



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

Carrera de Psicología

**Identidad & Adolescencia:
Ser, Hacer & Parecer**

Profesora Guía: **Carolina Sepúlveda.**
Metodólogo: **Francisco Kamann.**
Estudiante: **Daniel Muñoz Bravo.**

Tesina para optar al Grado de Licenciado en Psicología
Tesina para optar al Título de Psicólogo

Santiago, Enero 2010

RESUMEN

Esta investigación, explora los Referentes Identitarios de dos adolescentes: Valentina y Sebastián –animadores de una instancia pastoral–, en relación el proceso de Construcción de la Identidad.

Dicha exploración, se realiza en base a los planteamientos de la Teoría Psicosocial de Erik Erikson, y de acuerdo a seis ámbitos de la experiencia grupal: las motivaciones de la participación, el sentido de las prácticas, de la estética y de la pertenencia, la influencia que ejercen los pares, y cómo aparecen frente al resto de la gente.

Los resultados obtenidos, reflejan una gran importancia en la voluntad, relacionada al proceso de la Construcción de la Identidad. Se requiere una integración efectiva de los Referentes Identitarios, en base a los cuales podría decirse que: para conseguir una Identidad, es necesario esmerarse en *hacer* todo lo posible para *parecer* aquello que tanto se quiere *ser*.

ÍNDICE

ÍNDICE	3
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO PRIMERO:	
EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	8
1. Planteamiento del Problema.....	9
2. Formulación del Problema y Pregunta de Investigación	16
3. Aportes y Relevancias de la Investigación	20
4. Objetivos	23
4.1. <i>Objetivo General</i>	23
4.2. <i>Objetivos Específicos</i>	24
CAPÍTULO SEGUNDO:	
MARCO TEÓRICO	25
1. Concepto de Identidad.....	26
1.1. <i>Concepto de Identificación</i>	27
1.2. <i>Concepto de Identidad de Género</i>	28
2. Conceptualización de la OMS de la Adolescencia	30
3. Teoría Psicosocial de Erikson.....	32
3.1. <i>Estadios Psicosociales</i>	34
3.1.1. <i>Sentido de Confianza Básica versus Desconfianza Básica</i>	35

3.1.2. Sentido de Autonomía versus Duda y Vergüenza	35
3.1.3. Sentido de Iniciativa versus Culpa	36
3.1.4. Sentido de Industria versus Inferioridad	36
3.1.5. Sentido de Identidad versus Difusión de la Identidad	37
3.1.6. Sentido de Intimidad y Solidaridad versus Aislamiento	41
3.1.7. Sentido de Generatividad versus Absorción en Sí Mismo	41
3.1.8. Sentido de Integridad versus Desesperación	42
3.2. Condiciones de la Identidad de James Marcia	42
3.2.1. Logro de Identidad	42
3.2.2. Hipoteca de la Identidad	43
3.2.3. Identidad Difusa.....	43
3.2.4. Moratoria	43
CAPÍTULO TERCERO:	
MARCO METODOLÓGICO	44
1. Enfoque Metodológico	45
2. Tipo y Diseño de Investigación	48
3. Delimitación del Campo a Estudiar.....	50
3.1. Contextualización del Plan Pastoral de la Esperanza Joven.....	51
3.1.1. Entorno local.....	51
3.1.2. Socialización alternativa	52
3.1.3. El Plan Pastoral de la Esperanza Joven	53
4. Técnicas e Instrumentos de Recolección de la Información.....	56
4.1. Entrevista en Profundidad.....	56
5. Plan de Análisis de la Información	62
5.1. Análisis de Categorías por Objetivos	62
5.1.1. Categorías de Análisis	63

5.1.2. Análisis Descriptivo	64
5.1.3. Análisis Interpretativo	64
CAPÍTULO CUARTO:	
RESULTADOS Y ANÁLISIS	65
1. Análisis Descriptivo	66
1.1. Relativo a las Motivaciones de la Participación	66
1.1.1. De la Entrevista en Profundidad con Sebastián	66
1.1.2. De la Entrevista en Profundidad con Valentina	70
1.2. Relativo al Sentido de las Prácticas	72
1.2.2. De la Entrevista en Profundidad con Sebastián	73
1.2.1. De la Entrevista en Profundidad con Valentina	77
1.3. Relativo al Sentido de la Estética.....	80
1.3.1. De la Entrevista en Profundidad con Sebastián	80
1.3.2. De la Entrevista en Profundidad con Valentina	80
1.4. Relativo al Sentido de Pertenencia.....	84
1.4.1. De la Entrevista en Profundidad con Sebastián	84
1.4.2. De la Entrevista en Profundidad con Valentina	87
1.5. Relativo a la Influencia de los Pares.....	90
1.5.1. De la Entrevista en Profundidad con Sebastián	90
1.5.2. De la Entrevista en Profundidad con Valentina	94
1.6. Relativo a Ellos frente al Resto.....	97
1.6.1. De la Entrevista en Profundidad con Sebastián	97
1.6.2. De la Entrevista en Profundidad con Valentina	100
2. Análisis Interpretativo.....	103
2.1. Interpretación de las Categorías de Análisis.....	103

2.1.1. Categoría de Motivaciones de la Participación.....	103
2.1.2. Categoría del Sentido de las Prácticas.....	105
2.1.3. Categoría del Sentido de la Estética.....	106
2.1.4. Categoría del Sentido de Pertenencia.....	107
2.1.5. Categoría de la Influencia de los Pares.....	108
2.1.6. Categoría de Ellos frente al Resto.....	108
2.2. Condiciones de la Identidad de los Entrevistados.....	109
2.2.1. Sebastián.....	109
2.2.2. Valentina.....	110
CAPÍTULO QUINTO:	
CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN.....	112
BIBLIOGRAFÍA.....	118
ANEXOS.....	123

INTRODUCCIÓN

Ante la inclinación por el trabajo con adolescentes, emergen inquietudes relacionadas con el proceso de Construcción de la Identidad, propio y característico de esta etapa. Es de ello, que surgen las principales motivaciones para la formulación de la presente investigación. En el deseo por conocer aquellos parámetros que influyen en la construcción de una Identidad; parámetros que reciben el nombre de: Referentes Identitarios.

Por tanto, el presente documento, se estructura de la siguiente manera: El capítulo primero, presenta **El Problema de Investigación**, con una formulación de la problemática a estudiar y los objetivos de la investigación. El capítulo segundo, corresponde al **Marco Teórico**, donde se expone sus componentes teóricos, centrados en la Teoría Psicosocial de Erik Erikson. En el capítulo tercero, el **Marco Metodológico**, se determina los aspectos técnicos de la investigación, y la obtención y tratamiento de la información. El capítulo cuarto, presenta los **Resultados y Análisis** de la información, adscribiéndose a los conceptos expuestos en el capítulo tercero. En el capítulo quinto, se ofrecen **Conclusiones y Discusión**, en relación a la investigación realizada.

CAPÍTULO PRIMERO:
EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1. Planteamiento del Problema

De acuerdo a lo expuesto en el Diccionario de Psicología (Dorsch, 1985), la Identidad, como concepto y en términos generales, refiere a lo que es *idéntico a sí mismo*, a lo que diferencia a un individuo o grupo, del resto. Entendida así, nos sugiere un sentido de pertenencia, de un individuo consigo mismo: «*lo que es mío propio*» o «*lo que me hace ser yo y no otra persona*»; o de un individuo, en relación a un contexto grupal. Para la Psicología, de acuerdo al mismo diccionario (Dorsch, 1985), la Identidad “(fenoménica) es la continuidad de algo que está deslindado en el espacio y en el tiempo” (p. 387), es decir: que se ubica y perdura –de una u otra forma– en un contexto dado, personal o grupal.

El concepto de Identidad, empero, no se limita a la Psicología. En lo práctico, se aplica a varios dominios de las ciencias, como las matemáticas; donde se asocia a una propiedad algebraica –*Identidad Algebraica*–, que se expresa en la siguiente ecuación: $XM + XN = X(M + N)$. O en el Principio de Identidad de un Número –atribuido a Aristóteles–, que se expresa de la siguiente forma: $A = A$. En ambos casos, se remite a la concepción de la Identidad, como una igualdad, una identificación de una parte con otra, manifestando una continuidad y mismidad, a un lado el signo igual y del otro.

Sin embargo, aplicada a las personas, la Identidad, no se trata de una instancia inherente al individuo, sino que corresponde al resultado de un proceso de construcción; en este sentido, no es una propiedad de la persona *–per se–*, sino el resultado de un proceso, por el cual, se ven integradas una gama de distintas características *–tanto fisiológicas, como emocionales, afectivas, cognitivas, etcétera–*, que pasan a considerarse como propias; o, en otras palabras, un proceso por el cual, los individuos, se apropian de estas características.

Asimismo, en el plano social, gracias a la Psicología Social, también se distingue una Identidad Social o Cultural, que remite a un conjunto de valores, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento, que son compartidos por un grupo determinado, y que funcionan como elemento cohesionador; se constituye en un sustrato que permite, a los individuos que conforman dicho grupo social, fundamentar ese sentimiento de pertenencia.

En base a los postulados de Erikson (1985), acerca de la adolescencia, el sentido de mismidad y continuidad, que se experimentó a lo largo de la infancia *–con una cierta naturalidad–*, se ve puesto en duda o *crisis*, por el advenimiento del crecimiento acelerado, que experimenta el cuerpo del adolescente; cambios que no se limitan al cuerpo, sino que afectan los estados de ánimo y el área cognitiva; y que se ven, asimismo, acompañados de cambios a nivel social.

En este proceso de reasumir un sentido de mismidad y continuidad, y el fenómeno creciente de individualización –una *primera independización*–, la atención y preocupación de los adolescentes, se vuelcan en los otros; y se suele dar un fenómeno de *sobreidentificación*, en relación a los grupos de pares. Lo que, en el Psicoanálisis, se refiere como un *segundo Edipo*. En definitiva, el adolescente se ve enfrentado a un proceso de apropiación de una Identidad personal, a la luz de una relación constante con el entorno: la sociedad; sea a través de las relaciones sentimentales o el trabajo, por medio de una carrera u oficio. Se trata de un proceso paulatino, de apropiación y exploración de su propia Identidad.

En este sentido, la etapa de la adolescencia, deviene en hito de vital importancia, en el proceso de Construcción de la Identidad, pues constituye escenario del proceso referido.

Un Comité de Expertos de la Organización Mundial de la Salud [OMS], en un informe, titulado: *Necesidades de salud de los Adolescentes (1977)*, define la adolescencia como un concepto variable, de acuerdo al propósito con que se invoca. Sin embargo, un elemento común en las diversas conceptualizaciones, la define como un estadio intermedio, en que el individuo, no es un niño ni un adulto, pero que, por medio del cual, realiza esa paulatina transición.

El concepto de adolescencia, en sus múltiples definiciones, presenta márgenes de edad variables, y los criterios fisiológicos, así como los

psicosociales, se ven modificados de acuerdo a la intención. Asimismo, se plantea como una etapa en que se van asumiendo las responsabilidades características de la adultez.

En términos del mismo informe (OMS, 1977), se establece que el concepto de adolescencia, ofrece la posibilidad de moldear sus criterios constitutivos, de acuerdo a los objetivos del propósito con el que se emplea. En este sentido, dentro del rango de edad que correspondería a la adolescencia, se distinguen dos fases, donde la primera, agrupa al rango de diez a catorce años de edad, mientras que la segunda fase, se ubica entre los quince y los diecinueve años de edad. Esta última fase, se distingue como la instancia en que se asumen las responsabilidades antes referidas.

En base a la información obtenida, gracias a la *Quinta Encuesta Nacional de Juventud* (pp. 25–26), realizada a finales del año 2006, por el Instituto Nacional de Juventud –INJUV–, la población joven, de nuestro país, corresponde a 4.090.425 individuos –de entre 15 y 29 años de edad–, que representan el 24,6% de la población nacional total –16.603.827 personas–. La adolescencia, que es considerada en un tramo de edad que comprende desde los 15 a los 19 años, de acuerdo a los datos obtenidos, se traduce en un 36,6% de la población juvenil nacional, correspondiendo a 1.462.862 sujetos que atraviesan la adolescencia. Cabe destacar que, de acuerdo a las cifras que maneja el INJUV (2006, pp. 27), un importante número de jóvenes,

reside en la Región Metropolitana, correspondiendo al 41% de la población juvenil total.

De acuerdo a un estudio, realizado en la Universidad de Chile, en el año 2001, llamado: *¿Identidad Juvenil? La Insoportable Levedad del Ser: Aportes para Renovar el Marco Teórico de los Estudios sobre Juventud*; los cambios que ha sufrido el modelo familiar, en los últimos tiempos, serían parte de las dificultades actuales, para construir una Identidad, por parte de los adolescentes. Considerando el modelo de familia tradicional, –se plantea– existía una suerte de “camino a la adultez”, que enmarcaba la orientación de la Identidad del adolescente, en virtud de identificarse con sus padres, antes de acceder al mundo social amplio. Así, careciendo de un modelo estable, de los roles parentales, se postula que, hoy, los jóvenes, estarían obligados a buscar, “a tientas”, ese camino a su propia Identidad.

Inclusive, visto de manera amplia, y concibiendo la transformación del modelo de familia tradicional, como parte de un fenómeno que no se aísla del contexto social, sino que, precisamente, se enmarca en éste, la *confusión de los roles*, que plantea Erikson (1985), tiene cuanto más relevancia, hoy en día: puesto que, a nivel social, los roles del hombre y de la mujer, se encuentran con una delimitación confusa, cambiante y cuestionada.

En este marco, la problemática de la Identidad, en los adolescentes, implica un pasaje a la inserción al mundo de los adultos, asumiendo una posición desde dónde ser parte de él –el mundo social–. De acuerdo a

Maffesoli (1998, citado en Laire, 2001), la búsqueda de lo que ya no se encuentra en la familia, se busca en las “nuevas tribus”, que son una forma de “neocomunidades”, en el estudio de la Universidad de Chile (2001), antes referido. A partir de esto, surge la interrogante acerca de si, estas neocomunidades, serían el lugar de búsqueda, por parte de los adolescentes, de aquello que ya no se encuentra en la familia: referentes de identificación.

Maffesoli, nos habla del *juego de las apariencias*, y de los momentos más cotidianos, pensándolos en la importancia que, realmente, tienen: ya no puede pensarse que son *momentos frívolos*, ya no puede decirse que no poseen importancia alguna; son, precisamente, estos momentos, estos matices, los que hacen a la vida social; los que aportan consistencia a la Identidad.

En *La Centralidad del Trabajo en el Proceso de Construcción de la Identidad de los Jóvenes: una aproximación Psicosocial* (Agulló Tomás, 1998), se cita a Torregrosa (1983), quien advierte que la Identidad, antes que personal, es social. Que, antes de pertenecernos –propiamente tal–, se trata de una Identidad que es para otros. Esto, porque es desde los otros, de quienes tenemos una primera idea de quiénes somos: lo que los otros ven. Y, asimismo, que esa experiencia de continuidad, que podamos tener, más allá de ser una identificación *con* los otros, se trata de una identificación

desde los otros. En ello, radica la naturaleza social, antes que personal, de la Identidad, así como su importancia para la inserción en el mundo social.

La Identidad, como construcción, se constituye, a partir de sustratos que van desde lo biológico –como el temperamento–, y de otros que pasan por la voluntad –la acción, la reflexión, etcétera–; y que, indudablemente, se ve influida por lo que nos *devuelven* los otros. Aquello que nos dicen de nosotros mismos, a la manera de espejos sociales: nos refieren cómo aparecemos, ante el mundo. Todos estos –Referentes Identitarios–, aportan al proceso de Construcción de la Identidad de cada quién, los elementos por los cuales, cada individuo, se va formando una Identidad.

Es en este múltiple encuentro –entre lo que se *es*, lo que se *hace* y lo que se *parece*–, donde se juegan la Identidad, los adolescentes.

2. Formulación del Problema y Pregunta de Investigación

La adolescencia, como etapa fundamental, en la Construcción de una Identidad, implica la inserción a la vida social adulta, e implica una etapa llena de desafíos. El adolescente, no es un niño ni, tampoco, un adulto, por lo que se encuentra en una etapa transicional, en la que comienza a *abrirse al mundo*, de forma paulatina: comienza a salir, a compartir más con sus pares. En definitiva, ya no se desenvuelve al interior de su entorno familiar primario; se comienza a vincular más con el entorno social, y a buscar un lugar, dentro del mismo.

El hecho de encontrarse con otros, que pasan por el mismo proceso, les permite identificarse y establecer vínculos que los llevan a distanciarse de su núcleo familiar. A la luz de un modelo familiar difuso, el fenómeno de las *neocomunidades*: las llamadas tribus urbanas, pueden entenderse como consecuencias de una sobreidentificación, puesto que se vuelven Referentes Identitarios, los unos con los otros, de una manera exacerbada.

No obstante, a ojos de los adultos, se produce un fenómeno que Claudio Duarte (2000), denomina *adultocentrismo*, que afecta la realidad social, y que estaría marcado por una tenencia de fuerte discriminación, de parte de los adultos, en desmedro de la juventud y sus prácticas: incluyendo cualquier forma de colectivo. La visión de la juventud, estaría sesgada por un prejuicio

que los llevaría a pensar en los jóvenes, como actores incapaces de asumir responsabilidades, básicamente, por su condición de prematuros e incompletos. En consecuencia, las prácticas juveniles, no estarían siendo reconocidas, sino despojadas de validez, frente al mundo adulto.

En estos términos, el adolescente, será entendido como un individuo que se ubica entre los quince y los diecinueve años de edad. Estas edades, representando un momento inicial y un momento en que, por lo general, se encuentra la elección de una carrera u oficio, que deviene en la orientación de la dirección que habrá de tomar, y que ordenará la vida del adolescente, en miras de la adultez.

En Chile, de acuerdo a la *Quinta Encuesta Nacional de Juventud* –referida más arriba–, se pone de manifiesto que se trata de un número muy importante de personas, los que se encuentran en esta etapa, siendo alrededor de 1.462.862 adolescentes –un 36,6% de la población joven del país–. Y, sólo en la Región Metropolitana, se encuentra un 41% de la población juvenil nacional. Por todo esto, la población adolescente, tanto a nivel nacional, como de Región Metropolitana, requiere de nuestra atención y seguimiento.

Asimismo, a pesar del adultocentrismo, antes referido, Durston (1996), nos ofrece una mirada sobre la participación social, en términos de lo que se conoce como la *ciudadanía*. Para Durston, se trata de un conjunto normativo que mediatiza la relación individuo–sociedad, en términos de entregar las

posibilidades de participar en la sociedad. A este respecto, la juventud, tiene ciertas características especiales, que la hacen un objeto interesante, para el presente estudio.

Ya que la ciudadanía, entendida por Durston, no es otra cosa que el paso entre la participación posible, a la participación real y efectiva, el ejercicio de esa ciudadanía o participación del mundo social, se hace real y efectiva, en los colectivos adolescentes, de modo que los ubica dentro de la sociedad. A pesar del adultrocentrismo, los espacios grupales de los adolescentes, son lugar de búsqueda, construcción y encuentro de los Referentes Identitarios necesarios para hacer posible que los adolescentes arriben a una Identidad.

En base a todo lo expuesto hasta ahora, es que las interrogantes que surgen, refieren a la manera en que se puede comprender cómo se hace posible el proceso de la Construcción Identitaria, y cómo, desde la Psicología, poder ofrecer herramientas pertinentes, que permitan el abordaje y el trabajo de la Identidad, en adolescentes que se enfrentan al desafío de construir sus Identidades, en el contexto actual; en vista de que los Referentes Identitarios, tradicionalmente asociados a la familia, han cambiado, y que el fenómeno de la identificación con los pares, se acentúa de manera evidenciable.

En la presente investigación, la experiencia grupal, asociada a la búsqueda de Referentes Identitarios, hace necesario que este fenómeno, sea observado en un grupo que presente las características de estabilidad y

continuidad en el tiempo, constituyéndose, así, en un Referente Identitario para sus miembros. Por otra parte, se opta por un punto de encuentro entre diferentes alternativas de asociatividad adolescente –como las llamadas tribus urbanas–; una experiencia eclesial, permite crear y fundamentar puentes de no-exclusión, en torno a estas diferentes formas de asociarse entre pares, y permite realizar una mirada por encima del fenómeno estricto de las tribus urbanas, orientando el estudio hacia las formas más elementales de la asociatividad misma, en el proceso de la Construcción Identitaria.

Por tanto, el interés que mueve a la presente investigación, ha de orientarla hacia la consecución de la comprensión exploratoria de lo que se plasma en la interrogante:

¿Cuáles son los Referentes Identitarios de un grupo de adolescentes, de entre quince y diecinueve años de edad, miembros de una instancia pastoral de la Capilla Sagrados Estigmas, en la comuna de La Florida, en relación al proceso de Construcción de la Identidad?

3. Aportes y Relevancias de la Investigación

Partiendo de la base de que la consigna de esta investigación, no está orientada a conocer la Identidad de un determinado grupo, tribu urbana o *neocomunidad*; sino, más bien, busca comprender los fenómenos asociados a la Construcción de la Identidad de adolescentes que se agrupan de forma habitual, la realización de esta investigación, supone un acercamiento al escenario en que los adolescentes chilenos deben sortear las trabas y senderos poco claros, hacia la conformación de una Identidad, y con ésta, un lugar dentro de la sociedad. Es esta característica, la que reviste a la presente investigación de relevancia social, a partir del conocimiento que ha de obtenerse acerca de los adolescentes y el fenómeno de su agrupación, conocimiento que aporta para la reivindicación del rol del fenómeno en cuestión, en la vida de los adolescentes; que les permite sondear –y que les ubica, desde ya– un lugar a ocupar, al interior de la sociedad.

Se presenta como una investigación que apunta al estudio del fenómeno de la agrupación adolescente, en relación a las dinámicas que contribuyen a la Construcción de la Identidad de cada uno de sus miembros, por medio de la identificación grupal, la reflexión, la acción conjunta, la significación de los recursos disponibles, y la integración de prácticas y hábitos, a la configuración Identitaria de los adolescentes que forman parte del colectivo.

En otras palabras, este estudio, ofrece una aproximación a la comprensión de cómo actúan y se conforman los Referentes Identitarios, en los adolescentes que se agrupan; de esta manera, dotando de relevancia teórica y práctica, a la presente investigación, gracias a lo que se hacen posibles trabajos posteriores.

Enmarcada en objetivos que van más allá de la comprensión localizada de un grupo particular, se plantea que el aporte a la disciplina de la Psicología, tiene un valor de utilidad, en tanto recoge y pone de manifiesto, que toda forma de agrupación actúa como escenario de construcción y desarrollo de las Identidades colectivas, así como de las individuales. En este sentido, la realización de la presente investigación, deviene en relevancia teórica, para la Psicología, en tanto permite releer los conocimientos teóricos asociados al proceso de Construcción de la Identidad, a la luz del conocimiento obtenido del estudio de los Referentes Identitarios de un grupo dado.

Asimismo, una lectura actualizada y pertinente de los conocimientos asociados, ofrece la posibilidad de llevar a cabo una intervención que esté conciente de las características del proceso de Construcción Identitaria, presentes en adolescentes, de hoy en día, que se agrupan.

La relevancia práctica del estudio, en conjunto con la lectura actualizada y congruente al contexto actual del proceso de Construcción Identitaria, en el fenómeno de la agrupación adolescente, permite que se pueda realizar un

abordaje eficiente, orientando y potenciando los esfuerzos que devienen en la Construcción de la Identidad, aportando a su comprensión y al hacerse protagonista del propio proceso.

En este sentido, la investigación, sirve como base para la elaboración de propuestas estratégicas, que faciliten el trabajo con adolescentes, entendiendo la dinámica que se da en el fenómeno grupal, y pudiendo aprovechar las potencialidades de dicho grupo, en mira de brindarles mayores posibilidades, a la hora de pensar y hacerse cargo de su propio proceso de Construcción de su Identidad.

4. Objetivos

Los objetivos de la presente investigación, se ordenan de manera que exista una directriz principal, orientándola hacia su *norte* investigativo, el cual, surge de la problematización que ha sido concretizada en la pregunta de investigación. Desprendiéndose de éste –el objetivo general–, a su vez, emergen otros seis ejes fundamentales –los objetivos específicos–, que delimitan el trabajo investigativo, que expresa el objetivo general; y cumplen la función de explicitar un recorrido concreto, a realizarse, en torno a la problemática en cuestión, así como los logros que se buscan conseguir, a partir de lo que plantea el objetivo general.

4.1. Objetivo General

El objetivo que enmarca la presente investigación, en su aspecto general, sitúa el abordaje de la problemática propuesta en párrafos anteriores, y que tiene plena concordancia con lo que la pregunta de investigación problematiza, se expresa de la siguiente manera:

- Conocer los Referentes Identitarios de un grupo de adolescentes, de entre quince y diecinueve años de edad, miembros de una instancia pastoral de la Capilla Sagrados Estigmas, en la comuna de La Florida, en relación al proceso de Construcción de la Identidad.

4.2. Objetivos Específicos

De lo anterior, se desprenden los aspectos precisos y acotados, que se buscan obtener, con y a lo largo del desarrollo de la investigación; a saber:

1. Indagar acerca de los sentidos motivacionales que originan y sostienen la participación de los adolescentes, en esta experiencia grupal, a propósito de su proceso de Construcción Identitaria.
2. Conocer la significación atribuida a las prácticas que se desarrollan al interior de la instancia pastoral, en relación al proceso de su Construcción Identitaria.
3. Explorar la significación otorgada a la estética, en la experiencia grupal de los adolescentes, y su relación con el proceso de Construcción de la Identidad.
4. Describir la forma en que, los adolescentes, subjetivan la experiencia de situarse dentro de un grupo de pertenencia, en relación a la Construcción de una Identidad personal.
5. Distinguir y describir la percepción que tienen, los adolescentes, en relación a la influencia de sus pares, para con su propio proceso de Construcción Identitaria, en la experiencia grupal.
6. Rescatar la percepción adolescente, con respecto a la visión que tiene, de ellos, el entorno inmediato, y la relevancia que le confieren, en relación a la Construcción de su Identidad.

**CAPÍTULO SEGUNDO:
MARCO TEÓRICO**

1. Concepto de Identidad

En base a lo que se expone en el *Diccionario de Psicología*, de Friedrich Dorsch (1985), la Identidad, para la disciplina de la Psicología, se entiende como una realidad fenoménica, dotada de continuidad, y que se encuentra inserta en el espacio y en el tiempo. Se trata de un fenómeno que ocurre y se sitúa en un contexto temporal y espacial, por lo que corresponde a una realidad dinámica e integral.

El concepto, no se aísla del contexto histórico; éste, hace más que sólo acogerlo. Muy por el contrario, se le reconoce como una conceptualización dinámica, que ha adoptado diversas modalidades, a lo largo de la historia: una historia particular y compartida. La Identidad, puede entenderse, en y gracias al contexto en que se la puede apreciar; y no es posible despojarla de su correspondencia histórica.

En la Filosofía, aparece, por ejemplo, vinculada al concepto de unidad cósmica, en Parménides, que refiere una mismidad que se aferra a sí misma, y que, por tanto, permanece inmóvil. Asimismo, en una definición platónica, del concepto, se asocia al concepto de la idea, como una unidad individual e invariable: la misma que es, eternamente, igual a sí misma. Ambas concepciones de la Identidad, le confieren un carácter esencialmente

invariable que, sin embargo, sirven para destacar la noción de mismidad y continuidad, en el concepto de Identidad.

En la lógica formal, se habla del principio de Identidad, que tiene gran importancia en las operaciones matemáticas, debido a que expresa, básicamente, la igualdad de una operación matemática, entre ella y su respectivo resultado; asimismo, sugiere la continuidad o mismidad de una operación matemática particular y una forma alternativa –por tanto, equivalente– de expresarla ($A = A$).

En la Gestalt, se reconoce este principio de Identidad, observado en la constancia o persistencia de las características de una forma dada, al presentarse una vez, y volverse a presentar. En definitiva, la posibilidad de identificar dos momentos de un mismo elemento, reconociendo que se trata de un mismo elemento, dotado de unidad, equilibrio y simetría.

1.1. Concepto de Identificación

El mismo diccionario (Dorsch, 1985), referido, señala la conceptualización de la Identificación, como un principio fundamental –establecido por Ach–, que ocurre, cuando dos hechos o cosas, se ven fundidas en una unidad. Al generarse el fenómeno de la identificación, se dice que los hechos o cosas, se identifican, produciendo un nuevo contenido psíquico. Uno que halla su naturaleza en la vinculación unitaria y correspondiente de ambos elementos que se han fundido –que se han identificado, el uno con el otro–.

Se explica este fenómeno, en relación a lo que ocurre con las impresiones que se obtienen de un objeto, a través del ojo derecho y el izquierdo. Evidentemente, ambas impresiones, no son iguales. Sin embargo, como se funden en una unidad de sentido –perceptivo–, devienen integradas.

De la misma forma, se explica que se dé este fenómeno, en niveles superiores, entendidos como el pensamiento y los sentimientos, donde, asimismo, se producen –se funden y forman– nuevas unidades o contenidos psíquicos, mediante el fenómeno de la Identificación.

Refiere, además, la influencia psicoanalítica de Sigmund Freud, según la cuál, el fenómeno de la Identificación, se explica por una Identificación del Yo con el objeto, producida por medio de la introyección –introducción o inclusión– de ese objeto, en el mismo Yo. De igual manera –de acuerdo a Graber y Christoffel–, puede ocurrir la Identificación, mediante el fenómeno opuesto: la proyección –que refiere a la atribución de algún elemento personal, en el objeto, hecho o persona–.

1.2. Concepto de Identidad de Género

Si se considera que el Género es, como señala Marta Lamas (1996), una categoría social que se forma a partir de un conjunto de normas y prescripciones que la sociedad y la cultura, asignan a hombres y mujeres, respecto de los comportamientos que se designan por correspondencia, en tanto *masculino* y *femenina*, podrá captarse la dimensión social de un constructo que parece estar naturalizado.

Sin embargo, al hablar de Género, se debe tener presente una distinción de este concepto y la *diferencia anatómica de los sexos*. El primero, trabaja en un nivel social, mientras que el segundo, hace referencia a un hecho biológico (Lamas, 1996).

Para relacionar el Género con un hombre o una mujer, hace falta considerar el concepto de Identificación –referido en párrafos anteriores–, por medio del cual, se produce el fenómeno de apropiación de un Género, vía introyección. Sólo a partir del fenómeno de Identificación, se comprende la naturaleza de una Identidad de Género.

Distintas Identidades de Género, tendrán formas diversas de comportarse y reaccionar, frente al mundo social. Y, sin duda, el Género, estará presente en toda acción que un hombre o una mujer realice, puesto que se constituye en marco de referencia para sus acciones, debido a su naturaleza social.

Si embargo, para este estudio, en relación a la noción de Identidad de Género, a la hora de realizar el análisis, se optó por no recogerla: no forma parte de la intención de la investigación, el distinguir por criterio de Género, los Referentes Identitarios de los adolescentes.

2. Conceptualización de la OMS de la Adolescencia

La OMS, aún cuando no trabaja una conceptualización única y determinada, de la adolescencia, reconoce la legitimidad de la variabilidad que manifiesta los diferentes focos de atención, que pueden abordarla (OMS, 1977). Asimismo, no pretende ser una conceptualización acabada, en tanto que existen diversas otras formas en las que la adolescencia es conceptualizada.

Se la identifica como una fase, en el desarrollo evolutivo de las personas, que se caracteriza por ser instancia intermedia entre la infancia o niñez y la adultez, mediante la cual, se llega a asumir un lugar, en el mundo social de los adultos.

En términos, generalmente compartidos, se considera inaugurada con la llegada de la pubertad. La serie de cambios fisiológicos, y el nuevo posicionamiento –intermedio, por cierto– del individuo, traen consigo una serie de consecuencias a nivel personal y social. Su posición, en el mundo social, implica hechos y reclamos psicosociales distintos a los de la infancia, con una constante y progresiva demanda por asumir una actitud adulta.

Cabe destacar que el rango de edad, depende de los criterios implicados en la mismísima concepción de la adolescencia, pudiendo estar marcada, a lo menos, por factores de corte fisiológico, los que enmarcarán a la

adolescencia, como un proceso de desarrollo, eminentemente, hacia la madurez sexual-reproductiva; o por circunstancias y demandas del ámbito psicosocial, que presentará variaciones, en sus criterios para la superación y consecución de la adultez, dependiendo de la cultura o subcultura en que se desenvuelva el adolescente. No obstante, se estima que el rango de edad, dentro del que se vive la etapa de la adolescencia, comprende desde los diez años a los diecinueve o veinte años de edad. Empero, el término y acceso al estatuto de adulto, variará grandemente, en relación con los criterios que definan el entendimiento de la adolescencia.

A su vez, cabe señalar que, en la etapa adolescente, se pueden distinguir dos subetapas o fases: una, comprendiendo desde los diez a los catorce años de edad; y la otra, de los quince a los diecinueve años de edad (OMS, 1977). La primera, como fase inicial de la adolescencia, a partir del advenimiento de la pubertad. La fase ulterior, en términos de una fase resolutoria del proceso de adolescencia, en que se cumple con asumir un lugar en el mundo social, con el estatuto de un verdadero adulto.

3. Teoría Psicosocial de Erikson

Tanto la Identidad como la Adolescencia, son temáticas abordadas por diversos autores. Uno de ellos, es Erik Erikson (1985), cuya contribución teórica, es conocida bajo el nombre de: Teoría Psicosocial.

Para comprender y aprovechar en mayor magnitud, las implicancias esta teoría, es necesario tener en cuenta algunos elementos esenciales del trabajo de Erikson, de manera que puedan considerarse los alcances e implicancias de la perspectiva ofrecida en su obra.

Para esta aproximación, el trabajo sistemático, reflexivo e integrativo, de Henry W. Maier (1991), sobre la Teoría Psicosocial de Erikson, se constituye en gran aporte a la comprensión de la misma.

En primer lugar, se ha de reconocer la apuesta por el Yo, que realiza Erikson, en tanto le atribuye gran relevancia, por sobre el Ello, en contraste con lo que ocurre la teoría psicoanalítica clásica.

Para Erikson, el Yo, no es entendido como mero producto de las influencias del Ello y el Superyó. Por el contrario, le atribuye –al Yo– la capacidad de generar maniobras que permiten la adaptación (Maier, 1991).

Se plantea que los infantes, necesitan de la sociedad y que, en principio, los encargados de servir como nexo, entre la sociedad y los infantes, son los

padres. No obstante, de no suceder así, Erikson, postula que este nexo, puede venir de otras personas, aunque sea menos certero (Maier, 1991).

La noción de *desarrollo*, es central, para la teoría de Erikson, y refiere a un proceso evolutivo, madurativo, compuesto de una secuencia de hechos de naturaleza biológica, psicológica y social (Maier, 1991). El proceso de desarrollo, es concebido como proceso de auto-terapia curativa, que va sanando las heridas que se producen por las diferentes *crisis* naturales y las accidentales.

El desarrollo evolutivo, para Erikson, implica que nunca se pueda afirmar que se *tiene* una personalidad, puesto que se vive en constante desarrollo (Maier, 1991), y por tanto, la personalidad, estaría, a su vez, en constante desarrollo.

Dicho desarrollo, plantea Erikson, ocurre por medio de *fases*, que se ordenan y se distinguen, por el tema de desarrollo que caracteriza cada una de las fases, así como la relación que sostiene con fases anteriores y las ulteriores; asimismo, cada fase, juega un papel, en la totalidad del desarrollo (Maier, 1991).

Una particularidad relevante, en el proceso de pasaje de una fase a otra, yace en la posibilidad que mantiene cada solución –previa–, en las fases posteriores, ya que son susceptibles de revisión. Aún con esto, las soluciones, dejan huella y perduran de una a otra fase (Maier, 1991).

El arribo a soluciones para cada fase, se ve influenciado por tres variables (Maier, 1991), que actúan de manera constante: a) las leyes internas, como los procesos biológicos que, irreversibles, determinan algunos factores; b) las influencias culturales, que remiten a un índice de lo deseable que, a su vez, repercute en el favorecer o no, ciertos aspectos relativos a las leyes internas; c) las reacciones idiosincrásicas de cada quién, que corresponde al modo particular en que se maneja el propio desarrollo, como respuesta a las demandas de la sociedad en la que se está inserto.

Debido a la relevancia que Erikson le otorga al Yo, lo plantea como poseedor de poder para integrar las diferentes fases (Maier, 1991), construyendo puentes de continuidad, entre una y otra.

En el proceso de desarrollo evolutivo, cada fase, implica la coexistencia de dos fuerzas contrarias (Maier, 1991). Esto, deviene en desafío para el Yo, que debe hallar una solución conjunta, mediante una síntesis de ambas fuerzas. Esta solución, si es eficaz, significará un movimiento ascendente, en la escala de madurez.

3.1. *Estadios Psicosociales*

En la teoría, postulada por Erikson (1985), se presentan ocho fases del ciclo vital o *estadios psicosociales*, caracterizados por su configuración interna: se presentan como pares de opuestos, en constante amenaza de desequilibrio. Cada una de las fases, está marcada por un tipo de conflicto o tema de desarrollo. A este conflicto, el individuo, debe hacerle frente y buscar

la resolución más óptima posible: el equilibrio pertinente de ambas polaridades, deviene en un aprendizaje clave, para cada fase que se resuelve.

3.1.1. Sentido de Confianza Básica versus Desconfianza Básica

Desde su nacimiento, hasta alrededor de los dieciocho meses de vida, el bebé, dependerá de la calidad de su vinculación con la madre y sus significativos. Por medio del calor que se le transmite y los cuidados que recibe, se le va generando un sentido de la confianza básica. En esta fase, esencialmente, la transmisión ocurre al nivel de una sensación corporal de confianza en que sus necesidades serán atendidas.

De darse una óptima superación de esta fase, las ulteriores relaciones con personas significativas, estarán cimentadas en un sentimiento de confianza. Además, se desarrolla un sentido de *esperanza*, que le permite confiar en situaciones de experiencias nuevas.

3.1.2. Sentido de Autonomía versus Duda y Vergüenza

Desde los dieciocho meses, hasta los tres años, aproximadamente, el infante comienza a experimentar un fortalecimiento paulatino del Yo. Por medio del control de esfínteres, se manifiesta una lucha entre la dependencia total –de cuando recién nacido– y la independencia, que suele expresarse mediante la oposición ante los demás. La acción de los adultos significativos, como en la primera fase, ayuda a establecer los límites que no siempre pueden ser percibidos por el infante.

La inconsistencia del control de esfínteres, genera un sentimiento de duda y vergüenza. Sin embargo, la eventual consolidación de su voluntad, permitirá futuras emancipaciones, en relación a los demás.

3.1.3. Sentido de Iniciativa versus Culpa

Abarca de los tres años, hasta alrededor de los cinco años de edad; suele coincidir con la experiencia preescolar. Se caracteriza por ser una fase con abundante energía, lo que permite mayor actividad motora, y deseos por conocer. En esta fase, se enfrenta a la experiencia de no siempre obtener lo que pretende, de parte de los otros; pero, también se lo incita a dominar tareas específicas. Esto, le ayuda a desarrollar un sentido de finalidad, que expresa en su intencionalidad. Las instancias del Ello y Superyó, comienzan a equilibrarse, producto del afianzamiento de su Yo.

Se produce la identificación con su sexo, debido a que sus adultos significativos, representan los símbolos de la masculinidad o femineidad. Demuestra interés por las diferencias sexuales.

Las relaciones con los pares, comienzan a cobrar importancia. Y el juego, constituye una oportunidad auto-terapéutica, donde expresa diversos conflictos y posibles soluciones. Por esta razón, tiene necesidades de nuevas personas significativas, que puedan ofrecerle alternativas conductuales.

3.1.4. Sentido de Industria versus Inferioridad

Esta fase, transcurre desde alrededor de los siete años, hasta los once años de edad, y coincide con la etapa escolar, propiamente tal. Comienza a

darse cuenta que debe hallar un lugar entre las personas de su propia edad; puesto que se le hace evidente que no puede ocupar un lugar de igualdad, entre los adultos.

A medida que va aprendiendo a manejar más instrumentos y símbolos de la cultura, se esfuerza por producir y hallar una manera de ser una persona competente. Entre sus pares, intenta destacarse lo más posible, como medio de comparación y lucha contra un sentimiento de inferioridad. La segregación por sexo, se acentúa, en esta fase, y el juego, va perdiendo importancia, con la irrupción de la pubertad.

Asimismo, las relaciones con los más adultos, comienzan a ser un poco más igualitarias, en algunas áreas. Sus propios padres, comienzan a ser comparados con otros adultos. La misma sociedad, comienza a ofrecerle más espacios con posibilidad de igualdad y participación más activa: la escuela, la iglesia, organizaciones de jóvenes.

3.1.5. Sentido de Identidad versus Difusión de la Identidad

Esta fase, tiene gran relevancia para la presente investigación, en tanto contiene al rango de edad que se pretende estudiar.

Desde los trece años, aproximadamente, hasta los veintiún años de edad, se da un fenómeno que se caracteriza por un esfuerzo integrador de las direcciones internas y externas, como forma de combatir un sentimiento de inestabilidad, que se produce a raíz de los numerosos reclamos internos y externos. Se produce una conmoción, debido a los cambios experimentados

a partir de la pubertad: se afecta la confianza en el propio cuerpo, así como de las funciones psicológicas y anatómicas. El método para reconquistar esa confianza, implica un proceso de reevaluación de sí.

Existen algunos *sellos culturales*, que sirven para la consolidación del nuevo status del adolescente, y lo enmarcan en un sentido de continuidad en desarrollo; por ejemplo: los ritos de confirmación religiosa.

El equilibrio de la triada Ello–Yo–Superyó, se ve transformado, con la irrupción de nuevas fuerzas psicológicas, la mayoría, provenientes del Ello. Si bien, los procesos del Ello, se van equilibrando con la presencia de un Superyó más universal, es el Yo adolescente, quien tiene la tarea de contener a este Ello postpubertal y, a su vez, equilibrar al Superyó. Su Yo, ahora más poderoso que en fases anteriores, le permite identificar problemas manejables y sus propios límites. Comienzan a aflorar los deseos de realización sexual, pues ya no se estiman inapropiados. Las relaciones de pareja, comienzan a cobrar importancia.

La amenaza de difusión de la Identidad, genera una *adolescencia tardía*, ante la cual, surge un deseo por no permanecer *anónimo*. Si se percibe una imposibilidad de acceder a una Identidad sugerida por la sociedad –*Identidad positiva*–, la opción disponible, constituye un intento desesperado por escapar al anonimato: se decide ir en contra de lo sugerido por la sociedad, y se adopta una *Identidad negativa* que, si bien, es mal vista por la sociedad, le otorga la posibilidad de ser visto y escapar a dicho anonimato.

La búsqueda de un sentido de mismidad; de continuidad, luego de la pubertad, implica la realización de un sentimiento de compromiso, que se expresa en la elección de roles más específicos. Se percibe una promesa de un futuro más pleno, si se adquiere una Identidad más universal, capaz de abarcar diversos aspectos de su vida social. Y se desarrolla la lealtad a un código grupal de ética.

Esta fase, se caracteriza por ser un proceso de *moratoria*, en que se espera la experimentación con diferentes pautas de Identidad. Este proceso de experimentación, sirve como preparación al eventual compromiso con la adultez.

Se organizan en siete dimensiones:

3.1.5.1. *Perspectiva Temporal versus Difusión Temporal.* Se refiere a la posibilidad de percibir el tiempo de forma real o fantasiosa. Puede caer en los extremos de *todo ahora* o *nunca*. Y, sólo si se conserva una perspectiva definida, el sentido de Identidad, tendrá una dirección de plenitud.

3.1.5.2. *Certidumbre de Sí Mismo versus Apatía.* Constituye una lucha entre la conciencia de de Identidad y la huída hacia la apatía. Puede dirigirse a un extremo de considerar su apariencia *su todo* o *su nada*. Debe haber concordancia entre lo que conoce de sí mismo y lo que exhibe al resto. Con ello, es capaz de afianzar la certidumbre de su mismidad y el sentido de su propia Identidad.

3.1.5.3. Experimentaciones de Rol versus Identidad Negativa. Halla la posibilidad de probar diversos roles, pero son limitadas, porque implican peligros y compromisos. Es fundamental, que haya exploración. Se aprecia gran interés por probar los contrarios o extremos, así como los roles que no son bien vistos por los mayores.

3.1.5.4. Previsión de Logro versus Parálisis en el Trabajo. El sentido de la industria, debe desarrollarse a un ritmo constante, no ocasional. Esto, le permitirá reflexionar sobre su suficiencia para comenzar o finalizar las tareas. Se requiere persistencia e integración. Con estos elementos, surge una Identidad ocupacional, y permite trazar planes a gran alcance.

3.1.5.5. Identidad Sexual versus Difusión Bisexual. Existe la necesidad de la resolución de los conflictos bisexuales. Una identificación plena con su rol sexual. Para desarrollarse, de esta forma, necesita haber tenido comodidad, en la experimentación con las personas del sexo opuesto. Necesita verse totalmente varón o mujer. No puede concebirse como un poco de ambos. La Identidad sexual, lo acerca a la conducta prescripta para su adultez.

3.1.5.6. Liderazgo versus Difusión de la Autoridad. Debe aprender cuándo dirigir y cuándo acatar. Debería coincidir con el índice de autoridad presente en su sociedad. Es un elemento necesario para procurar una Identidad positiva.

3.1.5.7. Ideología versus Difusión de Ideales. Consta de la selección de una ideología o religión. Mientras se encuentra en esta exploración, tiende a manifestar prejuicios inflexibles, así como una lealtad a las ideas y valores de su grupo. Esto, le reafirma su sentido de sí mismo, en el contraste de ideas y su persona.

Estas siete dimensiones, ofrecen la posibilidad de ir asimilando su Identidad, en lo social y en otros ámbitos.

3.1.6. Sentido de Intimidad y Solidaridad versus Aislamiento

Desde alrededor de los veintiún años, hasta cerca de los cuarenta años, se ve enfrentado al establecimiento de lazos duraderos, gracias a que se tiene una sensación más o menos estable, de quién se es. Es la fase que introduce al individuo en la sociedad, de manera íntegra, y en la búsqueda de una relación de pareja estable, que represente lo mejor de las experiencias, hasta entonces, con el sexo opuesto. Implica una capacidad de entregarse a otro, y resistirse a la inclinación de mantener una distancia social segura. La Identidad, ahora, cobra un sentido compartido: es una Identidad compartida.

3.1.7. Sentido de Generatividad versus Absorción en Sí Mismo

Se considera desde los cuarenta años, hasta alrededor de los sesenta años de edad, donde se vive el período abocado a la crianza de los hijos. La temática, gira en torno a la preparación de un lugar apropiado para la crianza de los hijos, donde pueda asegurar la confianza básica de los hijos. Coincide

con un período crítico, de la adultez, en que se hace necesaria la reevaluación de los logros obtenidos hasta el momento.

3.1.8. Sentido de Integridad versus Desesperación

A partir de los sesenta años, se comienza a adquirir un sentido más integral del propio ciclo de vida, y se hace capaz de aceptar el curso del ciclo vital de otros. El riesgo, yace en que no se haga integral, la mirada del ciclo, y se caiga en desesperación, deviniendo en una muerte sin realización.

3.2. Condiciones de la Identidad de James Marcia

James Marcia, en su trabajo con la obra de Erikson, sugirió que los adolescentes tienen cuatro posibles alternativas, como resultado de hacer frente a ellos mismos y a las opciones de las que disponen (Pérez, s.f.).

Estas condiciones, sirven como complemento para la comprensión de los posibles caminos a tomar, al verse enfrentado a la quinta fase del desarrollo psicosocial: el sentido de Identidad versus difusión de la Identidad.

Estas cuatro condiciones, se entienden de la siguiente manera:

3.2.1. Logro de Identidad

Esta condición, supone la consideración realista de las opciones disponibles, y una elección que perdura en el tiempo (Pérez, s.f.). En esta condición, se tiene un sentido de compromiso intenso, hacia esas elecciones realizadas. Serían pocos, los adolescentes que alcanzan una Identidad Lograda. Una mayoría, tendría dificultades para mantener una postura firme, de manera rápida.

3.2.2. Hipoteca de la Identidad

Esta condición, habla de adolescentes que no se plantean ni consideran otras alternativas, no experimentan con diferentes Identidades. Por lo general, se limitan a asumir un compromiso con las metas, valores y estilos de vida de sus padres u otros (Pérez, s.f.).

3.2.3. Identidad Difusa

En esta condición, se ubican los adolescentes que no logran arribar a conclusiones acerca de qué quieren hacer de su vida o quiénes son (Pérez, s.f.). Estos adolescentes, no poseen una orientación firme, ni tienen nada muy claro.

3.2.4. Moratoria

En el aporte de Marcia, el concepto de moratoria, es imbuido de aspectos activos, en la búsqueda de la conformación de una Identidad, por parte de los adolescentes. En este sentido, se trata de un retraso saludable, del compromiso para con las opciones ocupacionales y personales, pero que apunta a un eventual compromiso.

Entendidas así, la adolescencia, estaría marcada por una tendencia saludable de moratoria, orientada al logro de una Identidad, haciendo lo posible por evitar la difusión o la aceptación irreflexiva de un compromiso *ajeno*.

**CAPÍTULO TERCERO:
MARCO METODOLÓGICO**

1. Enfoque Metodológico

Considerando la característica esencial de la presente investigación, que busca la comprensión de un fenómeno social dado, requiere una mirada particular, en torno a la cual, comenzar a mirar dicho fenómeno. Como señalan los autores Taylor y Bogdan (1987), más allá de una elección arbitraria, se trata de una elección coherente con una particular manera de encarar el mundo empírico. Por tanto, la elección de un enfoque metodológico, está en directa relación con los objetivos investigativos que orientan el proceso.

De acuerdo a lo anterior, una visión *cualitativa*, del fenómeno, nos ofrece una alternativa concordante, en tanto que no se busca la conformación de un referente estadístico, sino la aproximación comprensiva y exploratoria de un fenómeno en permanente desarrollo: los Referentes Identitarios.

En este sentido, la mirada cualitativa, implica una concepción del mundo, en que se le reconoce, no como un objeto dado e independiente del ejercicio mismo de estudiarlo. Muy por el contrario, se asume que el objeto estudiado, tiene realidad, en tanto se le construye conceptualmente; y que no posee un sustrato de absoluta *objetividad*.

En el desarrollo de la investigación, se pretende entrar en un contexto de gran subjetividad, donde la cuantificación, queda desprovista de gran

relevancia, y los aspectos cualitativos, cobran una real importancia. Al explorar las experiencias de los adolescentes, la mirada debe estar puesta en comprender lo que transmiten, antes que medir y asignarle valores. Acercarse con una disposición a ver, en el fenómeno que se desarrolla, las cualidades que apelan al interés de la investigación, y, a partir de ellas, elaborar una reflexión que permita describirlas, puesto que se crean y se transmiten, por medio de la producción discursiva de los mismos adolescentes, procurando un entendimiento del fenómeno, a partir de ellos.

Asimismo, la pertinencia de un enfoque cualitativo, se relaciona con la imposibilidad de apreciar, directamente, el fenómeno de la Construcción de la Identidad, manteniéndonos ajenos a la experiencia subjetiva de los actores involucrados. Es por eso, que se hace necesario un acercamiento al discurso de los adolescentes, que pueden transmitirnos el cómo viven, y cuáles son, realmente, los Referentes Identitarios que juegan un papel significativo, en su proceso.

Otra de las conveniencias de emplear este enfoque metodológico, tiene que ver con el investigador. Por cuanto, al asumir que el objeto estudiado, esta construido en la relación misma de la investigación, le permite estar conciente de los posibles efectos de su propia intervención investigadora y, por ende, tenerlo en consideración, al momento de analizar e interpretar los datos recolectados. En concordancia con lo planteado por Taylor y Bogdan (1987), el investigador, hace a un lado las creencias, sus perspectivas y

predisposiciones, cuando investiga. Por lo tanto, busca el sentido en la investigación, y no sobreentiende ni interpreta a priori, los fenómenos que se le presentan. En esto, cabe destacar la intención que mueve al investigador a acercarse al marco referencial de las personas que estudia, haciendo lo posible por comprender los fenómenos, antes de interpretarlos, y comprenderlos, a partir de lo aportado por los mismos individuos involucrados.

En definitiva, la mirada cualitativa, permite dar a conocer una realidad social, por medio de la discursividad que se pone en marcha en el contexto de la investigación. Dicha discursividad, evocada por acción del investigador, se hace esencial, para la presente investigación, en tanto que permite acceder al fenómeno de interés: la Construcción de la Identidad.

2. Tipo y Diseño de Investigación

Considerando las características que están a la base del fenómeno que se propone estudiar, y en virtud del enfoque metodológico, por el cual se ha optado, el abordaje que requiere, tiene la necesidad de adentrarse en el fenómeno y dar a conocer la manera en que los Referentes Identitarios, hacen parte del proceso de Construcción de la Identidad. Taylor y Bogdan (1987), advierten que una investigación cualitativa, requiere ser diseñada con flexibilidad, en virtud de la posibilidad de acceder al fenómeno, con el menor sesgo posible, de parte del investigador. En esta misma línea, la presente investigación, ha de constituirse en una de tipo exploratorio–descriptivo.

El investigador, debe familiarizarse con el objeto de estudio, para poder dar cuenta de él. Y debe hacerlo a partir de los datos aportados por los actores involucrados en dicho fenómeno. En efecto, para conocer los Referentes Identitarios, debe adentrarse, en actitud exploratoria, en la discursividad que le ofrecen los participantes, y expresarlo de manera descriptiva, de la manera más fiel, antes que dedicarse a elaborar teorías que se alejen de la realidad subjetiva del fenómeno identitario.

Al desarrollar una aproximación de tipo exploratoria, los intereses de la investigación, se tienen bien definidos (Taylor y Bogdan, 1987), y es esta claridad, la que permite indagar y recopilar la información que se nos ofrece,

sin pretensión de una claridad estricta de lo que ha de emerger y, por el contrario, procurando indagar lo suficiente, para alcanzar la comprensión del fenómeno, tal como se nos presenta y toma forma, en la interacción con éste.

Asimismo, la función descriptiva, nos obliga a transmitir aquello que se nos ha presentado en el transcurso de la exploración; transmitirlo de manera comprensiva, con la intención de dar cuenta del fenómeno en la forma más fidedigna posible. Lo cual, se condice con la mirada cualitativa (Taylor y Bogdan, 1987), orientada al conocimiento de los fenómenos sociales, a partir de la experiencia hecha discurso, de quienes son protagonistas de ello, apartándonos de preconcepciones que pudieran llevarnos a equívocos.

3. Delimitación del Campo a Estudiar

Un delineamiento inicial del *universo* que se pretende investigar, lo definirían en la totalidad de personas, adolescentes, de entre quince y diecinueve años de edad, que mantengan un vínculo participativo, con algún tipo de agrupación –a la que asisten otros individuos, que también son adolescentes–; pertenecientes, todos, a la comuna de La Florida.

La *muestra*, que define a los informantes concretos, con los que trabajará la investigación, se rige por criterios en directa relación con el enfoque cualitativo. En virtud del mismo, la estrategia que se emplea, para realizar el muestreo, es la planteada por Glaser y Strauss, citados por Taylor y Bogdan (1987), que basa sus criterios a nivel teórico. Se trata de una muestra intencionada, que cuenta con aspectos concordantes con lo que se plantea desde los objetivos investigativos. Más allá de tratarse de informantes que calzan y comparten características que definen al universo de estudio, se apela al potencial del aporte que pueda realizar cada informante, careciendo de importancia, el número de informantes (Taylor y Bogdan, 1987).

Para esta investigación, los informantes, corresponden a dos personas, adolescentes: una mujer y un hombre; con edades que fluctúan entre 17 y los 18 años de edad; participantes regulares de una instancia pastoral, denominada *Plan Pastoral de la Esperanza Joven* [PPEJ], al interior de la

Capilla Sagrados Estigmas, que se ubica en el Paradero 20 de la comuna de La Florida.

Los dos informantes, fueron seleccionados debido a que cumplen con ciertos criterios, que contemplan el cumplimiento de ciertas características propias del universo establecido, y ofrecen un tipo de información rica en contenido, a saber: a) Que su edad, al momento de realizar las entrevistas, fluctúa entre los quince y los diecinueve años, once meses, ubicándose dentro del universo a estudiar –adolescencia–; b) Que tienen residencia estable, en la comuna de La Florida; c) Que se encuentran en una realidad social similar, en este caso, la etapa escolar; d) Que tienen una participación activa y regular, en las actividades habituales del PPEJ; e) Que su participación, tenga una antigüedad de, a lo menos, dos años, constituyéndose en conocedores –de la dinámica grupal, el proceso, etcétera– y miembros del grupo en cuestión.

3.1. Contextualización del Plan Pastoral de la Esperanza Joven

Para un mejor entendimiento del contexto en que se desarrolla la participación en la instancia pastoral en cuestión, a continuación, se ofrece una breve descripción de algunos aspectos relevantes, que contribuirán a enmarcar la experiencia grupal en cuestión.

3.1.1. Entorno local

La ubicación de la Capilla Sagrados Estigmas, define, para bien o para mal, un contexto concreto y local, para el desarrollo de las actividades

pastorales, de las que son partícipes, quienes colaboran en esta investigación.

La comuna, corresponde a La Florida, que se caracteriza por su vasta extensión, así como por presentar una mixtura en el plano socioeconómico. El sector en que se sitúa la Capilla Sagrados Estigmas, a su vez, constituye un buen representante de la comuna, puesto que corresponde a una zona que exhibe esta mixtura característica: donde viven personas con recursos socioeconómicos variables, yendo de quienes no perciben un alto ingreso mensual, hasta quienes sí lo hacen.

3.1.2. Socialización alternativa

Otro factor importante, que no puede pasarse por alto, es el de la existencia o no, de otras instancias o posibilidades para socializar, disponibles en el sector. Saber si los adolescentes locales, cuentan con otras alternativas, a la hora de interesarse por la experiencia de grupo, no queda indiferente ante el hecho de ser o no, la instancia pastoral a estudiarse, una única alternativa o espacio donde se haga posible realizarlo.

En el caso concreto, el sector local, donde se emplaza la Capilla Sagrados Estigmas, además de ésta, cuenta con: más de tres plazas cercanas, con características similares; a lo menos, dos canchas de multipropósito –una de ellas, ubicada detrás de la Capilla–; asimismo, el Estadio de la Contraloría de la República, se ubica a menos de seis cuadras

de la Capilla Sagrados Estigmas, y ofrece múltiples actividades, tanto deportivas como recreacionales.

En definitiva, el sector, donde se ubica la Capilla Sagrados Estigmas, ofrece múltiples alternativas para el encuentro y la participación adolescente, por lo que, la elección de un grupo pastoral, no viene a ser una elección sesgada ni una única vía de relacionarse con los pares del sector.

3.1.3. El Plan Pastoral de la Esperanza Joven

Es relevante, a su vez, conocer un poco el trasfondo de la instancia pastoral en concreto, y situarla en el contexto histórico local y del país.

Los orígenes del PPEJ, se remontan a la fecha en que se crea la Vicaría de la Esperanza Joven [VEJ], el 25 de Julio de 1991. Desde antes de la fundación de la VEJ, se había planteado la necesidad de contar con un marco global de Pastoral Juvenil, para la Arquidiócesis de Santiago, donde se vieran unificados y estructurados, los procesos que estaban siendo propuestos a los jóvenes. Esta necesidad, fue respondida con la elaboración de un proyecto denominado *Espiritualidad Juvenil*, en el año 1996. Este mismo proyecto, fue rebautizado *Espiritualidad de Pastoral Juvenil*, luego de su reestructuración (VEJ, 2006).

En ocasión del IX Sínodo de Santiago, se establecieron nexos entre los objetivos de la Arquidiócesis de Santiago y la Iglesia (VEJ, 2006). Y se determinó que se buscaba conseguir que los jóvenes, llegasen a ser adultos creyentes. Otro de los objetivos que se buscó satisfacer, fue el de ayudar a

los jóvenes, para que descubrieran y elaboraran sus proyectos de vida, a partir de su Identidad. Y otro fundamental, que fueran asumiendo más responsabilidades y participación, en contextos eclesiales.

Enmarcándose en el año en que se realizó el Encuentro Continental de Jóvenes en Chile, los frutos de dicho Encuentro, obligan a replantearse metodologías y contenidos, y así, para la celebración del *Gran Jubileo del año 2000*, se presenta el Plan Pastoral de la Esperanza Joven.

Se plantea como una instancia de fomento y formación para los jóvenes de la Arquidiócesis de Santiago, centrando su misión en el descubrimiento de lo que denomina el *proyecto de vida*: esas ideas y deseos que orientan el rumbo y la manera en que se desea vivir la propia vida, en consideración de las posibilidades, las capacidades y las limitaciones que se tienen (VEJ, 2006); básicamente, la opción fundamental de orientación del estilo de vida.

Este proyecto, permanece abierto a su adaptación en los lugares que se implementa (VEJ, 2006), y en la Capilla Sagrados Estigmas, su implementación, tiene características particulares, puesto que no sólo implica a la Pastoral Juvenil, sino que acoge la propuesta sugerida por la VEJ, en la formulación de una Pastoral Prejuvenil.

La actual comunidad de animadores, tiene origen en sus miembros, que fueron parte de la Pastoral Juvenil, que han sido confirmados y han asumido el rol de animadores. Si bien, el PPEJ de la Capilla Sagrados Estigmas, se conforma de dos Pastorales –la Juvenil y la Prejuvenil– independientes, la

comunidad de animadores, realiza actividades en conjunto, de forma periódica, con la idea de fomentar las relaciones fraternas, en un marco que trasciende a sus propias Pastorales, y que los define como un grupo más extenso: el PPEJ.

Actualmente, la comunidad de animadores, se conforma de doce animadores activos, una coordinadora de PPEJ, un subcoordinador de PPEJ, y una encargada de la Pastoral Prejuvenil –quien recibe apoyo constante de parte del subcoordinador de PPEJ–. Del grupo de animadores, se escogieron dos adolescentes, para participar en la investigación.

4. Técnicas e Instrumentos de Recolección de la Información

Para la recolección de la información, se requiere la utilización de instrumentos adecuados, que correspondan a la mejor estrategia de recopilación. Teniendo en consideración lo que refiere al enfoque y el diseño de la investigación, el método más idóneo, corresponde a la *Entrevista en Profundidad*.

4.1. Entrevista en Profundidad

La presente investigación, encuentra sustento metodológico, en los aportes de Taylor y Bogdan (1987), quienes ofrecen una mirada y una metodología, propias y coherentes al enfoque y diseño de la investigación, con un planteamiento claro de cómo realizar la entrevista en profundidad.

La opción, se fundamenta en el interés que moviliza la presente investigación. Se desea rescatar aspectos que no serían factibles de acceder, a través de la mera observación. Para tener acceso a los sentidos e impresiones individuales, hace falta que se verbalicen; se trata de sentidos que han surgido de la experiencia, reflexión y vivencia de una historia personal y grupal. Por tanto, ante la imposibilidad de ser observadores de dicha historia, se requiere la verbalización de dichos sentidos.

La Entrevista en Profundidad, corresponde a un proceso comunicativo, mediante el cual, se hace posible el acceso a la información que el

entrevistado refiere, a propósito de su biografía. Por lo cual, se entiende que esta información, es una vivencia subjetiva. Que viene cargada y configurada, como una experiencia, y no se trata de mera información. Que está integrada al sujeto que la transmite, en tanto forma parte de su vivenciar el fenómeno al cual hace referencia, y que tiene un valor justificado en una exposición cronológica, a los eventos que configuran el fenómeno en cuestión: los Referentes Identitarios que aparecen en la experiencia grupal. En este sentido, lo esencial y distintivo, de la entrevista en profundidad, es su carácter cualitativo, que la ordena en un aprendizaje, acerca de lo que la mente de los informantes considera importante (Taylor y Bogdan, 1987). Es decir: significados, perspectivas y definiciones. La escucha del investigador, se ordena a la comprensión del modo en que sus informantes le aportan, desde sus experiencias subjetivas, el cómo perciben y experimentan el mundo.

En virtud de esta orientación, la modalidad de la entrevista en profundidad, será *abierta*, en tanto permite que la función emotiva, llene de sentido la información que es entregada. Esta modalidad, tiene especial importancia, en el comienzo de las entrevistas, en tanto que, si se realizan preguntas directivas, se crea una tendencia mental, en el informante, acerca de lo que debe o no debe hablar, cuestión que dificulta el objetivo de la entrevista cualitativa, que es conocer la perspectiva de los informantes, y es la actitud que ha de mostrar ante sus entrevistados (Taylor y Bogdan, 1987).

Además, cabe destacar que, el contexto de la entrevista, no corresponde a la cotidianidad, sino que se establece en una situación que se encuentra preparada, especialmente, para realizar una escucha atenta del relato que el entrevistado aporta. Empero, “siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas” (Taylor y Bogdan, 1987, p. 101). Lo importante, está en el aprendizaje que se hace posible, por medio del relato de todos los acontecimientos que sean pertinentes, y que, por su cualidad de biográficos, no permiten la observación directa. He ahí la riqueza del relato, puesto que se erige como testimonio de una vivencia enmarcada en la transmisión de dichas vivencias, y orientándose a la comprensión, lo más detallada posible, de aquellas experiencias, y de las perspectivas que, indudablemente, las acompañan.

De acuerdo al interés investigativo, la entrevista en profundidad, requiere distinguir y diferenciarse de la construcción de una *historia de vida*, y adquirir cierta focalización. En la presente investigación, se pretende indagar los Referentes Identitarios, a partir del discurso, por lo que se pretende hacer uso de lo aportado en la discursividad de los informantes, para una comprensión del fenómeno, antes que la conformación de una comprensión de sus vidas enteras. Asimismo, el foco de la investigación –los Referentes Identitarios–, centra su mirada en los aspectos relacionados al proceso de Construcción de la Identidad.

Con el fin de asegurar una exploración detallada de los Referentes Identitarios, la entrevista en profundidad, se realizará con la ayuda de una *guía*, que servirá para mantener la atención en temáticas clave. Es importante señalar que, en concordancia con las características de la entrevista cualitativa, esta guía, no corresponde a una pauta estructurada, sino a una lista de áreas de interés, para la investigación, que se desea abordar con cada informante (Taylor y Bogdan, 1987). Esto, facilita la expresividad libre de los informantes, pues no les impone un orden preestablecido de las distintas apariciones de las determinadas temáticas. Sin embargo, es trabajo del investigador, asegurarse que todas las áreas de la guía, sean abordadas de manera eficaz (Taylor y Bogdan, 1987).

En conjunción con el guión, la utilización de un diario, permite complementar la maniobrabilidad del entrevistador, en cuanto permite registrar el recorrido de los temas explorados, así como las impresiones del entrevistador; y ofrece la posibilidad de recordar los últimos temas abordados, y desde dónde retomar las entrevistas.

Para procurar que la entrevista en profundidad se desarrolle lo más fiel al enfoque cualitativo que la enmarca, se deben tener presentes ciertas actitudes, por parte del entrevistador. En particular: permitir que las personas se expresen, prestarles atención, no abrir juicio, y ser sensibles, ante los informantes (Taylor y Bogdan, 1987).

La situación de entrevista, tiene como objetivo, recibir la información que aportan los informantes, por lo que requerirá, probablemente, una actitud paciente, por parte del entrevistador. Dependerá del manejo del entrevistador, mediante gestos sutiles, el ir focalizando la entrevista; procurando, siempre, no interrumpir el relato de los informantes (Taylor y Bogdan, 1987).

De igual manera, se debe procurar mantener la atención puesta en el informante. Una actitud investigativa, motiva al investigador a atender con interés, lo que se le entrega en el discurso del informante, por lo que debe mostrar –el investigador– un interés sincero (Taylor y Bogdan, 1987). Aún cuando se considere que alguna temática no tiene mayor relevancia, para la investigación, ha de recordarse que se busca la comprensión del fenómeno completo. En este sentido, la sensibilidad del investigador, debe estar alerta de percibir la manera en que se afecta a los informantes, por medio de sus palabras y gestos. Indagar lo que se considera más relevante, siempre pendientes de no forzar o entrar más allá de lo que el informante está dispuesto a revelar (Taylor y Bogdan, 1987). Por tanto, la actitud de un buen investigador, radica en una relación amena y respetuosa, frente a sus informantes.

La posibilidad de acceder a aspectos delicados y personales, en la entrevista en profundidad, se hace posible gracias a la condición de suspensión del juicio del investigador. En la línea de las actitudes anteriores,

se busca comprender la vivencia subjetiva del informante, por lo que no hay cabida a juicios, sobre lo que se nos está hablando. En otras palabras: ha de validarse su discursividad.

5. Plan de Análisis de la Información

Es relevante mencionar que, como señalan Taylor y Bogdan (1987), la investigación cualitativa, es un proceso de continuo análisis de los datos, en tanto que no se espera a un momento posterior, el proceso de comprensión, sino que se extiende a lo largo de toda la investigación. A raíz de este proceso continuo, emergen las bases de la interpretación posterior, a la luz de los datos recopilados.

Con esto presente, se continúa por describir el tipo de análisis que se pretende realizar. Los aportes de Javier Gil Flores (1994), orientan las directrices del método a emplearse: el *Análisis de Categorías por Objetivos*.

5.1. Análisis de Categorías por Objetivos

El proceso de análisis, se presenta como una doble modalidad, en que se abordan dos niveles de análisis: el *descriptivo* y el *interpretativo*. Se caracteriza, este análisis, por la utilización de los objetivos de la investigación, a modo de categorías que orientan la lectura e interpretación de los datos recolectados.

En el caso de esta investigación, los Referentes Identitarios, se *buscan* en las narrativas de los entrevistados, rescatando sus palabras textuales, y poniendo atención en las diferentes puntualidades que manifiestan los objetivos específicos de la investigación.

A continuación, se revisa en mayor detalle, cada paso del proceso:

5.1.1. Categorías de Análisis

Para el establecimiento de las categorías de análisis, se necesita rescatar el tema central, al que hace referencia cada objetivo específico. De esta manera, se obtienen las temáticas o categorías, dentro de las que se organizará el texto de los entrevistados.

El ámbito en el que se engloba el análisis, es el proceso de Construcción de la Identidad. Por ende, lo que se pretende buscar, al interior del discurso, es lo que haga referencia a la *Identidad*, pero, no en cualquier término, sino en los que se expresan como *Referentes Identitarios*.

La manera en que se distinguen estos referentes, se expresan en las categorías de análisis, que han de surgir a partir de los objetivos específicos, a saber:

- Motivaciones de la Participación;
- Sentido de las Prácticas;
- Sentido de la Estética;
- Sentido de Pertenencia;
- Influencia de los Pares;
- Ellos frente al Resto.

5.1.2. Análisis Descriptivo

La primera parte del análisis, corresponde a la asignación de los extractos del discurso que se corresponden con alguna de las categorías. De esta manera, lo expresado en las entrevistas en profundidad, se organizan de modo tal que sea posible asociarlas en grupos referenciales.

El hecho de que se utilicen los fragmentos textuales, añade más fidelidad al análisis, para la fase de la interpretación ulterior, puesto que no se aparta de la enunciación original.

5.1.3. Análisis Interpretativo

En la segunda parte del análisis, las categorías y sus fragmentos, son leídos a la luz de la teoría, postulando su vinculación y conformando, propiamente tal, los Referentes Identitarios que representan.

La interpretación, se realiza de modo que las categorías, sean revestidas de sentido, explicitando aquellas relaciones que permanecen implícitas, y describiendo las que lo permiten.

**CAPÍTULO CUARTO:
RESULTADOS Y ANÁLISIS**

1. Análisis Descriptivo

A continuación, se presentan las categorías de análisis, desde la perspectiva descriptiva. Se adscriben las enunciaciones de los entrevistados a sus respectivas categorías.

En el desarrollo de este análisis descriptivo, se presenta una reseña general de lo aportado por los enunciados de cada categoría, reuniendo los contenidos identificados en las entrevistas. Luego, una reseña particular que introduce la particularidad de lo que es referido en los extractos textuales de cada entrevistado, seguido de los extractos específicos, relacionados a la categoría en cuestión.

1.1. Relativo a las Motivaciones de la Participación

Valentina y Sebastián, coinciden en identificar la motivación que origina su participación como animadores del PPEJ, en su experiencia previa, al interior de la instancia pastoral; en su participación, ellos asumen la responsabilidad de ser mejores personas, en el servicio a otros.

1.1.1. De la Entrevista en Profundidad con Sebastián

Las motivaciones, referidas por Sebastián, identifican su participación en el PPEJ, con un cambio de visión, una complementación a su persona y como su respuesta de amor a Dios. Ser animador, es una responsabilidad

gratificante, en la que busca, recibe y entrega apoyo. Todo esto, inspirado en su experiencia con quienes fueran sus animadores.

«Fue un cambio súper grande, el quiebre que yo comencé, cuando yo estaba en el Plan, porque partí [...] como niño de Catequesis. Después, como que pasé a otra etapa, pero nunca pensé que iba a estar como animador, en el Plan, poh. Entonces, fue como algo súper nuevo y fue algo como súper motivador, porque tú conocíai todo lo de adentro, no más, poh: a ti te enseñaban, a ti te llegaban cosas, tú aprendíai; tú recibíai, ehm... como que tú canalizabai todo, no más. Y tú poníai en práctica de vez en cuando. Pero, cuando me tocó a mí, enseñar lo que aprendí y lo que yo viví, fue como súper nuevo. Son como dos perspectivas súper distintas, que llegan a un mismo punto. Entonces, fue como algo súper positivo.»

«...en realidad, si no voy un sábado, es como estar vacío.»

«Vacío, o sea, me siento como mal, ¿cachai? O, si no voy un domingo, al coro, a la misa, también. Como que, al principio, cuando estaba en Confirmación, a lo mejor, ir a misa, da lo mismo; o faltar, da lo mismo, porque yo no conocía tanto en lo que lo que yo estaba inserto, o no conocía tanto a la persona porque yo iba; que, en este caso, es Dios. Y cuando lo fui conociendo, lo fui queriendo de a poquito; y, cuando lo empecé a querer, conocí otra faceta de Él, poh. Hasta cuando lo llegué a amar, que ya era como indispensable no

estar lejos de Él. Entonces, eso fue como la gran motivación de animar; o sea, de hacer la voluntad de Él, de hacer las cosas lo mejor posible, porque, al final, no es pa' ti, sino que es pa' Él, no más, poh. Y si tú lo hací mal, pagai tú, cuentas ante Él, poh. No ante tu coordinador, ni nada, sino que eso es lo de menos. Así que, hacerlo lo mejor posible y estar lo más cerca de Él, es lo que más me motiva.»

«Porque, ya, una cosa es que tú podai estudiar bien, qué sé yo, tengai tus estudios bien; deporte, la raja y todo, pero si te falta lo que más te gusta... claro, lo que más te gusta hacer, es como: “bueno, y me va bien en esto, pero, ¿y lo que yo quiero?”.»

«Entonces, el llegar allá, es como cambiar el switch, es como, a lo mejor, ahí encontraí el apoyo, las ganas pa' la, pa' la semana entera, que después tení. Entonces, como... tení hartos beneficios, pero, no veo... o sea, claro, son beneficios buenos, pero son espirituales; no son como: “voy, porque me pagan”, porque, a mí, no me pagan, poh. O sea, yo voy, porque es voluntario, porque es un servicio que te gusta hacer, y porque, al final, como te dije antes, como... es pa' ti, no más. Pa' mí, no más, pero, a la vez, es pa' todos.»

«Y, también, cuando estáí mal. ¿Quién te puede apoyar? A lo mejor, tú estáí mal, y querí un apoyo, urgente. Porque si estáí tan colapsado por... todas las cosas que te dije antes: estudio, trabajo: mil cosas; y encima, tení problemas en la Capilla, entonces, como que

querí, con alguien, desahogarte, y si no está esa persona, ¿cómo lo hací?»

«Entonces, pa' mí, ir a la Capilla; y, nosotros, tenemos un libro, como guía, okay: ésa es mi guía, mi libro. Pero, tú también le aportai lo tuyo: tus experiencias personales: “¿sabí qué? Mi animador, fue así, conmigo. Yo quiero ser igual o mejor que él”, porque, yo, soy así, gracias a mis animadores, gracias a lo que me dijeron ellos; a lo que, no sé... jornadas, que tuve con ellos, jornadas que tuve aparte. Entonces, todo lo que yo recibí durante tres años de Confirmación, ahora, yo lo puedo poner en práctica.»

«Entonces... como yo tuve a mis animadores, poh. O sea, yo creo que, con la mayoría, de mis animadores, que fueron tres, hasta el día de hoy, sigo hablando. Y tengo una relación de amistad, incluso, con uno de ellos; y es bakan, poh, porque cuando yo estuve mal, un tiempo, y estuve pésimo, uno de mis animadores, me dijo: “no, si ¿sabí qué? Por acá, va la cosa”. Entonces, que tu animador, te diga, en tus peores momentos, “¿sabí qué? Por acá, va la cosa” y te haga ver, y con porrazo y todo, te siga apoyando: eso mismo es lo que, a mí, personalmente, me marcó. Entonces, yo, ¿por qué no puedo hacer lo mismo con las demás personas? Si, a lo mejor, una de mis niñas está pa' la embarrada, con problemas familiares, y no quiere venir más,

bueno, “soluciones, pueden ser éstas; a lo mejor, no son muchas, pero acá tení mi apoyo”.»

1.1.2. De la Entrevista en Profundidad con Valentina

Sus motivaciones, se expresan como consecuencia del apasionarse ante en el encuentro de nuevas formas de vivir su catolicismo, y en la relación con otras personas que tienen intereses comunes. El PPEJ, le ofrece apoyo y personas de quién aprender, así como un lugar donde transmitir la firmeza de sus propias convicciones.

«Ya, voy a empezar diciendo que, como que llegue en forma accidental, entre comillas. Yo, no creía que tenía la madurez suficiente como para iniciarme en algo tan grande, donde se requería tanto compromiso... Igual dependencia porque, si bien, uno está acá por su cuenta, uno no puede hacer y deshacer por sí solo, yo sentía eso porque, no sé, poh, igual era más chica y... me quedé porque me apasionó. Porque en ese momento lo necesitaba, me hizo bien. Porque descubrí que se podía hacer más que sólo como llevar el nombre de católica si no hacer algo y porque ahí mismo aprendí el significado de lo que es católica y todo lo que apóstol y todo lo que es actuar y en realidad... es una acción, constante.»

«Vi que había más gente, que lo estaba haciendo, vi que se podía hacer, de una forma distinta a la que yo conocía, que era en realidad como súper pasiva, y me gustó, es apasionante, y dije... pensé que,

no sé poh, que de todas las actividades que podían haberme interesado, en ese tiempo, esa era la que más valía la pena.»

«Por eso me quedé, porque vi más gente, que las tomé como un ejemplo, por sus valores, por sus principios, su consecuencia, su actuar, es un ejemplo, de verdad. Y cómo ha influido en mí... bueno yo dije que era un momento en que yo como que tenía unos problemas, entonces me ayudó a ver las cosas con un fondo, con una razón de ser; de que uno no está solo y que todas las cosas que te pueden pasar, uno las puede ofrecer o puede apoyarse en Dios y en gente que lo tiene adentro.»

«pero en realidad lo que me hizo quedarme, lo que me hace quedarme y todavía estar acá, es todo lo contrario; sino, es como yo responderle a Él; como yo estar ahí, para Él, no porque yo pueda necesitar de Él, si no porque... bueno, tampoco como Él pueda necesitar de mí, pero, que yo pueda ser una ayuda, pueda ser una ayuda y...bueno, si puedo: voy a hacerlo, quiero hacerlo, quise hacerlo.»

«Entonces ese lado es difícil, porque yo, a veces, no tengo tanto ánimo, no tengo tantas ganas, pero, yo siempre lo he visto como que eso es como mía y yo igual le debo algo a Dios, a través de los demás»

«Que, bueno, si yo no se las digo, probablemente, otro se las dirá, pero... yo quiero decirlas. Están en mí, quiero que la gente las sepa, quiero que los niños que se están metiendo en esto, sepan... que puedan verlas, en otras personas. Brindo apoyo: sí. Me gusta escuchar a los niños, con los que estoy trabajando, que tienen problemas. ¿Les sirve? Bueno, ellos me dicen que sí. Espero que sí. Entonces, en ese sentido, me siento aporte.»

«Quiero que los niños me vean y se sientan seguros de que voy a estar acá, para ellos, con mis mismos valores de siempre. Siempre voy a decir lo mismo, no voy a cambiar de un día para otro... ni de un mes para otro, ni de un año para otro: no planeo hacerlo. Siempre tendrán lo mismo, de mí, que va a ser: consecuencia y presencia, compromiso... estabilidad. Quiero que tengan estabilidad, en mí. Que ellos, sientan que... que me vean como una base, un apoyo firme, no sé. Y que: gente viene, gente va; gente, en un momento, es consecuente, en otro, no; gente, en un momento, tiene unos principios, y en otros, no. Pero, no, yo quiero que me vean como esta persona que trata de siempre estar ahí.»

1.2. Relativo al Sentido de las Prácticas

Las prácticas, en la visión de Valentina y Sebastián, tienen gran acento en las conductas del animador, en tanto congruencia con su discurso, en el

cómo se presenta en la vida cotidiana. Asimismo, la persona del animador, la conciben como quien debiera ser modelo para quienes orienta.

1.2.2. De la Entrevista en Profundidad con Sebastián

En relación al sentido que tienen las prácticas, el entrevistado, confiere una valoración positiva a todas ellas, en tanto significan enseñar a otros y aprender, en el proceso. Refiere una importancia significativa de la conducta que ha de tener el animador, tanto al interior del PPEJ, como en actividades o situaciones ajenas; reconociendo que está lleno de aciertos y desaciertos.

El objetivo de las prácticas, se lo identifica con la conducción de los integrantes del PPEJ, hacia Dios; un *legado* espiritual. Reconoce un fenómeno de aprendizaje constante, en que las expectativas, son sobrepasadas con el sentido que cobran en la práctica. Se valora el desempeño de estas prácticas, con menosprecio de la mediocridad, y se lo entiende como una labor que no debe ser un comportamiento ocasional.

«La verdad, es que todo, porque todo tiene su peso positivo. Por ejemplo, trabajar con niños, entre 9 y 14 años, te enseñan ellos, también, a ser persona, porque ellos te ven hasta la falla más mínima. Entonces, te las hacen ver, de repente; y, cuando tú estái animando, no sé, y te dicen: “pero, es que yo los veo, y hacen esto”, entonces, tú tomái conciencia y decí: “ah, ya”. Por ejemplo, en una fiesta, eh... vai y están tu niños... o sea, están tus mismos chicos de la Pastoral, y tení que saber comportarte, poh. A lo mejor, antes, no lo sabía hacer bien,

¿cachai? Porque, o falta de experiencia o por... o porque, a lo mejor, no le agarrai el peso de lo que era, realmente. Pero, cuando le agarrai el peso, sentís que tení una gran responsabilidad, poh. Pero, a la vez, tení un gran compromiso y grandes beneficios. Entonces, si lo hací mal, perdís tú, no más, poh. Porque, los beneficios, son grandes, o sea, si lo hací bien, tení puntos ante Dios, poh. Porque tú, estái llevando a los niños al camino de Él. Y si lo hací mal, tení puntos negativos, y te va a perjudicar a ti, no más, poh.»

«O sea, ser animador, no es un día sábado, “ir, listo, te vai”; sino que es toda la semana. Porque, te juntai con tus compañeros de animación, con el coro, o veí a tus niñas de Prejuvenil. Y el contacto, está siempre, entonces, el mantener una buena disposición e imagen, es lo que te da mérito, a ti, como persona.»

«Yo, creo que lo comenté, en una reunión, que tuve como tres etapas. La primera etapa, fue como súper ferviente, o sea: “voy a la Capilla, porque quiero, porque amo a Dios y voy a ser una buena persona”, y lo cumplí por tres años, creo yo; por todo lo que era Confirmación. Después, entré a animación, ya, el primer año, fue excelente, pero hubo un tiempo en que, como que me caí. [...] pucha, a lo mejor, yo no cachaba mucho lo que era el alcohol, por ejemplo. Ya, y me dio por tomar, el año pasado. Pero, yo llegué a tomar, y la cagué, o sea, fue como ya, fue como demasiado.»

«como la gente del Plan, que está inserta como confirmando, no ve lo que el animador hace, cuando, no sé, cuando hacemos la jornada, el cabro que está en Confirmación, no sabe que nosotros nos juntamos, que estamos, ¿qué sé yo? Cinco, siete horas, de repente; todos en una casa, haciendo powerpoint, que esto, que el tema pa' los chiquillos, que saquemos canciones, que armamos la escenografía. Ellos, no saben eso.»

«Ya sacaste un grupo de Confirmación, a lo mejor, y les enseñaste como las pelotas. ¿Cachai? Tuviste tres años con, no sé, poh, con Confirmación, y les enseñaste lo básico: mandamientos, sacramentos; pero, ¿y dónde quedó lo esencial? Entonces, después: “ah, no. Si este cabro, sacó un grupo de Confirmación”, pero y después, tu grupo, ¿dónde está? ¿Va a misa? ¿Va a la Capilla? ¿Qué hace ahora? A lo mejor, son cabros que, ya, hicieron su confirmación por deber. Pero, tú, ¿qué les dejaste, a ellos? Entonces, después, rendí cuentas frente a Dios, poh.»

«Y no por tener un libro y decirlo, sino pa' leer un libro y pa' sacar ideas de otros lados, de fuentes externas; si tienen preguntas sobre, no sé, poh, cómo es tal cosa, y decirlas a través de mi experiencia. Y darle, a ellos, un legado; un legado que, a lo mejor, no es algo material, sino espiritual.»

«O sea, yo creo que acá, el Plan dice: “okay, se van a confirmar, pero ¿y después, qué?”. Después, son apóstoles; y, ese apostolado, tienen que vivirlo, y si no lo viven, pa’ mí, es un fracaso. Yo creo que, pa’ un animador que tú ya sacaste un grupo, y que tus mismos niños, después, vengan y sean animadores; yo pienso que ese es como el mejor logro pa’l animador. Y se debe sentir bakan. O qué bueno, qué rico que ellos hayan aprendido, y después, ellos hacen el tema que tú estabas haciendo antes. Pero, ¿y si no lo hacen? Es como: “bueno, ya, lo cumplí, pero...”, qué mediocre, poh. Porque, hiciste lo justo y necesario, o hiciste solamente lo que te pedía que hicieras, la carpeta que te entregaron a principio de año; “tú, tienes que pasar diez temas, al año; pásalos”. ¿Y a dónde queda la espiritualidad?, ¿a dónde queda “chiquillos, vengan a misa, el domingo” o “participen en liturgia, coro, lo que sea, pero participen, para que conozcan más lo que es estar acá”, “vengan al mes de María; hagan cosas...”? Porque, imagínate que llegue un sábado: “buenas tardes, éste es mi tema. Nos vemos el siguiente sábado”. No tiene mucho brillo.»

«O vai a un retiro, y conocí más cosas, todavía. O vai a una jornada tuya, que haces, que tú mismo la creaste, pero, cuando estás viviéndola, nunca pensaste que de lo que tú creaste, aprendiste, también. Porque, ya, okay, tú hiciste, por ejemplo, el guión, la pauta y todo, pero, en el momento que... ¿pensaste lo que estabas

escribiendo?; entonces, después, llegaste a la jornada y, cuando empezaste a hacer los temas, los chiquillos te empiezan a escuchar, y tú te escuchas, también, a ti... Aprendí varias cosas, poh. O sea, que: “chuta”, a lo mejor, “esto, tenía tanta importancia”, y cuando tú lo escribes: “ah, porque eso estaba en la pauta”, a lo mejor. O: “mira, ¿sabí que? Esto está acá, porque el padre, dijo que lo pasara. El padre me dijo: Sebastián, pasa esta cuestión, porque es importante”. Okay, y te lo pone en la pauta, te lo desarrolla y todo. Pero, después, está con los chiquillos, y lo digo, y decí: “claro, poh. Por eso, el padre, me dijo que lo pasara”, y recién ahí, entiendo el por qué.»

1.2.1. De la Entrevista en Profundidad con Valentina

Para Valentina, la intención de las actividades, es incentivar el compromiso de los integrantes, disipando ideas preconcebidas de los católicos, en base al ejemplo modélico que ella intenta ofrecer, junto a otros animadores.

Refiere una frustración y desagrado, ante la inconsecuencia de algunos animadores, en tanto perjudicial para los esfuerzos de entregar un mensaje coherente.

«Bueno, por ejemplo las de Prejuvenil, que es la que estoy participando ahora. Como que nuestro objetivo, es que estos pre-jóvenes, se quieran interesar, quieran comprometerse, quieran adquirir un compromiso con lo que es Pastoral, entonces en este momento, es

como incitarlos o es como mostrarles, enseñarles, lo que nosotros estamos haciendo; ojalá que nos vean como... bueno, entendemos que, como igual, son chicos, tal vez no sabemos que tan en serio, entre comillas, tomen esto, pero por lo menos yo, veo que... como que vean que nosotros somos un ejemplo o sea, debemos ser un ejemplo, porque nosotros, estamos imitando a Jesús, que al fin, es a quién todos nos queremos, o nos debemos, parecer.»

«Entonces, enseñarles que hay gente que es de esta manera, sacarles tal vez la imagen que ellos tengan de los católicos, sacarles como las etiquetas que tengan, en general, de la gente que va a Pastoral y va a Confirmación. Mostrarles todo lo que se puede hacer, mostrarles que no es solo de la boca para afuera; de que, gente comprometida, la hay y que puede.. o sea, la hay...que ellos puedan unírse nos, que lo pasamos bien, no sé... Enseñarles eso, esta nueva forma de ver las cosas, que no es sólo boca, no es sólo rezar... Es una parte importante, yo, jamás le quitaría el peso, pero... no, poh: es más, tiene un fondo, es actuar: tanto actuar como hablar, no es cara, no: consecuencia.»

«Y, ahora que yo estoy con los animadores, en la parte de animación, es ver bien las herramientas que le tenemos que dar a los jóvenes, ver cómo los podemos atraer. Si partiendo por ahí: como los podemos atraer; una vez que están ahí, cómo podemos llamar su

atención; una vez que tenemos su atención, cómo pasarles los temas; una vez que ya tienen los temas, que ellos los adquieran, los quieran... ellos, los quieran defender, ellos los quieran adquirir, los sepan llevar, los sepan mostrar, tengan consecuencia y, finalmente, que ellos puedan ser un ejemplo a los que vienen.»

«Porque, igual, trato de ser consecuente, con mi postura. Trato de dar buena imagen, y trato de ser buen ejemplo.»

«Entonces, nosotros, tenemos que ponernos de acuerdo, primero, para poder convencer a los demás. Me carga eso, gente que nos está embarrando desde adentro. Y jóvenes que se hacen llamar... y también, nos están embarrando de adentro: me carga.»

«Por ejemplo, en los carretes que se hacen, en las fiestas: hay animadores, hay gente del mismo Plan, confirmados, ya, o gente que faltaba meses, para confirmarse, que están teniendo actitudes, a lo mejor, peores que gente que no tiene nada que ver con la Iglesia, y que no las hace por decencia, por ética o moral, no sé. ¿Cachai? Gente que lo hace, sin un respaldo religioso, de fondo. Entonces, sí: ¿hay inconsecuencia, en esta comunidad? Sí, la veo. Me carga, me apesta, me frustra, me da rabia.»

1.3. Relativo al Sentido de la Estética

El aspecto físico, aparece como un elemento secundario, para los entrevistados, en tanto desvían su atención, en dirección a una concepción más amplia de la “apariencia”: lo que se proyecta y es percibido por los demás.

Para ellos, no constituye un tema central de preocupación, como para otros, al interior del PPEJ.

1.3.1. De la Entrevista en Profundidad con Sebastián

Sebastián, sólo se hace una referencia pasajera, al sentido de la estética. Sin embargo, mantiene la relevancia del vestir, dentro de un patrón de comportamiento visible, ante los demás.

«Entonces, los cambios parten desde que te levantai hasta que te acostai, poh. Y cómo te vestí y lo que hací, lo que comí: todo.»

1.3.2. De la Entrevista en Profundidad con Valentina

Valentina, en cambio, se refiere al aspecto físico de la apariencia, aludiendo a que no le llama la atención usar vestimentas más provocativas. Por el contrario, explicita una gran valoración de una buena presencia, en especial, dentro de contextos eclesiales.

Para ella, la única inquietud estética, se disuelve ante los argumentos en contra, aportados por la Iglesia. No así, para otros integrantes del PPEJ, la estética, sí sería un tema de conflicto.

Sus preferencias, no las considera relacionadas a una crianza o a personas significativas que destaquen esos principios, sino a la comprensión del sentido que tienen los argumentos de la Iglesia.

Los elementos estéticos, son considerados como elementos de la apariencia que proyectan las personas, por medio de sus comportamientos.

«Bueno, yo, nunca he sido como de seguir modas muy provocativas o algo así.»

«Por ejemplo, el ir a misa bien presentada; no formal, pero tampoco con cualquier ropa... no con ropa inapropiada; eso, como que siempre lo he tenido en mí, en realidad, no sé por qué. Ah, y no sólo las misas, sino, también en otras partes: no voy a andar vestida de cualquier forma. Aunque es un tema; yo siento que es un tema, porque... no para mí, en lo personal, pero, veo que es un tema, en la Capilla. Por ejemplo, la semana pasada, una animadora, retó, entre comillas, a una chica, porque estaba con un escote medio, bueno, escotado. Entonces, es un tema, poh.»

«Y, creo, también va, ahí, la consecuencia; de que, no solamente que en misa, no voy con el escote, y después, ando en cualquier parte... no, poh. Ahí, tiene que haber consecuencia. Pero, si no la hay, mínimo que la haya en lugares así, sagrados, y en momentos tan así, sagrados, también.»

«Entonces, la ropa, en cuanto como a provocativa y cosas así, no. Piercing y tatuaje, tal vez. Tal vez, sí, me han llamado la atención. Sí, tal vez sí. Sé que no se aprueban mucho. Tengo el vago recuerdo de que mis animadores, me dijeron eso. Y no sé qué tanto lo apruebo; no, en realidad: pienso la razón, y es como obvio. La razón que nos dieron, en el momento, que sigue siendo, es igual de válida. ¿Cuál fue la razón? Decían, que éramos templo, tanto de Cristo, en la comunión, como del Espíritu Santo, en cada momento. Entonces, como templo... Ah, y que, además, éramos obra de Dios, que nuestro cuerpo no era de nosotros, sino que era de Él, entonces, no podíamos andar haciéndole cualquier cosa. Súper válido. De hecho, ahora que lo digo, me convencí, y: “chao, piercing; chao, tatuaje”, aunque... no sé, siempre me van a llamar la atención. Si lo pensara, así, muy bien, y me dieran la posibilidad de hacerme un tatuaje o un piercing, tendría que pensarlo demasiado, porque esta razón, es demasiado válida, demasiado importante.»

«Tontamente, si me preguntan: “¿te gustaría hacerte un piercing o un tatuaje?”, “sí”. ¿Por qué? No tengo idea, de estúpida... Bonito, no más, lo encuentro.»

«No, en realidad, no. En realidad, como en cuanto a apariencia; y, estoy pensando, también, en cosas como: fumar, carrete, alcohol en exceso... en no exceso, también; piercing, tatuajes, no sé, pastillas de

anticoncepción, relaciones subidas de tono, ya entre parejas; no sé, se me vinieron esas cosas a la cabeza, cuando dijiste “roce”, porque, generalmente, como que ahí está la controversia, como los temas como: “¡oh!”. En lo personal, para mí, no es un roce, porque yo estoy bien, con mi postura, y mi postura, realmente, es: “no”, a todas las anteriores. Lo tengo súper inculcado, no sé por qué. No sé, realmente, por qué. No me relaciono con gente que esté tan en contra de eso.»

«Mi familia, no es muy aprehensiva, con esas cosas, creo yo. El mundo, la publicidad, la tele, nada está siendo aprehensivo, con esas cosas. Pero, no sé, tienen su justificación, a los ojos de la fe; y yo las apoyo, están en mí, o sea: sin ninguna duda. No sé. No es que tenga, entre comillas, mente cuadrada, o no sé, pero... de verdad, me parece tan perfecto, tan válido, que... como que, no tengo por qué dudarlo, y en verdad, tampoco quiero. Yo estoy bien, así, como que, me cansan. No me produce como escándalo o contradicción, en mi vida. No. Yo, estoy en una postura, no me interesa salir de ahí»

«las tentaciones, ya, son grandes, pero, en verdad, tampoco es tanto, porque... puede que sea tanto, pero... mi postura, estoy tan resuelta en eso, que no me cuesta tanto. Aunque, se ve que para otros, es más difícil. En realidad, no sé por qué, para mí, es tan fácil llegar y aceptarlo, y es que está en mí. En realidad, creo que nunca me propuse que fuera así; simplemente, están. Esos principios, están.

Listo. No me preocupé tanto en tenerlos, ni en defenderlos; actuar acorde a ellos. Simplemente, están. No quiero contradecirlo. Y si quisie... de ahí se parte, poh: de querer. ¿No ves que a lo mejor: “pucha, yo quiero, pero no puedo”? No, yo, ni siquiera quiero... No me interesa, en realidad, contradecirlo. No sé, es que, están tan en mí. No es como que me proponga a no hacerlo, sino que, simplemente, no quiero, es como raro, en realidad.»

1.4. Relativo al Sentido de Pertenencia

Para Sebastián y Valentina, el PPEJ, representa un lugar de vital importancia. Se trata de un lugar donde se encuentran con otros adolescentes, de similares intereses, y de quienes reciben apoyo y compañía.

1.4.1. De la Entrevista en Profundidad con Sebastián

La pertenencia, la refiere como una experiencia gratificante, en la que encuentra el apoyo y compañía de otros. Expresa acceder a otras perspectivas y estrategias, que le ayudan a enfrentar su vida.

La Capilla, es valorada como un segundo hogar, y gracias a ella, halla su lugar, reconociendo no ser perfecto, al igual que el resto; por lo tanto, se constituye en el grupo adecuado para aprender. La proximidad de las edades, facilita la integración.

«Algo súper rico. O sea, hubo un tiempo en que yo pensé, que dije: “ya”; cuando me salí, la primera vez de, cuando yo estaba en

Catequesis, siendo de Catequesis; cuando los formaba yo, a ellos. Y me salí por un tema, que estaba ya en tercero, cuarto medio, y en verdad, el tiempo que yo ocupaba, no me servía pa' estar ahí. Porque, bueno, estaba en actividades extraprogramáticas, que era deporte, más encima, el colegio y en familia. Entonces, yo llegaba, el día domingo, y a lo mejor, llegaba cansado, no podía por partidos, qué sé yo, etcétera, y cuando me salí de la Pastoral, entre comillas, un tiempo... me sentí como súper incompleto.»

«Porque, trabajar, ya con lo que a ti te gusta, estar en un ambiente que todos comparten tu posición, ¿cómo se puede decir? Están todos en la misma nota que tú... Es como rico, porque tú vai y te encontrái con gente que cree lo mismo que tú, que tiene las mismas expectativas tuyas, que espera algo más; y que, día a día, es un paso más pa' lo que tú querí lograr. Y nunca encontrái ese, esa meta, porque es inalcanzable, hasta el minuto. Pero, con que tengai compañía, y que te apoyen, ahí; eso es lo rico.»

«Entonces, de repente, tu estái en el día a día, y te caí mil veces, y te caí mil veces; y una persona, me dijo: “a ver, si tú fuerai perfecto”, me dijo, “¿por qué estái acá? ¿Tú creí que Dios, está buscando gente perfecta, pa' que anime, o gente ideal, perfecta: un ángel, pa' que estuviera acá? No, porque, o si no, estaría arriba, y no estaríai acá”. Me dijo: “Dios, busca a gente que se caiga, gente que tiene problemas,

gente que a veces, no es la gente que... más apta o ¿cachai?, pa' que esté ahí". Porque necesita gente que se caiga, pa' que aprenda, y que aprenda y se vuelva fuerte, y conozca le camino de Dios de una forma... no ideal, porque imagínate si fueran las cosas perfectas, fueran las cosas muy fáciles, ¿le dai el valor, a esas cosas?, ¿apreciai esas cosas?, porque, si ponte tú: "ya, okay. La tengo, pero, si la pierdo; la puedo tener de nuevo, da lo mismo", pero, si a ti, te costó llegar a esa meta, te costó obtenerlo, vai a quererlo y agarrarlo, y nunca más dejarlo, poh. Entonces, esa persona, me dijo: "Dios, no busca a gente ideal. Busca gente como tú: gente que se cae, gente que aprende, gente que está en constante cambio, porque, sí, tú experiencia, puede enseñarle a otras personas", y también lo dijo Jesús, en su tiempo: "Yo, no vine acá a ser rico ni ser poderoso. Yo vengo a ser como ustedes, para que ustedes, me entiendan a mí, y pa' Yo, entenderlos a ustedes".»

«Pero, como somos todos animadores, en Prejuvenil, de un rango de dieciocho años a veinte, veintiún años, entonces, estamos como todos en la misma.»

«Bueno, la Capilla, ha sido como mi segundo hogar, poh. Entonces, estar ahí, y más encima, hacer lo que yo quiero, ¿qué mejor, poh?»

1.4.2. De la Entrevista en Profundidad con Valentina

Valentina, refiere una dificultad para expresar un pleno sentido de pertenencia, debido a no vivir tan cerca como el resto. Sin embargo, se trata de una instancia escogida por ella misma, en la que encuentra compañía y apoyo. Formar parte de este grupo, se destaca, entre los demás ámbitos de su vida, en el sentido que éste nutre a los demás. En este sentido, se refiere a la necesidad de ser consecuente.

El PPEJ, es valorado como el lugar donde debe estar, para darle sentido al resto de su vida, en tanto le ofrece una razón de ser, y que se constituye en una respuesta a un llamado de Dios. Su pertenencia, la valora positivamente, en tanto considera aportar con su consecuencia y continuidad; cuestión que contrasta con la conducta inapropiada de otros.

«Ya, voy a partir... por lo feo. Esto es una responsabilidad, es, en todas las actividades que estoy, en todos como mis cargos, mis labores, no sé: mis roles, es lejos, el más difícil. Creo que es el único o el más importante que elegí yo, y que, por lo mismo, soy yo, quien lo tiene que defender y se la tiene que jugar por esto; no hay nadie que me presione, que me obligue... Sí, que me animen y que me acompañen. Pero, creo que esto es lo primero que depende de mí, y creo que lo único. Pero que, a su vez, esto, como que también tiene su relevancia con todo lo otro que hago, como mi deber de estudiante, de hija, de hermana, no sé; y, por lo mismo, como que esto, esta decisión,

el estar acá, en el grupo Pastoral, el ser católica, apóstol, no sé, confirmada... influyó, influye, en todos los aspectos de mi vida. Y, por lo mismo, lo hace más difícil porque, si yo me la estoy jugando por consecuencia, tengo que demostrar esto a donde voy, lo tengo que llevar a donde voy.»

«Entonces, por lo mismo, a veces es difícil, porque yo, a veces, me siento súper cercana, me siento... me siento cien por ciento convencida de que estoy acá porque, bueno, convencida, poh. Hay otras veces en que me pierdo un poco, en que no estoy muy clara, en que pierdo un poco el norte, pero sé que es una cosa del momento: es una tontera del momento, que se me va pasar, porque sé que es acá, donde tengo que estar, y es acá, lo que me da vida, y lo que me mantiene.»

«Siento que tengo razón de ser... que tengo razón de ser, probablemente... bueno, a lo mejor, esto va a sonar súper egocéntrico y, a lo mejor, todos los que están en mi situación, piensan lo mismo. Pero, yo me siento profundamente afortunada, de conocer, conocer y vivir esto: me siento completamente privilegiada, y casi miro en menos a los demás, pensando lo que se están perdiendo y lo que yo, gracias a Dios, estoy viviendo... literalmente. Entonces, es rico, es bueno: sentirlo. Y creo, yo creo que Dios, a todos nos llamó, pero, una cosa es haber seguido el llamado y haberlo... como identificado.»

«Me acuerdo una vez, nos dijeron... una vez, nos preguntaron por qué creíamos en Dios, algo así. Y yo, me puse a pensar que era porque Dios, se me había revelado y yo lo quise escuchar. Porque, Dios, a todos... O sea, no así como: "oh, se me reveló como a Abrahán, a Moisés". No. Yo creo que a todos se nos revela, y que está en nosotros, el escucharlo y no sólo escucharlo, sino perseguirlo y buscar dónde está llamando y bueno... Entonces, yo me siento afortunada, en ese sentido, me siento afortunada, privilegiada de contar con algo tan maravilloso, que me da vida, poh. Creo que es lo único que da vida. Entonces, yo, tener esa vida, es genial; es un apoyo, sí, es una razón de alegría, de vida, no sé...»

«Porque, es un Plan, por el que estamos todos juntos y lo están saboteando, entre comillas.»

«Súper personal, la pregunta, porque, en realidad, yo, como que... tan, tan involucrada, a este grupo, a esta comunidad, nunca me he sentido. Probablemente, porque viva lejos, unos paraderos más arriba. Más por eso, que por otra cosa. Igual, en comparación con el resto de los animadores, soy más chica, entonces, tengo que andar con permisos. Entonces, más encima, aparte de los permisos, vivir lejos, como que me dificulta el hecho de involucrarme completamente; me gustaría. Entonces, eso es como extremadamente personal y

específico del caso, pero... siento que no estoy tan involucrada, pero es por eso, no es porque me falten ganas ni otra cosa.»

«Igual, estoy acá... y, modestia aparte: me siento aporte. Me siento aporte, de hecho, por eso estoy acá, porque siento que tengo cosas que decirle a los demás.»

«Es como una consecuencia, pero una consecuencia marcada, no sé. No me voy a desaparecer, de un día para otro, por tres meses, y voy a volver de la nada: no.»

1.5. Relativo a la Influencia de los Pares

En la relación con sus pares, quienes conforman su entorno más próximo, Sebastián y Valentina, reconocen una relación de influencia recíproca, de la que surgen el apoyo y el acompañamiento. Colaboran en la vivencia cotidiana del catolicismo que comparten, y en su desarrollo como personas.

1.5.1. De la Entrevista en Profundidad con Sebastián

Reconoce la influencia que tienen los demás adolescentes, como aporte al mejoramiento de quien es. Gracias a ellos, sus problemas, los pone en perspectiva, y busca su apoyo, en los momentos en que pierde el rumbo. Sebastián, confiere gran importancia, a sus pares, en relación a su permanencia. En su relación con quienes más comparte, su equipo de animadores, destaca la capacidad de discutir los problemas.

En esta interacción, observa repercusiones positivas, para su vida familiar y en la resolución de conflictos, gracias a su ayuda y sus consejos. A pesar

de considerarse una persona influenciable, refiere quedarse con lo que contribuya, e ignorar lo que no. Y también, reconoce un proceso constante de desarrollo de su persona.

«Por ejemplo, trabajar con niños, entre 9 y 14 años, te enseñan ellos, también, a ser persona, porque ellos te ven hasta la falla más mínima. Entonces, te las hacen ver, de repente; y, cuando tú estái animando, no sé, y te dicen: “pero, es que yo los veo, y hacen esto”, entonces, tú tomái conciencia y decí: “ah, ya”.»

«Entonces, trabajai con los niños; claro, tú le podí enseñar toda la vida de Jesús, de María, todas las cosas bakanes; pero ellos, te enseñan, a ti, qué sé yo, de repente, a ver las cosas que te faltan. A lo mejor, yo, en ellos, veo: “pucha, ¿sabí qué? Esta persona es así”, y me enseña, de repente, a mí, a ser diferente. O, por ejemplo, este niño tiene tantos problemas, en la casa, y... pero viene igual, a la Capilla; y quiere aprender más y más y más. Y yo, tengo problemas chicos, y por eso, de repente, digo: “ah, si yo no estoy ni ahí con la Capilla”; y me enseña, a mí, de que, a lo mejor, los problemas no son tan grandes, pa’ Dios, poh.»

«Entonces, después que llegaban los comentarios, que yo, ¿cachai?, que tu animador y ¿qué sé yo, la cuestión? Si, al final, te dai cuenta: “ya, okay”: tú tení libertades, pero, tu libertad, acaba cuando le afecta al otro. Entonces, ahí aprendí, ¿cachai?, ese, esa imagen,

¿cachai?, como: si estái con un grado de responsabilidad mayor, tení que dejar cosas o tomar cosas, poh. Entonces, yo aprendí, claro, con la ayuda de todos, de que, pucha, si no tuviera amigos que me dijeran: “¿sabí qué? Este lado, no es el mejorcito. Eh, vámonos por acá, por donde estabai antes; donde estabai antes, erai... relucíai, por ejemplo; y todos relucíamos contigo, o al revés, y todos nos complementábamos”, pero, si yo me iba pa’l otro lado, a lo mejor, hasta me hubiera terminado yendo de la Capilla.»

«De todo, un tema de... hasta con la familia. Si estái choreado con tu papá y le decí: “¿sabí qué?”... tu papá, te dice: “no, mejor, quedate a costado” o “no salgai”, y tú querí rebatirle, bueno, mejor... “salgo mañana, poh”, o “salgo otro día, poh”. Entonces, pa’ que... pa’ no pelear con él, mejor, me quedo callao, poh. O mejor: “¿sabí qué? Ya, okay. Pero, otro día, voy a salir”, ¿cachai?; y le dejai bien en claro que: una por otra. Porque, igual tiene que haber como un... como un... como un equilibrio. Entonces, al principio, no, poh. O sea, yo, antes que fuera animador, a lo mejor, era súper arrebatado. Y ahora, como súper... no sé, poh. Si no me parecía algo, la tiro: al choque. Pero, ahora, no, poh. O sea, si... si hay algún problema, bueno, se hablará. Si hay que reconocer algo y me equivoqué, bueno: “me equivoqué, ¿sabís qué? Puta, disculpa”. Entonces, todo eso, ha hecho cambios en

mí; y yo creo que va a hacer cambios en toda la vida. Pero, uno... es uno el que dice "sí" o "no": si los quería tomar, los cambios, o no.»

«Mira, a mí; yo soy súper influenciable. Claro, yo, en realidad, como que me dejo influir mucho, por las personas.»

«Entonces, la gente, como te dije, varia gente, ha dicho miles de cosas. Me ha dado ánimos, me ha dicho cosas malas. Okay. Yo, soy, también, autocrítico. Y, todas las cosas malas que me dicen, las que yo pienso que son verdad, las tomo y las vuelvo a hacer mejores; pero, la gente que quiere dañar por dañar, simplemente, no la pesco, no más, poh. Entonces, todo lo que es tu alrededor, te influye de buena forma; de mala, sí, pero, no hay que hacerle caso, no más, poh. O sea, todo lo que sea pa' construir: bakan.»

«En que todos tienen personalidades distintas, o sea, algunos tú les decí: "¿sabí qué? A lo mejor, podí mejorar esto"... "¿¡Y quién soi tú, pa' decirme esta cuestión!?", no sé, ahí entra como al choque. Pero, con la gente que estoy trabajando yo, creo que no he tenido ningún atado así; o sea, de Prejuvenil, en sí, que somos como cuatro animadores, creo que tenemos altura de miras, pa' decirnos las cosas. ¿Cachai? Entonces, no hay mayores conflictos, en eso.»

«Si te molesta algo, bueno, están las reuniones, poh. O está, no sé, poh. Eh, después de Prejuvenil, nos juntamos afuera de la Capilla:

“¿Sabí? Tengo este problema, contigo”, o “tengo esta inquietud, contigo”.»

«Porque trabajan contigo todos los días, los veí en reuniones, los veí en el ensayo, entonces, ellos te conocen, y saben cómo estás trabajando, en esta cuestión. Y si estás mal, te lo dicen, y ya, rico. Porque, si no te lo dijeran, ¿cómo, tú, querí mejorar, poh? O, ¿cómo, tú, querí sacar otras cosas que a ti te puedan ayudar pa’ estar mejor como persona; pa’ ser mejor, más adelante?»

«Creo que estoy en un proceso de... No me definiría: “yo soy tal, tal cosa”, no. Yo estoy siendo una persona que se está desarrollando, pa’ ser algo después, a futuro. Yo, ahora, he aprendido cosas, y lo grande, que he aprendido, a lo mejor, pero poco: sé enfrentar algo; y sé transmitirlo. Y, gracias a lo que transmito, también ellos, me enseñan a mí. Entonces, es como un proceso de que, constantemente, tú vai desarrollándote; en todo ámbito.»

1.5.2. De la Entrevista en Profundidad con Valentina

Las personas que se ubican en el entorno inmediato, en opinión de Valentina, sostienen una relación de influencia mutua, especialmente, referida a los problemas que los puedan aquejar.

Su principal preocupación, está puesta en la inconsecuencia de algunos de sus pares.

Por otra parte, reconoce en ellos, la fuente del apoyo a la misión del PPEJ. Asimismo, reafirman sus convicciones, animándola y compartiendo su camino, frente al mundo.

«O sea, hay de todo: tal vez, estábamos todos con las ganas; tal vez, a todos les pasa eso de desanimarse; tal vez, no todos piensan que el poco ánimo, las pocas ganas que uno pueda tener en un momento, como que, entre comillas: “problema tuyo”, sino que, también está influyendo en el resto.»

«Eso, desanima, si tú lo estás viendo de afuera, porque uno siente que hay gente de la misma comunidad que esta remando pa’l otro lado; y lo peor, es que también, esta llevando para el otro lado, a quienes uno esta tratando de inculcar estos principios y esta consecuencia. Entonces, si nosotros, somos un grupo de animadores, con el mismo propósito, que es traer más jóvenes a Cristo, y hay gente que, en su momento, no es consecuente; de estos mismos animadores, no están siendo ejemplo: hay gente que no sabe que no son ejemplos, o sea, se pueden guiar por ellos y decir: “pucha, esto se puede o no se puede hacer”, poh. Entonces, si ven a estos guías, haciéndolo, claro: después, van a dejar la embarrada, entonces, es malo, ver a esta misma gente, promoviendo estas conductas a los que recién están empezando.»

«Bueno, eso es lo malo, por lo que puedan pensar los mismos jóvenes que se están iniciando »

«apoyo que... de los mismo animadores, del mismo Plan »

«Bueno, si esta es una misión o un trabajo, el apoyo, en cuanto a animadores, es tener manos derechas o más manos laborando para lo mismo, no sé poh. Es más fácil hacer las actividades, es más fácil, en cuanto a organización y en cuanto a... porque, pucha, son hartos jóvenes, hay hartas materias, Pastorales que trabajar. Entonces, apoyo, yo lo veo como: más gente, trabajando por lo mismo. Uno, no puede estar en todas partes. Hay hartas Catequesis, entre comillas: la Confirmación, Catequesis y Prejuvenil. Entonces, a lo mejor, a uno, le gustaría estar en todas, pero no puede, poh. Entonces, es un apoyo, el que haya más gente interesada en animar, porque, a uno, le facilita la pega. Y porque se puede trabajar con más gente, se puede trabajar a más gente: se puede invitar.»

«Y en el aspecto de que es un apoyo, puede ser cuando uno, a veces, siente que está solo, en esta lucha, esta batalla contra este mundo materialista, cosas, no sé, tan mundanas, pecaminosas: es un apoyo, ver que hay gente que todavía está con las mismas ideas, a favor de Dios, y que para todos nos es difícil, pero hay gente que sigue luchando por lo mismo. Que, realmente siguen sus principios, gente realmente consecuente. Cosas que ya están plasmadas en ti, y que tú,

las vas a defender por siempre; que no va a llegar cualquier persona y te va a cambiar la idea de cosas fundamentales que están siendo tan prácticas, en la actualidad. Entonces, en ese sentido, es un apoyo, el que hay más gente, que no estás sola. Uno va con más gente, a esto, contra estas cosas... por muy poca gente que sea. Por lo mismo, el apoyo, es más grande. Uno, se podría sentir sola, diciendo que esto, que estoy haciendo, es en vano, o a lo mejor, no tiene sentido, porque nadie lo está haciendo, pero, sí: hay gente. Y eso, te anima, te apoya, y uno puede hablar, junto a esta gente, lo mal que se está. Y “¿soy yo, la que está equivocada o es el mundo?”, y que esta gente, te diga: “no, es el mundo. Tú, estái bien”; es un apoyo. Y... eso, como para ver las cosas desde la perspectiva de la fe.»

1.6. Relativo a Ellos frente al Resto

El resto de la gente, para Valentina y Sebastián, sólo adquiere validez, en relación a las opiniones que emiten, si estas constituyen un aporte al mejoramiento de su labor; ambos son claros, al restarle valor a comentarios o críticas de parte de quienes no se relacionan de manera más íntima, con los adolescentes del PPEJ.

Se observa una disposición, no obstante, a la escucha de quienes sí parecen pretender ayudarles, en especial, si se vinculan a las actividades eclesiales.

1.6.1. De la Entrevista en Profundidad con Sebastián

Frente a las opiniones de quienes no conocen la cotidianidad de los animadores, Sebastián, opta por desestimar aquellas que identifique como reclamos malintencionados. Se muestra con disposición a escuchar las críticas de los adultos que conoce y tienen una participación constante, en la Capilla.

Asimismo, señala a los integrantes del PPEJ que no son animadores, como aquellos que, en ocasiones, critican a sus animadores, sin conocerlos mucho.

«Ellos, no saben eso. Entonces, ellos creen que, porque faltan, “ah, por irresponsable” o “un flojo”, ¿cachai?, o “no está ni ahí con nosotros”. Entonces, tampoco saben o no quieren ver que también tenemos vida aparte: como estudiante, como trabajador, como hijo, como padre, ¿qué sé yo? Uno sabe en qué está, ¿cachai?, en su vida. Entonces, hay comentarios, de repente, que te llegan, así, poh. Que “ah, no, mi animador o mi coordinadora, eh, no viene nunca, así que hay que echarla”. ¿Cachai? O “este animador, es como el, no sé, poh, como el bledo, porque... hizo esto, esto y esto”. “¿Y tú, sabí algo más de él? Es tu animador, pero no sabes nada más de él”. Entonces, tampoco saben que se juntan todos los jueves o viernes, a hacer el tema, a hacer esto, hacer esto otro.»

«Imagínate. Peor todavía, poh. Si tú trabajai con gente, y esa misma gente, dice cosas buenas o malas, de ti. La gente que está

afuera, puede opinar, claro; todos tienen el deber o el derecho de opinar. Pero, uno conoce a la gente, ya, poh. O sea, nosotros, llevamos, ¿cuántos años, en la Capilla? Yo, por lo menos, llevo varios, ya, poh. Desde que estoy chico, desde que tengo nueve años. Entonces, igual, conocí a la gente que está ahí, en la Capilla. Y si viene una señora que no viene nunca, a la Capilla, y te dice: “oye, ¿sabí? Que te vi en tal lado”, bueno: “¿y quién es usted?”, poh. “¿Me conoce? Porque yo, no la conozco”, ¿cachai? Y, a ésa, no la pescái, no más, poh. Pero, si tú... no sé, poh. Por ejemplo, la secretaria de la Capilla; que la conocí y la veí casi todos los días, en el Mes de María o ¿qué se yo? Y te dice: “¿Sabí, Sebastián? Tengo este problema... contigo”, por ejemplo, “siento que tú, vení, acá, y te veo afuera”. Bueno, la conozco, ¿cachai? Ella, me conoce a mí, de hace tiempo. Y uno puede tener una conversación, con ella, pa’ decirle: “¿sabí, qué? Sí, es verdad”, a lo mejor: “gracias por decírmelo”, porque, me puede beneficiar. Pero, si tú veí gente que no viene nunca y tira mala onda, bueno, “gracias”, y no los pescái, no más, poh. Porque, ¿quién es? ¿Cachai? Y no es por una cuestión, así, por ego; pero, es que, si yo no la conozco, a ella, y ella hace algo malo, ¿quién soy yo, pa’ decirle eso? Tiene su vida, ya hecha, ya es cosa de ella, poh. Pero, si no la conozco, no le voy a decir: “¿sabí? Te vi raja curá, la otra vez, en el metro”, y: “¿y quién soi tú?”, me va a decir. ¿Cachai?»

«Y hay como varios grupos, que entre ellos mismos, se llevan mal; entonces, si se llevan mal entre ellos, ¿qué esperai que te digan a ti, poh?, que no te conocen. Pero, en realidad, son tan generales, las opiniones, que, en verdad, ni siquiera hay que tocar el tema.»

«Al final, da lo mismo, lo que dice la gente. Pero, al final, es tu cuento propio.»

1.6.2. De la Entrevista en Profundidad con Valentina

Para Valentina, su relación con las personas ajenas al entorno inmediato, es similar a quienes forman parte de este, por cuanto adopta una actitud de demostrar un estilo de vida católico congruente.

Refiere que, por no ir de acuerdo a la mayoría, se la juzga; sin embargo, desestima esos comentarios. Sabe de adultos que se quejan de la juventud, creyendo que buscan otras cosas y no a Dios. No obstante, rescata el apoyo que recibe de ciertas personas del ámbito eclesial.

«como mostrarles también ésta, que es poco convencional, en estos días, que es buenísima y que es, probablemente, la única que vale la pena y que no excluye a otras cosas: no excluye diversión, no excluye, pucha, fiestas, no sé... si no, todo lo contrario si no que, ver que también... Si, nosotros, en el fondo, somos gente normal, que hacemos las cosas de siempre, pero consecuentes con nuestros principios, responsablemente, con una postura, no sé: consecuentes, eso.»

«Entonces, sigo, pero es difícil, en el sentido de que, yo también... o sea, esto no es sólo por mí, sino porque, yo le estoy demostrando algo a los demás, también. A la gente que no conoce de esto; en mi entorno hay mucha gente que rechaza esto o que lo desconoce, entonces, yo tengo que mostrar consecuencia, tengo que mostrar que lo se que critica, no lo tienen todos, que lo que se critica, no es valido; que, a veces, se critica algo que... o se creen cosas, de esta Iglesia que, en realidad, no lo son, o que hay gente que lo ha demostrado, pero que no se dejen llevar por esta gente, que esos no son los principios que nosotros promovemos... entonces, eso es como lo que, a mí me es lo más difícil, porque, de verdad, yo pienso que el como yo actúe frente a los demás, respecto a mi religión, y, en realidad, respecto a cualquier aspecto: porque, se refleja igual; va a influir mucho, porque yo les puedo decir un montón de cosas, pero, al final, lo que ellos vean, es lo que les va a quedar.»

«Lo que vean de mí, puede sacarles la imagen de otros católicos que, no sé, poh, que los llaman de otra forma.»

«Y, también, está como lo que ven de mí, los demás. Porque, es poco convencional, esto, entonces, a veces, se juzga mucho... en realidad, me da lo mismo, que hablen de mí, lo que quieran. En realidad, en ese aspecto, lo que puedan ver de mí, así como que, tal

vez, cuadrada de mente o cartucha, todas esas cosas; en realidad me dan lo mismo, como que, realmente, no influyen en mí.»

«La verdad, es que yo no sé mucho; sé, por terceros, por ejemplo, sé que, en las homilías, el padre, de repente, dice que la gente que va, dice: “ay estos jóvenes” »

«A lo mejor, la gente no lo ve así, entonces, les da lo mismo, como si yo, en este momento, no me siento, entre comillas, llena de Dios, no lo voy a demostrar y me da lo mismo lo que la gente vea... Tal vez, la gente no lo ve así.»

«La cosa es que, sí influye en los demás, porque se están haciendo una imagen. Tal vez, ven que los jóvenes que están acá, tal vez, están, no sé, buscando pololos o están buscando un grupo de amigos; están buscando gente con la cual salir o carretear. Pueden pensar esas cosas, al ver conductas que no son muy apropiadas o no sé...»

«Bueno, eso es lo malo, [...] por lo que puede pensar la gente de afuera»

«me refería al apoyo que yo siento de la gente, por ejemplo, de cuando yo estoy mal, de la gente de la Iglesia...»

2. Análisis Interpretativo

En base al análisis descriptivo, realizado en la sección anterior, en esta sección se presentan las interpretaciones del material, a la luz de los conceptos que estructuran el Marco Teórico de la presente investigación.

2.1. Interpretación de las Categorías de Análisis

Se realiza una lectura de las categorías de análisis, interpretándolas en relación a los conceptos teóricos expuestos en el Marco Teórico, para realizar la lectura de las categorías de análisis, en términos de Referentes Identitarios.

2.1.1. Categoría de Motivaciones de la Participación

En base a lo revisado en nivel descriptivo de esta categoría, se puede establecer que, cuando los entrevistados, se refieren a los elementos relacionados con su participación, en tanto que la originan, la prolongan, la afianzan o la interrumpen, están haciendo alusión a elementos que les sirven como circunstancias que les significan una posibilidad de acceder a un espacio social, dentro del que pueden desarrollarse, explorar y compararse frente a otros adolescentes, constituyéndose, estos elementos, así en Referentes Identitarios.

En términos conceptuales, basados la Teoría Psicosocial de Erikson (1985), el proceso que estarían viviendo Valentina y Sebastián, correspondería a esa exploración característica de la adolescencia.

El fenómeno ocurrido ante la experimentación de ser parte de este grupo, nos hablaría de una Identificación (Dorsch, 1985) con los demás integrantes, así como con los principios y valores sostenidos por el PPEJ, en su conjunto, encarnado, para Valentina y Sebastián, en sus animadores.

La apuesta por un rol (Maier, 1991) como animador o animadora, al interior del PPEJ, se relaciona con la experimentación de un compromiso, que viene a darles una reafirmación de las motivaciones de participar. Se trata de una propuesta, de ellos mismos, a definir quiénes quieren ser. Escapar a la ambigüedad de la confusión, mediante un rol positivo, que les permite probarse a sí mismos, en el desempeño como animadores.

Ciertamente, los animadores de Valentina y Sebastián, se habrían constituido en personas significativas, en tanto les ofrecen un modelo a seguir, que llama su atención y les promete una manera de vislumbrar un sentido de mismidad, en el futuro.

Asimismo, asumir el rol de animador, se relaciona con la exploración de los aspectos relativos a la autoridad (Maier, 1991), que permite su exploración en términos de líder y liderado: conducen procesos, con otros adolescentes, y a su vez, son conducidos por otras personas, sus superiores.

En esta dinámica, van probando la esfera de la autoridad, relacionándola a sí mismos, en tanto deben saber manejarse entre dirigir y dejarse dirigir.

2.1.2. Categoría del Sentido de las Prácticas

En términos conceptuales, el sentido de las prácticas, estaría relacionado con la perspectiva temporal (Maier, 1991), involucrada en la planificación de las actividades propias de su rol. La necesidad de conocerse a sí mismos, en las oportunidades temporales que son capaces de cubrir, los obliga a adecuar sus actividades, de acuerdo a la capacidad de realizarlas dentro del tiempo que disponen.

Las prácticas, se constituyen en un Referente Identitario, a partir del hecho de ser parte esencial de lo que tanto Valentina como Sebastián, consideran esencial, en un animador: su comportamiento en instancias pastorales y en otros lugares. Implica la certidumbre de conocerse a sí mismos, y de ser congruentes entre lo que piensan, dicen y hacen. El acento, es puesto en las conductas que exhiben al resto (Maier, 1991), ya que, en base a sus principios, se esperan ciertos comportamientos y no otros. En este proceso, la apuesta por una Identidad, estaría contrastada con la experiencia de las prácticas, en relación a lo que conocen de ellos mismos.

Las diversas prácticas de los animadores del PPEJ, se enmarcan en unos lineamientos ideológicos de corte eclesial: son agentes de una institución, la Iglesia, y de acuerdo a lo que exponen los entrevistados, las conductas de los animadores, deben reflejar lo que enseñan a otros. De esta

manera, los adolescentes, estarían explorando la lealtad a los principios sostenidos por su grupo de referencia.

Sebastián, expone un proceso de aciertos y desaciertos, desde una perspectiva personal, en los que se puede apreciar la crisis propuesta por Erikson (Maier, 1991), que hacen referencia a una difusión de la Identidad, con una dirección identificable en lo que la sociedad, y el marco eclesial, en que se inscribe el PPEJ, denominarían una Identidad negativa; ejemplificada en ese período en que comenzó a beber más de la cuenta, Sebastián, relata una lucha interna por dominar lo que comenzó por ese acercamiento a sus pares, en el ámbito de lo festivo.

2.1.3. Categoría del Sentido de la Estética

Lo estético, propiamente tal, pareciera no tener demasiada relevancia, en Sebastián y Valentina. Sus Referentes Identitarios asociados a la apariencia física, más bien, estarían quedándose en la apariencia, en general. Y muy vinculado a las prácticas. Su sentido de la estética, estaría, entonces, entendido como la imagen que proyectan a quienes los rodean.

Sin embargo, Valentina, dice que para otros, en el PPEJ, sí tiene una relevancia mayor, el tema de la estética como apariencia física.

En este sentido, y en relación a la vestimenta apropiada para ocasiones de índole religiosa, Valentina, estaría expresando una certidumbre en los cánones que rigen lo apropiado (Maier, 1991). Su exploración respecto de los tatuajes y piercing, por su parte, darían cuenta de su moratoria, en términos

de Erikson (Maier, 1985), por la consideración de posibilidades y opciones, antes de la toma de una determinación.

Así, para los entrevistados, el Referente Identitario asociado a lo estético, viene a incluir aspectos conductuales, que sirven como reflejo de una congruencia o no, en relación al rol del animador y sus convicciones.

2.1.4. Categoría del Sentido de Pertenencia

Sentirse parte del grupo, es un elemento crucial, para su exploración adolescente. La importancia de sus pares, pasa por la aceptación e inclusión, indudablemente.

En este sentido, la presencia de Sebastián y Valentina, al interior del PPEJ, viene a constituir un espacio deseado, donde su importancia, radica en que sus motivaciones iniciales, se vean reafirmadas; que puedan llevar a cabo una reactualización del fenómeno de la Identificación (Dorsch, 1985), reconociendo los factores que les generan un sentimiento de pertenencia, para con el grupo.

Asumir los códigos grupales de ética (Maier, 1991), implica su inserción en el grupo, y una expectativa de lealtad, por parte del grupo. Una vez parte del PPEJ, deben respetar el código de ética, que les compromete con una responsabilidad determinada, reservada a los animadores.

Es un intento, por parte de ellos. Se deben acercar al grupo, para conocerlo y reconocerse ellos y el lugar que se les destina. Es una instancia conformada por personas que viven la misma fase de la adolescencia, por lo

tanto, se ven enfrentados a la misma crisis (Maier, 1991), y les ofrecen un acompañamiento dinámico y recíproco, de donde emergen ideas y posibilidades de resolver las problemáticas a las que se enfrentan.

2.1.5. Categoría de la Influencia de los Pares

Así como se identifican con otros adolescentes, los entrevistados, exponen su relación de mutua influencia, con sus pares. De la forma en que se reconocen las intenciones de acompañamiento, los pares, demuestran interés por ayudarlos, manifestando sus opiniones, señalando incongruencias, corrigiendo una y otra vez. Se trata de un proceso cooperativo, en el que ellos, se comparan con otros, y se piden cuentas, como iguales.

Los otros animadores, se vuelven Referentes Identitarios, en tanto se plantean como un grupo de evaluadores que exigen el compromiso de Valentina y Sebastián.

De igual manera, la relación con sus pares, les ayuda a compartir la carga del día a día, ayudándose a encontrar las formas de vivir su catolicismo, insertos en el mundo social, del que también son parte (Maier, 1991).

2.1.6. Categoría de Ellos frente al Resto

La Identificación con su grupo de pares, trae consigo, lo que se aprecia en las opiniones de Sebastián y Valentina, con respecto a los otros.

La validez de sus opiniones o críticas, contrasta con el conocimiento mutuo, del que se goza en el PPEJ, la validez de una opinión, se otorga a quienes comparten tiempo y circunstancias: sus pares.

Como previó Erikson (Maier, 1991), los padres y los adultos, en general, pierden peso, frente a los adolescentes, y son los mismos pares, quienes asumen significativa importancia, en la vida de los adolescentes.

De todas formas, se mantiene la posibilidad de escucha, frente a los adultos, mientras sean capaces de mostrarse *dignos* de la escucha.

El Referente Identitario, relacionado con la visión que tienen los otros, de ellos, en este sentido, no sería tan relevante, para los entrevistados. Por lo tanto, sólo algunos de los que no son sus pares, tienen real importancia en su proceso. Importancia que ellos mismos, adscriben o no, según sus criterios: si consideran que les aportan positivamente o si representan la convicción de sus principios y valores.

2.2. Condiciones de la Identidad de los Entrevistados

Ante la interpretación de las categorías, realizado arriba, se hace posible vislumbrar, cuando menos, algo de lo aportado por James Marcia (Pérez, s.f.), a la teoría de Erikson. Lo cual nos ofrece una mirada al estado de la Identidad de Sebastián y Valentina.

2.2.1. Sebastián

Por lo que relata Sebastián, de su proceso al interior del PPEJ, puede apreciarse lo que Marcia (Pérez, s.f.) señala como la Moratoria.

Su búsqueda activa de Referentes Identitarios, lo ubica en una tendencia a intentar asumir compromisos cada vez más serios, lo que, a su vez, lo orienta hacia el Logro de Identidad (Pérez, s.f.), en algún momento posterior.

El proceso, no está libre de la amenaza de difusión, y se evidencia en el episodio relatado, en que la ingesta de alcohol, le significó la intervención de sus pares. Sin embargo, es posible enmarcarse dentro de un fenómeno exploratorio de su relación con otros adolescentes.

El aprendizaje, no obstante, a partir de ese hito, lo transforma en un medio para alcanzar una orientación más o menos segura a la Conformación de su Identidad.

2.2.2. Valentina

El caso de Valentina, encierra una discutible moratoria, que es confundible con lo que Marcia señala como la Hipoteca de la Identidad (Pérez, s.f.).

La manera en que se expresa, en algunos momentos, parecieran apuntar a la Hipoteca, puesto que sus convicciones, no parecen estar acompañadas de la consideración de alternativas, ni del deseo de contemplarlas. No obstante, ha de considerarse la entrevista en su totalidad, a partir de la cual, emergen elementos propios de la Moratoria.

En efecto, el discurso de Valentina, parece estar marcado por la convicción inamovible de sus principios, sin embargo, el planteamiento de una posibilidad de tatuarse o tener un piercing, no es respondido con una

negación absoluta, sino con una reflexión de las razones que se le expresan, por parte de la Iglesia, de por qué no hacerlo. Y es el producto de una consideración de la posibilidad y de las motivaciones, en contraste con el valor de los argumentos que se le entregan, lo que resulta en la eventual negación.

Por lo tanto, la reflexión acerca de la condición de la Identidad de Valentina, necesita una exploración más atenta, que escapa de los objetivos inmediatos del presente estudio. Sin embargo, se debe reconocer la existencia de los elementos de Moratoria, así como de características pertenecientes a la Hipoteca.

CAPÍTULO QUINTO:
CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

En todo proceso relativo a la Identidad, debe tenerse en mente la presencia de ciertos Referentes Identitarios, que expresan las áreas de interés, en las que se basan las personas, para la Construcción de una Identidad determinada. En el contexto grupal, dichos Referentes, se relacionan con la vivencia del grupo, en tanto que éste, aporta al proceso de cada uno de sus participantes.

Cuando un trabajo se centra en la adolescencia, cobra aún más relevancia, el conocer aquellos Referentes Identitarios, debido a que se trata de una etapa del ciclo vital, en que se busca una Identidad que asegure un lugar determinado, al interior de las dinámicas del mundo social.

La presente investigación, expresa sus lineamientos en los objetivos de la misma. El fenómeno de la Construcción de una Identidad, situado en la etapa de la adolescencia, se relaciona a la experiencia del grupo de pares, lugar donde los adolescentes, exploran diferentes alternativas para desarrollar un proyecto de Identidad.

Para arribar a una Identidad definida, el o la adolescente, necesita de ciertos Referentes, que le ayuden a producir un conocimiento de sí mismo y de lo que quiere ser, en un futuro próximo. En este sentido, la investigación, pretende acceder a dichos Referentes Identitarios, insertándose en las narrativas de dos adolescentes: Sebastián y Valentina.

La experiencia grupal, se ha situado en una instancia pastoral católica de la comuna de La Florida, en la que los adolescentes, tienen un rol de animación.

Los distintos aspectos explorados, fueron relacionados con esta experiencia del grupo de pares, particularmente centrados en las motivaciones de dicha participación, el sentido que tienen las prácticas, la estética y la pertenencia, así como la manera en la que influyen los pares y la visión de personas ajenas a la instancia pastoral. El propósito de la investigación, fue conocer la relación de estos factores, entendidos como Referentes Identitarios, en el proceso de la Construcción Identitaria de los adolescentes seleccionados.

A partir de la realización de entrevistas en profundidad, se buscó conocer lo que piensan y sienten estos adolescentes, en relación a quiénes son o quieren ser. Y, por medio de un análisis de doble índole, se rescataron los aspectos referidos en el párrafo anterior, dentro de las narrativas obtenidas, y la manera en que devienen Referentes Identitarios.

En base al análisis descriptivo e interpretativo, se concluye que Valentina y Sebastián, adolescentes miembros de una instancia pastoral denominada Plan Pastoral de la Esperanza Joven, asocian su experiencia individual de construirse como personas integrales, a la vivencia del grupo de pares.

Principalmente, a la luz de la Teoría Psicosocial de Erikson, es posible distinguir los Referentes Identitarios que contribuyen al desarrollo de las Identidades personales de Valentina y Sebastián.

Es interesante considerar la narrativa de ambos, en relación a su proceso de Construcción Identitaria, puesto que realizan un abordaje de su proceso, con un profundo nivel reflexivo.

Son concientes de las razones que los llevan a formar parte de un grupo de pares de estas características, y de las normas que han de observar, para que su permanencia, sea congruente y beneficiosa: llena de sentido.

El compromiso que asumen, lo intentan expresar por medio de las prácticas y la conducta, en general. Buscan, exigen y son exigidos de cierta congruencia, la que asegura una continuidad en las motivaciones originales de la participación, y reafirma la dirección del proyecto de Identidad por el que apostaron al ingresar al PPEJ.

Cabe destacar la manera en la que hacen del rol del animador, un principal Referente Identitario. La forma en que exploran las diversas opciones que les están a disposición, son valoradas en virtud del rol que desempeñan al interior del PPEJ.

Este mismo rol, les permite abarcar varias de las dimensiones en que se realizan exploraciones propias de la fase en la que se encuentran, lo cual, va en beneficio de la investigación.

A raíz de asumir un rol como animadores, se enfrentan a la necesidad de considerar la autoridad, en ambos extremos de la relación: deben imponer límites, a los integrantes del PPEJ, y a la vez, deben acatar las normas y obligaciones que se les demandan, enfrentados a la realidad del tiempo, que

los obliga a realizar los esfuerzos necesarios para llevar a cabo, dentro de los tiempos de que disponen, las actividades que se proponen.

De igual manera, se vio que ponen gran interés por llevar a cabo una labor responsable, la que debe hacer llegar una imagen congruente, a quienes los tienen por modelos.

En definitiva, se pudo ver que, en relación al proceso de Construcción Identitaria y a partir de las categorías de análisis, empleadas para el abordaje interpretativo de sus narrativas, los adolescentes entrevistados, tienen los siguientes Referentes Identitarios, asociados a la experiencia del grupo:

Los aspectos que motivan y sostienen su participación, se vinculan con un Referente Identitario que manifiesta el deseo por explorar un nuevo rol, que les permite ensayar un compromiso y las responsabilidades asociadas a éste, en preparación de su vida adulta.

De los elementos relacionados a las prácticas, entendidas como tareas específicas, conductas o comportamientos determinados, emerge un Referente Identitario que concierne a la adscripción de una cierta congruencia entre principios y conducta, así como a las capacidades para llevar a cabo tareas concretas.

A propósito de los factores estéticos, los participantes de esta investigación, atribuyen una dimensión general de la apariencia o imagen, al Referente Identitario que identifican como una suerte de *animador modelo*,

que les permite evaluarse a sí mismos y a sus pares, en el rol que han asumido, y que deben representar o reflejar ante los demás.

En torno a la noción del sentido de pertenencia, entendido como aquellos elementos en los que se basan para adscribirse a sí mismos como parte del grupo en cuestión, los mismos pares, emergen como Referente Identitario de propósitos, intereses, valores y principios, que compartidos, favorecen el desarrollo de una Identidad.

Otro Referente Identitario, nace a partir del rol asignado a los pares, por el que se los constituye en frontera normativa de las actitudes y acciones del adolescente, lo que ayuda a identificar y modificar incongruencias que amenazan el compromiso.

Finalmente, el Referente Identitario asociado al lugar conferido a las opiniones provenientes del exterior del grupo de pares, que se encuentra caracterizado por una escasa valoración y por ende, escaso impacto, al interior del grupo de pares.

Gracias al conocimiento de la manera en que se conforman estos Referentes Identitarios, se hace posible el entendimiento del proceso que cursan los adolescentes, plasmado en la actitud que demuestran en sus tentativas para la Construcción de una Identidad: podría decirse que, para conseguir una Identidad, es necesario esmerarse en *hacer* todo lo posible para *parecer* aquello que tanto se quiere *ser*.

BIBLIOGRAFÍA

Textos

- ⊕ Costa, Pere-Oriol; Pérez, José Manuel; Tropea, Fabio (1997). *Tribus Urbanas. El ansia de Identidad Juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*. Paidós.
- ⊕ Delgado, Juan Manuel; Gutiérrez, Juan (1995). *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Síntesis.
- ⊕ Dorsch, Friedrich (1985). *Diccionario de Psicología*. Barcelona, España: Herder Editorial S. L.
- ⊕ Duarte, Claudio (2000). “¿Juventud o Juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las Juventudes de nuestro continente”. En *Revista Última Década*, Nº 13. Ed. Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas. Viña del Mar. (p. 64)
- ⊕ Dubar, Claude (2002). *La Crisis de las Identidades. La interpretación de una mutación*. Barcelona, España: Edicions Bellaterra.
- ⊕ Durston, J. (1996). “Límites de Ciudadanía entre la Juventud Latinoamericana”. En *Revista Iberoamericana de Juventud*, Nº 1. Madrid, España: Ediciones OIJ. (p. 1)
- ⊕ Erikson, Erik (1985). *El Ciclo Vital Completado*. Buenos Aires: Paidós.

- ⊕ Feixa, C. (1998). "El Reloj de Arena. Culturas Juveniles en México". En *Colección Joven*. Ed, 4 México: Causa Joven, Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud. (p. 8)
- ⊕ Gil Flores, Javier. (1994). *Aproximación Interpretativa al Contenido de la Información Textual*. En "Análisis de Datos Cualitativos". Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias S.A.
- ⊕ Kaufman, Michael. (1997). *Las experiencias contradictorias del poder entre los hombres*. En "Masculinidades: Poder y Crisis", de Valdés, Teresa; Olavaria, José. Ediciones de las Mujeres N° 24..
- ⊕ Lamas, Marta, comp. (1996). *El Género: La Construcción Cultural de la Diferencia Sexual*. México: Miguel Ángel Parrúa.
- ⊕ Maier, Henry W. (1991). *Tres Teorías sobre el Desarrollo del Niño. Erikson, Piaget y Sears*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- ⊕ Taylor, S. J.; Bogdan, R. (1987). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. La Búsqueda de Significados*. Barcelona, España: Paidós.
- ⊕ Tessier, Gisèle (2000). *Comprender a los Adolescentes*. Series en Repensar la Educación; 10. Barcelona, España: Octaedro.
- ⊕ Vicaría de la Esperanza Joven; Arzobispado de Santiago (2006). *Itinerario Formativo para la Pastoral Juvenil*. Santiago, Chile.
- ⊕ Zarzuri, Raúl (2000). "Notas para una aproximación teórica a nuevas culturas juveniles: Las Tribus Urbanas". En *Revista Última Década*. N° 13.

Ed. Centro de Investigación y difusión Poblacional de Achupallas. Viña del
Mar. (pp. 82–83)

Web

- ⊕ Agulló Tomás, Esteban (1998). *La Centralidad del Trabajo en el Proceso de Construcción de la Identidad de los Jóvenes: una aproximación Psicosocial*. Universidad de Oviedo. *Psicothema*. Vol. 10, nº 1, pp. 153-165. Obtenido el 10 de Mayo de 2009, desde <http://www.psicothema.com/pdf/151.pdf>
- ⊕ Castells, Manuel (2003, 18 de Febrero). *El Poder de la Identidad*. En “Globalización.org”. Publicado en El País, Madrid. Obtenido el 12 de Mayo de 2009, desde <http://www.globalizacion.org/opinion/CastellsNacionalismo.htm>
- ⊕ INJUV. (s.f.). *Quinta Encuesta Nacional de Juventud*. Obtenido el 16 de Julio de 2009, desde <http://www.injuv.gob.cl/pdf/quintaencuestanacionaldejuventud.pdf>
- ⊕ de Laire, Fernando (2001, Mayo). *¿Identidad Juvenil? La Insoportable Levedad del Ser: Aportes para Renovar el Marco Teórico de los Estudios sobre Juventud*. En “Revista Mad. No.4”. Departamento de Antropología. Universidad de Chile. Obtenido el 10 de Mayo de 2009, desde <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/mad/04/paper02.htm>
- ⊕ Organización Mundial de la Salud. (1977). *Necesidades de Salud de los Adolescentes. Informe de un Comité de Expertos de la OMS*. Ginebra: Serie de Informes Técnicos 609. Obtenido el 16 de Noviembre de 2009, desde http://whqlibdoc.who.int/trs/WHO_TRS_609_spa.pdf

- ⊕ Pérez Olvera, Mario. (s.f.). *El Trabajo de Erikson*. Obtenido el 3 de Octubre de 2009, desde [http://www.formacionadolescente.com.mx/documentos/A3-B1-2-La obra de Erikson.pdf](http://www.formacionadolescente.com.mx/documentos/A3-B1-2-La%20obra%20de%20Erikson.pdf)
- ⊕ Pérez Olvera, Mario. (s.f.). *Ocho edades del hombre*. En “Desarrollo de los Adolescentes III. Identidad y Relaciones Sociales”. Obtenido el 13 de Mayo de 2009, desde <http://www.formacionadolescente.com.mx/antologias/ANTOLOGIA3.pdf#page=88>
- ⊕ Wikipdia, the Free Encyclopedia. (s.f.). *Eric Erikson*. Obtenido el 12 de Mayo de 2009, desde http://en.wikipedia.org/wiki/Erik_Erikson
- ⊕ Wikipdia, the Free Encyclopedia. (s.f.). *Identity (Social Science)*. Obtenido el 06 de Mayo de 2009, desde http://en.wikipedia.org/wiki/Psychological_identity
- ⊕ Wikipdia, the Free Encyclopedia. (s.f.). *Cultural Identity*. Obtenido el 06 de Mayo de 2009, desde http://en.wikipedia.org/wiki/Cultural_identity

ANEXOS

1. Transcripción de las Entrevistas en Profundidad

1.1. Entrevista en Profundidad: Sebastián

1.1.1. Datos

Fecha: 26 de Noviembre de 2009

Entrevistado: Sebastián Soto.

Entrevistador: Daniel Muñoz Bravo.

1.1.2. Transcripción

¿Podrías contarme un poco sobre tu experiencia, en este Plan Pastoral de la Esperanza Joven, y el cómo ha influido en quién eres hoy?

Buena pregunta. Nunca lo había pensado, en realidad, eso. Fue un cambio súper grande, el quiebre que yo comencé, cuando yo estaba en el Plan, porque partí como... bueno, como niño de Catequesis. Después, como que pasé a otra etapa, pero nunca pensé que iba a estar como animador, en el Plan, poh. Entonces, fue como algo súper nuevo y fue algo como súper motivador, porque tú conocíai todo lo de adentro, no más, poh: a ti te enseñaban, a ti te llegaban cosas, tú aprendíai; tú recibíai, ehm... como que tú canalizabai todo, no más. Y tú poníai en práctica de vez en cuando. Pero, cuando me tocó a mí, enseñar lo que aprendí y lo que yo viví, fue como

súper nuevo. Son como dos perspectivas súper distintas, que llegan a un mismo punto. Entonces, fue como algo súper positivo. ...Eso es como lo más general.

Eso, ¿sería como una motivación, para estar ahí [PPEJ]?

Sí. Sí, porque, en realidad, si no voy un sábado, es como estar vacío.

¿Vacío?

Vacío, o sea, me siento como mal, ¿cachai? O, si no voy un domingo, al coro, a la misa, también. Como que, al principio, cuando estaba en Confirmación, a lo mejor, ir a misa, da lo mismo; o faltar, da lo mismo, porque yo no conocía tanto en lo que yo estaba inserto, o no conocía tanto a la persona porque yo iba; que, en este caso, es Dios. Y cuando lo fui conociendo, lo fui queriendo de a poquito; y, cuando lo empecé a querer, conocí otra faceta de Él, poh. Hasta cuando lo llegué a amar, que ya era como indispensable no estar lejos de Él. Entonces, eso fue como la gran motivación de animar; o sea, de hacer la voluntad de Él, de hacer las cosas lo mejor posible, porque, al final, no es pa' ti, sino que es pa' Él, no más, poh. Y si tú lo hací mal, pagai tú, cuentas ante Él, poh. No ante tu coordinador, ni nada, sino que eso es lo de menos. Así que, hacerlo lo mejor posible y estar lo más cerca de Él, es lo que más me motiva.

Y en cuanto a las actividades que hacen, ¿qué de eso, te llega o te marca?, ¿en qué sentido?

La verdad, es que todo, porque todo tiene su peso positivo. Por ejemplo, trabajar con niños, entre 9 y 14 años, te enseñan ellos, también, a ser persona, porque ellos te ven hasta la falla más mínima. Entonces, te las hacen ver, de repente; y, cuando tú estái animando, no sé, y te dicen: “pero, es que yo los veo, y hacen esto”, entonces, tú tomái conciencia y decí: “ah, ya”. Por ejemplo, en una fiesta, eh... vai y están tu niños... o sea, están tus mismos chicos de la Pastoral, y tení que saber comportarte, poh. A lo mejor, antes, no lo sabía hacer bien, ¿cachai? Porque, o falta de experiencia o por... o porque, a lo mejor, no le agarrai el peso de lo que era, realmente. Pero, cuando le agarrai el peso, sentís que tení una gran responsabilidad, poh. Pero, a la vez, tení un gran compromiso y grandes beneficios. Entonces, si lo hací mal, perdís tú, no más, poh. Porque, los beneficios, son grandes, o sea, si lo hací bien, tení puntos ante Dios, poh. Porque tú, estái llevando a los niños al camino de Él. Y si lo hací mal, tení puntos negativos, y te va a perjudicar a ti, no más, poh.

El hecho de ser parte de este grupo, ¿qué significa, para ti, ser parte del Plan?

Algo súper rico. O sea, hubo un tiempo en que yo pensé, que dije: “ya”; cuando me salí, la primera vez de, cuando yo estaba en Catequesis, siendo de Catequesis; cuando los formaba yo, a ellos. Y me salí por un tema, que estaba ya en tercero, cuarto medio, y en verdad, el tiempo que yo ocupaba, no me servía pa’ estar ahí. Porque, bueno, estaba en actividades

extraprogramáticas, que era deporte, más encima, el colegio y en familia. Entonces, yo llegaba, el día domingo, y a lo mejor, llegaba cansado, no podía por partidos, qué sé yo, etcétera, y cuando me salí de la Pastoral, entre comillas, un tiempo... me sentí como súper incompleto.

¿En qué sentido?

Porque, ya, una cosa es que tú podai estudiar bien, qué sé yo, tengai tus estudios bien; deporte, la raja y todo, pero si te falta lo que más te gusta... claro, lo que más te gusta hacer, es como: “bueno, y me va bien en esto, pero, ¿y lo que yo quiero?”. Entonces, ser parte, hoy día, de esto, me llena caleta. Porque, trabajar, ya con lo que a ti te gusta, estar en un ambiente que todos comparten tu posición, ¿cómo se puede decir? Están todos en la misma nota que tú... Es como rico, porque tú vai y te encontrai con gente que cree lo mismo que tú, que tiene las mismas expectativas tuyas, que espera algo más; y que, día a día, es un paso más pa’ lo que tú querí lograr. Y nunca encontrai ese, esa meta, porque es inalcanzable, hasta el minuto. Pero, con que tengai compañía, y que te apoyen, ahí; eso es lo rico. Y que, más encima, tengai la tarea de... de tú, llevar a jóvenes, es tu gran responsabilidad, es como tu gran misión; claro, es complicado, porque tení miles de trabas, en el día a día. Qué sé yo, trabajo, estudio, que familia, que estái chato, que estái enojado, que tení que llegar de buena cara, a la Capilla, que a veces estái taimado, y tení que ver a tus niños y decirles: “¿saben qué? Esto, esto y esto”, y a veces, no tení ni ganas ni siquiera de

hablarle a tu hermano o a tu mamá. Entonces, el llegar allá, es como cambiar el switch, es como, a lo mejor, ahí encontrái el apoyo, las ganas pa' la, pa' la semana entera, que después tení. Entonces, como... tení hartos beneficios, pero, no veo... o sea, claro, son beneficios buenos, pero son espirituales; no son como: "voy, porque me pagan", porque, a mí, no me pagan, poh. O sea, yo voy, porque es voluntario, porque es un servicio que te gusta hacer, y porque, al final, como te dije antes, como... es pa' ti, no más. Pa' mí, no más, pero, a la vez, es pa' todos. Porque, de lo que tú... porque, lo que tú aprendí, lo enseñai; y lo que te enseñan, tú lo aprendí. Es como algo recíproco. Entonces, trabajai con los niños; claro, tú le podí enseñar toda la vida de Jesús, de María, todas las cosas bakanes; pero ellos, te enseñan, a ti, qué sé yo, de repente, a ver las cosas que te faltan. A lo mejor, yo, en ellos, veo: "pucha, ¿sabí qué? Esta persona es así", y me enseña, de repente, a mí, a ser diferente. O, por ejemplo, este niño tiene tantos problemas, en la casa, y... pero viene igual, a la Capilla; y quiere aprender más y más y más. Y yo, tengo problemas chicos, y por eso, de repente, digo: "ah, si yo no estoy ni ahí con la Capilla"; y me enseña, a mí, de que, a lo mejor, los problemas no son tan grandes, pa' Dios, poh. Y que Dios, te puede solucionar todos los problemas que tú querai. Y, como dijo un amigo, que tiene en su nick, eh, dice: "no le digas a Dios cuán grande sean tus problemas, sino, dile a tus problemas qué tan grande es Dios". Entonces, eso, como que me llegó y fue como: "ah, motivador, poh". Y después, leí otro nick, que era de una amiga, la Romina, que decía: "nunca más pondré en duda... nada mío, porque Tú

“tienes un plan”, entonces, también, como que tú llegai a pensar y decí: “chuta, si pasa esto malo, bueno, es por algo; aceptémoslo”. A lo mejor, en un tiempo más, veí por qué fue eso malo; y lo malo, es pa’ aprender, poh, entonces, todo eso que te digo yo, está inserto en lo que yo estoy, hoy día, viviendo: el Plan, ser animador. O sea, ser animador, no es un día sábado, “ir, listo, te vai”; sino que es toda la semana. Porque, te juntai con tus compañeros de animación, con el coro, o veí a tus niñas de Prejuvenil. Y el contacto, está siempre, entonces, el mantener una buena disposición e imagen, es lo que te da mérito, a ti, como persona.

Tú dices “imagen”, y así como llevándolo un poco a lo concreto: la imagen misma, ¿en algo, ha cambiado, por pertenecer al Plan?

¡Sí, poh! Yo, creo que lo comenté, en una reunión, que tuve como tres etapas. La primera etapa, fue como súper ferviente, o sea: “voy a la Capilla, porque quiero, porque amo a Dios y voy a ser una buena persona”, y lo cumplí por tres años, creo yo; por todo lo que era Confirmación. Después, entré a animación, ya, el primer año, fue excelente, pero hubo un tiempo en que, como que me caí. Entonces, como que todo tiene su alto y bajo: te caíste, ¿en qué sentido?, entre que, pucha, a lo mejor, yo no cachaba mucho lo que era el alcohol, por ejemplo. Ya, y me dio por tomar, el año pasado. Pero, yo llegué a tomar, y la cagué, o sea, fue como ya, fue como demasiado. Entonces, después que llegaban los comentarios, que yo, ¿cachai?, que tu animador y ¿qué sé yo, la cuestión? Si, al final, te dai

cuenta: “ya, okay”: tú tení libertades, pero, tu libertad, acaba cuando le afecta al otro. Entonces, ahí aprendí, ¿cachai?, ese, esa imagen, ¿cachai?, como: si estái con un grado de responsabilidad mayor, tení que dejar cosas o tomar cosas, poh. Entonces, yo aprendí, claro, con la ayuda de todos, de que, pucha, si no tuviera amigos que me dijeran: “¿sabí qué? Este lado, no es el mejorcito. Eh, vámonos por acá, por donde estabai antes; donde estabai antes, erai... relucíai, por ejemplo; y todos relucíamos contigo, o al revés, y todos nos complementábamos”, pero, si yo me iba pa’l otro lado, a lo mejor, hasta me hubiera terminado yendo de la Capilla. Porque, la gente, te hubiera dicho: “no, es que tu animador, es así, así, así; entonces, yo no estoy con gente así”, entonces, mejor decidí cambiar y retomar lo que yo era antes, poh. Y no me arrepiento, en todo caso, porque, si no me hubiera pasado, a lo mejor, nunca me hubiera dado cuenta... de cuán grandes eran esos problemas o cuán no sé, complicado, era estar en esa situación. Pero, una vez que estái y salí, aprendí hartas cosas.

Esa imagen, ¿tiene como más peso en una forma de ser o también pasa por ejemplo, en el cómo uno se viste; en lo más físico?

En todo, yo creo. Porque, a mí, un padre, me dijo: “tú, desde que te levantai, desde que abrí lo ojos, estái conciente que estái con Dios, y te dormí y estái con Él, igual”, entonces, me dijo: “aunque tú no querai, bueno, aunque tú querai negar que estái con Él, Él está contigo, siempre. Entonces, o lo aceptai o le decí que no”. Entonces, desde que te despertai, tú ya tení

una predisposición a hacer cosas o no hacer cosas. Entonces, si hay una tentación, por ejemplo, en tal lado, tú ya sabí que es una tentación, entonces tú decí: “pero, ¿quiero caer o no quiero caer?”, entonces, va desde el modo desde que tú te levantai hasta que te acostai. De todo, un tema de... hasta con la familia. Si estái choreado con tu papá y le decí: “¿sabí qué?”... tu papá, te dice: “no, mejor, quédate a costado” o “no salgai”, y tú querí rebatirle, bueno, mejor... “salgo mañana, poh”, o “salgo otro día, poh”. Entonces, pa’ que... pa’ no pelear con él, mejor, me quedo callao, poh. O mejor: “¿sabí qué? Ya, okay. Pero, otro día, voy a salir”, ¿cachai?; y le dejai bien en claro que: una por otra. Porque, igual tiene que haber como un... como un... como un equilibrio. Entonces, al principio, no, poh. O sea, yo, antes que fuera animador, a lo mejor, era súper arrebatado. Y ahora, como súper... no sé, poh. Si no me parecía algo, la tiro: al choque. Pero, ahora, no, poh. O sea, si... si hay algún problema, bueno, se hablará. Si hay que reconocer algo y me equivoqué, bueno: “me equivoqué, ¿sabís qué? Puta, disculpa”. Entonces, todo eso, ha hecho cambios en mí; y yo creo que va a hacer cambios en toda la vida. Pero, uno... es uno el que dice “sí” o “no”: si los querí tomar, los cambios, o no. Entonces, los cambios parten desde que te levantai hasta que te acostai, poh. Y cómo te vestí y lo que hací, lo que comí: todo. Si quiero tomar, bueno, voy a tomar, ¿cachai?, ahora no me voy a curar tanto como antes. No voy a ser un curao, borracho, a lo mejor y... no, poh, si estoy en un carrete, bueno, voy a tomar un poquito y se acaba. Entonces, ahora es parte de todo.

Tú decías que tus amigos, por ejemplo, tus mismos niños, te decían o podían decir –no sólo que lo dijeran– que “él es mi animador, pero está haciendo esto” o no sé, “él, es mi compañero...”. ¿Cómo influyen los demás –que son miembros, también, del Plan– en ti, en el sentido de cómo tú te armas tu “quién soy”?

Ya. Mira, a mí; yo soy súper influenciable. Claro, yo, en realidad, como que me dejo influir mucho, por las personas. Porque, hubo un tiempo en que yo dije: “chuta, ya. Si voy por el camino que yo quiero tomar, solo, y mis propias iniciativas y mis propias cuestiones, y miro pa'l lado y no me importa nah. A lo mejor, okay, ya: voy a hacer algo. Pero, el fin, no justifica los medios, a lo mejor. Yo puedo llegar a mi meta, pero, como nadie me importó, alrededor, a lo mejor, no escuchaba a tal persona, y hubiera hecho algo mejor; o, a lo mejor, dañé a alguien, y me importó, ¿qué sé yo? Un bledo”, ¿cachai? Entonces... Y, también, cuando está mal. ¿Quién te puede apoyar? A lo mejor, tú está mal, y querí un apoyo, urgente. Porque si está tan colapsado por... todas las cosas que te dije antes: estudio, trabajo: mil cosas; y encima, tení problemas en la Capilla, entonces, como que querí, con alguien, desahogarte, y si no está esa persona, ¿cómo lo hací? Entonces, yo me acuerdo que, un tiempo, estuve re-mal, por el mismo tema que te dije antes: de que... del tema de ser animador y ver tu imagen. Como que igual, cuesta un poquito, porque tú, tampoco vas a ser perfecto, entre comillas, y puedes serlo, aparte. O sea, tú, tratai de buscar ese como, ideal, utópico,

¿cachai? Pero, alcanzarlo, es como casi imposible. Entonces, de repente, tu estái en el día a día, y te caí mil veces, y te caí mil veces; y una persona, me dijo: “a ver, si tú fuerai perfecto”, me dijo, “¿por qué estái acá? ¿Tú creí que Dios, está buscando gente perfecta, pa’ que anime, o gente ideal, perfecta: un ángel, pa’ que estuviera acá? No, porque, o si no, estaría arriba, y no estaríaí acá”. Me dijo: “Dios, busca a gente que se caiga, gente que tiene problemas, gente que a veces, no es la gente que... más apta o ¿cachai?, pa’ que esté ahí”. Porque necesita gente que se caiga, pa’ que aprenda, y que aprenda y se vuelva fuerte, y conozca le camino de Dios de una forma... no ideal, porque imagínate si fueran las cosas perfectas, fueran las cosas muy fáciles, ¿le dai el valor, a esas cosas?, ¿apreciai esas cosas?, porque, si ponte tú: “ya, okay. La tengo, pero, si la pierdo; la puedo tener de nuevo, da lo mismo”, pero, si a ti, te costó llegar a esa meta, te costó obtenerlo, vai a quererlo y agarrarlo, y nunca más dejarlo, poh. Entonces, esa persona, me dijo: “Dios, no busca a gente ideal. Busca gente como tú: gente que se cae, gente que aprende, gente que está en constante cambio, porque, sí, tú experiencia, puede enseñarle a otras personas”, y también lo dijo Jesús, en su tiempo: “Yo, no vine acá a ser rico ni ser poderoso. Yo vengo a ser como ustedes, para que ustedes, me entiendan a mí, y pa’ Yo, entenderlos a ustedes”. Entonces, la gente, como te dije, varia gente, ha dicho miles de cosas. Me ha dado ánimos, me ha dicho cosas malas. Okay. Yo, soy, también, autocrítico. Y, todas las cosas malas que me dicen, las que yo pienso que son verdad, las tomo y las vuelvo a hacer mejores; pero, la gente

que quiere dañar por dañar, simplemente, no la pesco, no más, poh. Entonces, todo lo que es tu alrededor, te influye de buena forma; de mala, sí, pero, no hay que hacerle caso, no más, poh. O sea, todo lo que sea pa' construir: *bakan*.

Ya que comentabas eso de por ejemplo, los comentarios sólo para dañar o constructivos; pensando en el Plan. ¿Cómo crees es la visión que tiene el resto de la Capilla, de ustedes? ¿Cómo crees tú que los ven, y en qué sentido les afecta, y a ti, en particular?

En que todos tienen personalidades distintas, o sea, algunos tú les decí: “¿sabí qué? A lo mejor, podí mejorar esto“... “¿¡Y quién soi tú, pa' decirme esta cuestión!?””, no sé, ahí entra como al choque. Pero, con la gente que estoy trabajando yo, creo que no he tenido ningún atado así; o sea, de Prejuvenil, en sí, que somos como cuatro animadores, creo que tenemos altura de miras, pa' decirnos las cosas. ¿Cachai? Entonces, no hay mayores conflictos, en eso. En el coro, bueno, una que otra cosa, pero, eso, es porque hay niños de catorce, trece años, niños de doce, incluso, hasta de diez, y alguna gente de veinte años, poh. Entonces, tiene una variedad de edades, que si tení que hablar con esa gente, tení problemas, poh. Pero, como somos todos animadores, en Prejuvenil, de un rango de dieciocho años a veinte, veintiún años, entonces, estamos como todos en la misma. Si te molesta algo, bueno, están las reuniones, poh. O está, no sé, poh. Eh, después de Prejuvenil, nos juntamos afuera de la Capilla: “¿Sabí? Tengo este problema,

contigo”, o “tengo esta inquietud, contigo”. Pero, yo pienso que, este año, más los roces, has sido como de Pastorales separadas. Por ejemplo, Confirmación con Prejuvenil. De que, a lo mejor, no sé, poh. A ver, un ejemplo, que pasó este año: que la coordinadora, la Janita; se llama así, la coordinadora. Que falta a reuniones, bueno, ella trabaja, tiene miles de cosas, okay; entendible. Pero, como la gente del Plan, que está inserta como confirmando, no ve lo que el animador hace, cuando, no sé, cuando hacemos la jornada, el cabro que está en Confirmación, no sabe que nosotros nos juntamos, que estamos, ¿qué sé yo? Cinco, siete horas, de repente; todos en una casa, haciendo powerpoint, que esto, que el tema pa’ los chiquillos, que saquemos canciones, que armamos la escenografía. Ellos, no saben eso. Entonces, ellos creen que, porque faltan, “ah, por irresponsable” o “un flojo”, ¿cachai?, o “no está ni ahí con nosotros”. Entonces, tampoco saben o no quieren ver que también tenemos vida aparte: como estudiante, como trabajador, como hijo, como padre, ¿qué sé yo? Uno sabe en qué está, ¿cachai?, en su vida. Entonces, hay comentarios, de repente, que te llegan, así, poh. Que “ah, no, mi animador o mi coordinadora, eh, no viene nunca, así que hay que echarla”. ¿Cachai? O “este animador, es como el, no sé, poh, como el bledo, porque... hizo esto, esto y esto”. “¿Y tú, sabí algo más de él? Es tu animador, pero no sabes nada más de él”. Entonces, tampoco saben que se juntan todos los jueves o viernes, a hacer el tema, a hacer esto, hacer esto otro. Entonces, son realidades que tení que saber guiar, no más, poh.

Y un poco más amplio, ¿la gente de la Capilla, que no es del Plan?

Imagínate. Peor todavía, poh. Si tú trabajai con gente, y esa misma gente, dice cosas buenas o malas, de ti. La gente que está afuera, puede opinar, claro; todos tienen el deber o el derecho de opinar. Pero, uno conoce a la gente, ya, poh. O sea, nosotros, llevamos, ¿cuántos años, en la Capilla? Yo, por lo menos, llevo varios, ya, poh. Desde que estoy chico, desde que tengo nueve años. Entonces, igual, conocí a la gente que está ahí, en la Capilla. Y si viene una señora que no viene nunca, a la Capilla, y te dice: “oye, ¿sabí? Que te vi en tal lado”, bueno: “¿y quién es usted?”, poh. “¿Me conoce? Porque yo, no la conozco”, ¿cachai? Y, a ésa, no la pescai, no más, poh. Pero, si tú... no sé, poh. Por ejemplo, la secretaria de la Capilla; que la conocí y la veí casi todos los días, en el Mes de María o ¿qué se yo? Y te dice: “¿Sabí, Sebastián? Tengo este problema... contigo”, por ejemplo, “siento que tú, vení, acá, y te veo afuera”. Bueno, la conozco, ¿cachai? Ella, me conoce a mí, de hace tiempo. Y uno puede tener una conversación, con ella, pa’ decirle: “¿sabí, qué? Sí, es verdad”, a lo mejor: “gracias por decírmelo”, porque, me puede beneficiar. Pero, si tú veí gente que no viene nunca y tira mala onda, bueno, “gracias”, y no los pescai, no más, poh. Porque, ¿quién es? ¿Cachai? Y no es por una cuestión, así, por ego; pero, es que, si yo no la conozco, a ella, y ella hace algo malo, ¿quién soy yo, pa’ decirle eso? Tiene su vida, ya hecha, ya es cosa de ella, poh. Pero, si no la conozco, no le voy a decir: “¿sabí? Te vi raja curá, la otra vez, en el metro”,

y: “¿y quién soi tú?”, me va a decir. ¿Cachai? Y, aparte, en la Capilla, hay hartos grupos, de señoras; bueno, la Legión de María, está la gente de, ¿cómo se llama?, de Liturgia... Y hay como varios grupos, que entre ellos mismos, se llevan mal; entonces, si se llevan mal entre ellos, ¿qué esperai que te digan a ti, poh?, que no te conocen. Pero, en realidad, son tan generales, las opiniones, que, en verdad, ni siquiera hay que tocar el tema. Porque, a mí, me interesa trabajar con la gente que estoy trabajando yo, con los chicos que tengo yo, a cargo, con mi compañera, que tengo de animación, con mi grupo, en general, de animación. Con ellos, yo tengo que estar preocupado y tengo que estar atento a lo que me van a decir. Porque trabajan contigo todos los días, los veí en reuniones, los veí en el ensayo, entonces, ellos te conocen, y saben cómo estái trabajando, en esta cuestión. Y si estái mal, te lo dicen, y ya, rico. Porque, si no te lo dijeran, ¿cómo, tú, querí mejorar, poh? O, ¿cómo, tú, querí sacar otras cosas que a ti te puedan ayudar pa’ estar mejor como persona; pa’ ser mejor, más adelante? Imagínate que tenemos un camino, y tú caminai, caminai, caminai, caminai, caminai... Pero, ¿y si nunca te caí? Y, en una, te encontrai con el medio edificio, así, como obstáculo. ¿Cómo vai a saber cómo sacarte el este de encima, poh?, si nunca te caíste, si nunca dijiste: “chuta, por lo menos, antes, me caí y ahora, sé cómo pararme, y sé cómo hacer esta cuestión”. Pero, si caminaste, caminaste, caminaste, caminaste; hiciste todas las cuestiones mal, y terminaste encontrándote con un edificio gigante, frente tuyo: ¿qué vai a hacer, ahí? Vai a decir: “Ahora, recién, me voy a caer”, pero, cuando recién

te vai a caer, ya es tarde, poh. Ya sacaste un grupo de Confirmación, a lo mejor, y les enseñaste como las pelotas. ¿Cachai? Tuviste tres años con, no sé, poh, con Confirmación, y les enseñaste lo básico: mandamientos, sacramentos; pero, ¿y dónde quedó lo esencial? Entonces, después: “ah, no. Si este cabro, sacó un grupo de Confirmación”, pero y después, tu grupo, ¿dónde está? ¿Va a misa? ¿Va a la Capilla? ¿Qué hace ahora? A lo mejor, son cabros que, ya, hicieron su confirmación por deber. Pero, tú, ¿qué les dejaste, a ellos? Entonces, después, rendí cuentas frente a Dios, poh. Al final, da lo mismo, lo que dice la gente. Pero, al final, es tu cuento propio. Entonces, pa’ mí, ir a la Capilla; y, nosotros, tenemos un libro, como guía, okay: ésa es mi guía, mi libro. Pero, tú también le aportai lo tuyo: tus experiencias personales: “¿sabí qué? Mi animador, fue así, conmigo. Yo quiero ser igual o mejor que él”, porque, yo, soy así, gracias a mis animadores, gracias a lo que me dijeron ellos; a lo que, no sé... jornadas, que tuve con ellos, jornadas que tuve aparte. Entonces, todo lo que yo recibí durante tres años de Confirmación, ahora, yo lo puedo poner en práctica. Y no por tener un libro y decirlo, sino pa’ leer un libro y pa’ sacar ideas de otros lados, de fuentes externas; si tienen preguntas sobre, no sé, poh, cómo es tal cosa, y decirlas a través de mi experiencia. Y darle, a ellos, un legado; un legado que, a lo mejor, no es algo material, sino espiritual. O sea, yo creo que acá, el Plan dice: “okay, se van a confirmar, pero ¿y después, qué?”. Después, son apóstoles; y, ese apostolado, tienen que vivirlo, y si no lo viven, pa’ mí, es un fracaso. Yo creo que, pa’ un animador que tú ya sacaste

un grupo, y que tus mismos niños, después, vengan y sean animadores; yo pienso que ese es como el mejor logro pa'l animador. Y se debe sentir bakan. O qué bueno, qué rico que ellos hayan aprendido, y después, ellos hacen el tema que tú estabas haciendo antes. Pero, ¿y si no lo hacen? Es como: "bueno, ya, lo cumplí, pero...", qué mediocre, poh. Porque, hiciste lo justo y necesario, o hiciste solamente lo que te pedía que hicieras, la carpeta que te entregaron a principio de año; "tú, tienes que pasar diez temas, al año; pásalos". ¿Y a dónde queda la espiritualidad?, ¿a dónde queda "chiquillos, vengan a misa, el domingo" o "participen en liturgia, coro, lo que sea, pero participen, para que conozcan más lo que es estar acá", "vengan al mes de María; hagan cosas..."? Porque, imagínate que llegue un sábado: "buenas tardes, éste es mi tema. Nos vemos el siguiente sábado". No tiene mucho brillo.

¿Cómo crees tú que ha sido el aporte, la forma de influir, en ti, más importante o significativa, a lo largo del tiempo en que estás participando; en relación a quién eres tú? ¿Qué es lo más significativo que rescatas, de haber estado participando de este Plan?

Con respecto a la primera parte, de la pregunta. Creo que estoy en un proceso de... No me definiría: "yo soy tal, tal cosa", no. Yo estoy siendo una persona que se está desarrollando, pa' ser algo después, a futuro. Yo, ahora, he aprendido cosas, y lo grande, que he aprendido, a lo mejor, pero poco: sé enfrentar algo; y sé transmitirlo. Y, gracias a lo que transmito, también ellos,

me enseñan a mí. Entonces, es como un proceso de que, constantemente, tú vai desarrollándote; en todo ámbito. Entonces, yo creo que esa respuesta, te la podría dar cuando esté muerto. Y te fijai que realmente logré lo que soy, y ahora soy tal cosa, y estoy arriba o estoy abajo. Pero, hoy día, no sé dónde estoy parado. No sé si estoy por alcanzar la meta, aunque no creo, en todo caso, porque me falta mucho, pero yo creo que cada año, tú decí: “ah, ahora sé hartó” o “mira, ¿sabí qué? Aprendí muchas más cosas, ¿qué más puedo aprender, si tengo tanto conocimiento?” supuestamente. Pero, llega el siguiente marzo, y es un año nuevo, y te caí, a lo mejor, y aprendí muchas más cosas. O vai a un retiro, y conocí más cosas, todavía. O vai a una jornada tuya, que haces, que tú mismo la creaste, pero, cuando estás viviéndola, nunca pensaste que de lo que tú creaste, aprendiste, también. Porque, ya, okay, tú hiciste, por ejemplo, el guión, la pauta y todo, pero, en el momento que... ¿pensaste lo que estabas escribiendo?; entonces, después, llegaste a la jornada y, cuando empezaste a hacer los temas, los chiquillos te empiezan a escuchar, y tú te escuchas, también, a ti... Aprendí varias cosas, poh. O sea, que: “chuta”, a lo mejor, “esto, tenía tanta importancia”, y cuando tú lo escribes: “ah, porque eso estaba en la pauta”, a lo mejor. O: “mira, ¿sabí que? Esto está acá, porque el padre, dijo que lo pasara. El padre me dijo: Sebastián, pasa esta cuestión, porque es importante”. Okay, y te lo pone en la pauta, te lo desarrolla y todo. Pero, después, estái con los chiquillos, y lo digo, y decí: “claro, poh. Por eso, el padre, me dijo que lo pasara”, y recién ahí, entiendo el por qué. Entonces, es como un desarrollo entero, y ¿qué es

lo que yo apporto a la Capilla? Soy uno más, no más, poh. Un animador más, que te dice: “ya, tengo que hacerlo lo mejor posible”, Lo que más pueda. Y, si Dios, el día de mañana, me pide estar en otro lugar, bueno, voy a tener que aceptarlo, no más, poh: voy a estar en otro lugar. Pero, hasta el día de hoy, gracias... bueno, a Él, que... Bueno, la Capilla, ha sido como mi segundo hogar, poh. Entonces, estar ahí, y más encima, hacer lo que yo quiero, ¿qué mejor, poh? Entonces, el aporte, yo creo que: como todos los demás, no más, poh. El tú, aportar tu granito de arena. Y si da fruto, rico, poh. Bakan. Pero, si no da fruto, bueno, hay que esperar al siguiente año no más, poh. Y Así, de a poquito. Una vez, cuando yo fui a misionar, me dijeron: “los frutos, no se ven al tiro; se ven después de un proceso largo, de años”, porque, si tú sembrai algo, no esperai que, al tiro, brote. Tení que regarlo, tení que cuidarlo, tení que mantenerlo, de que crezca derecho, no sé, poh: de mil cosas. Si se está por caer, bueno, tú, levántalo; y, cuando esté firme, por sus raíces propias, tú, déjalo crecer solito. Pero, mientras esté naciendo, esté dando frutos, ese árbol: cuídalo, porque todavía no alcanza la madurez, a lo mejor, o la fortaleza que necesita. Esto, es lo mismo con la Confirmación. Son tres años. Bueno, cuídalo, enséñale, no sé, poh, si se cae, tu niño, frente a cualquier problema, trata de estar ahí, porque, a lo mejor, con tu apoyo, él, va a estar más cerca de Dios; a lo mejor, dice: “mi animador, me está apoyando, ¿por qué? Si no es su deber”. Porque, él piensa así, poh. Él piensa que el día sábado, no más, es tu deber con él, poh. Pero, si tú lo llamai por teléfono, un día y le decí: “oye, ¿cómo estás?”, por ejemplo:

“¿cómo está la semana, cómo te ha ido en el colegio? Ojala, vayas el sábado, pa’ que estemos de nuevo como grupo”, no sé, todos esos detalles, van como marcando la vida del niño, poh; o del joven. Porque, qué penca, como te dije antes, ir un día sábado, pasarles el libro y “chao”. ¿Te va a empezar a agarrar afecto, o te va a empezar a agarrar confianza?, ¿o te va, no sé, a decir: “¿Sabí qué? No quiero ir más, porque tengo estos problemas” o “quiero ir, porque me gusta estar en el grupo, y aprendo de Dios, y con ustedes, que me tienen un afecto especial”. Porque, todo influye; desde cómo le hablai, hasta cómo te relacionai con ellos. Entonces, yo creo que, la relación que uno crea con ellos, tiene, claro, que ser buena, pero también, tiene que tener sus límites, poh. O sea, tampoco puede ser algo como tan light. Entonces... como yo tuve a mis animadores, poh. O sea, yo creo que, con la mayoría, de mis animadores, que fueron tres, hasta el día de hoy, sigo hablando. Y tengo una relación de amistad, incluso, con uno de ellos; y es bakan, poh, porque cuando yo estuve mal, un tiempo, y estuve pésimo, uno de mis animadores, me dijo: “no, si ¿sabí qué? Por acá, va la cosa”. Entonces, que tu animador, te diga, en tus peores momentos, “¿sabí qué? Por acá, va la cosa” y te haga ver, y con porrazo y todo, te siga apoyando: eso mismo es lo que, a mí, personalmente, me marcó. Entonces, yo, ¿por qué no puedo hacer lo mismo con las demás personas? Si, a lo mejor, una de mis niñas está pa’ la embarrada, con problemas familiares, y no quiere venir más, bueno, “soluciones, pueden ser éstas; a lo mejor, no son muchas, pero acá tení mi apoyo”. Entonces... Tú, así, mostrai el camino de Dios, poh.

De acuerdo a lo que más te haga falta. Entonces, eso es: aportar tu granito de arena, y lo demás, es de Dios. Tú, riega la plantita, y Dios, verá el resto.

1.2. Entrevista en Profundidad: Valentina

1.2.1. Datos

Fecha: 27 de Noviembre de 2009

Entrevistado: Valentina Cancino.

Entrevistador: Daniel Muñoz Bravo.

1.2.2. Transcripción

¿Podrías contarme un poco sobre tu experiencia, en este Plan Pastoral de la Esperanza Joven, y el cómo ha influido en quién eres hoy?

Ya, voy a empezar diciendo que, como que llegue en forma accidental, entre comillas. Yo, no creía que tenía la madurez suficiente como para iniciarme en algo tan grande, donde se requería tanto compromiso... Igual dependencia porque, si bien, uno está acá por su cuenta, uno no puede hacer y deshacer por sí solo, yo sentía eso porque, no sé, poh, igual era más chica y... me quedé porque me apasionó. Porque en ese momento lo necesitaba, me hizo bien. Porque descubrí que se podía hacer más que sólo como llevar el nombre de católica si no hacer algo y porque ahí mismo aprendí el significado de lo que es católica y todo lo que apóstol y todo lo que es actuar y en realidad... es una acción, constante. Vi que había más gente, que lo estaba haciendo, vi que se podía hacer, de una forma distinta a la que yo conocía, que era en realidad como súper pasiva, y me gustó, es

apasionante, y dije... pensé que, no sé poh, que de todas las actividades que podían haberme interesado, en ese tiempo, esa era la que más valía la pena. Por eso me quedé, porque vi más gente, que las tomé como un ejemplo, por sus valores, por sus principios, su consecuencia, su actuar, es un ejemplo, de verdad. Y cómo ha influido en mí... bueno yo dije que era un momento en que yo como que tenía unos problemas, entonces me ayudó a ver las cosas con un fondo, con una razón de ser; de que uno no está solo y que todas las cosas que te pueden pasar, uno las puede ofrecer o puede apoyarse en Dios y en gente que lo tiene adentro. ¡Ah, espérate!, quiero agregar algo. Es que, como lo que dije ahora último, era como que “yo, como refugiarme en Dios” o, entre comillas, como poner a Dios a mi servicio, o sea, bien entre comillas en realidad; pero en realidad lo que me hizo quedarme, lo que me hace quedarme y todavía estar acá, es todo lo contrario; sino, es como yo responderle a Él; como yo estar ahí, para Él, no porque yo pueda necesitar de Él, si no porque... bueno, tampoco como Él pueda necesitar de mí, pero, que yo pueda ser una ayuda, pueda ser una ayuda y...bueno, si puedo: voy a hacerlo, quiero hacerlo, quise hacerlo.

¿Podrías referirte un poco a las actividades, a las prácticas habituales del Plan, y cómo influyen en ti?

Bueno, por ejemplo las de Prejuvenil, que es la que estoy participando ahora. Como que nuestro objetivo, es que estos pre-jóvenes, se quieran interesar, quieran comprometerse, quieran adquirir un compromiso con lo

que es Pastoral, entonces en este momento, es como incitarlos o es como mostrarles, enseñarles, lo que nosotros estamos haciendo; ojalá que nos vean como... bueno, entendemos que, como igual, son chicos, tal vez no sabemos que tan en serio, entre comillas, tomen esto, pero por lo menos yo, veo que... como que vean que nosotros somos un ejemplo o sea, debemos ser un ejemplo, porque nosotros, estamos imitando a Jesús, que al fin, es a quién todos nos queremos, o nos debemos, parecer. Entonces, es como enseñarles que hay gente distinta, porque ellos, ahora están como abiertos a nuevas experiencias, a nuevas actividades; y como mostrarles también ésta, que es poco convencional, en estos días, que es buenísima y que es, probablemente, la única que vale la pena y que no excluye a otras cosas: no excluye diversión, no excluye, pucha, fiestas, no sé... si no, todo lo contrario si no que, ver que también... Si, nosotros, en el fondo, somos gente normal, que hacemos las cosas de siempre, pero consecuentes con nuestros principios, responsablemente, con una postura, no sé: consecuentes, eso. Entonces, enseñarles que hay gente que es de esta manera, sacarles tal vez la imagen que ellos tengan de los católicos, sacarles como las etiquetas que tengan, en general, de la gente que va a Pastoral y va a Confirmación. Mostrarles todo lo que se puede hacer, mostrarles que no es solo de la boca para afuera; de que, gente comprometida, la hay y que puede.. o sea, la hay...que ellos puedan unírseos, que lo pasamos bien, no sé... Enseñarles eso, esta nueva forma de ver las cosas, que no es sólo boca, no es sólo rezar... Es una parte importante, yo, jamás le quitaría el peso, pero... no,

poh: es más, tiene un fondo, es actuar: tanto actuar como hablar, no es cara, no: consecuencia. Es como introducirlos en el tema, y una vez que ya estamos; ahora, me voy a referir a mi experiencia en Confirmación; es, ya, algo mas definitivo, poh. Ahora, es como invitarles a que adquieran el compromiso... Ya, en Confirmación, nosotros, teníamos el compromiso... bueno, ya: ni tanto; una vez que nos confirmábamos y éramos apóstoles, teníamos el compromiso. Pero, ahí era más conocer, no la gente o el ambiente, sino, conocer en lo que nos estábamos metiendo, en lo que nosotros íbamos a adquirir, íbamos a empezar a practicar y a defender; y eso poh. Y, ahora que yo estoy con los animadores, en la parte de animación, es ver bien las herramientas que le tenemos que dar a los jóvenes, ver cómo los podemos atraer. Si partiendo por ahí: como los podemos atraer; una vez que están ahí, cómo podemos llamar su atención; una vez que tenemos su atención, cómo pasarles los temas; una vez que ya tienen los temas, que ellos los adquieran, los quieran... ellos, los quieran defender, ellos los quieran adquirir, los sepan llevar, los sepan mostrar, tengan consecuencia y, finalmente, que ellos puedan ser un ejemplo a los que vienen.

En ti como persona, ¿cómo influye el participar de este grupo, ser parte de él; en qué te cambia o te hace distinta a como eras antes?

Ya, voy a partir... por lo feo. Esto es una responsabilidad, es, en todas las actividades que estoy, en todos como mis cargos, mis labores, no sé: mis roles, es lejos, el más difícil. Creo que es el único o el más importante que

elegí yo, y que, por lo mismo, soy yo, quien lo tiene que defender y se la tiene que jugar por esto; no hay nadie que me presione, que me obligue... Sí, que me animen y que me acompañen. Pero, creo que esto es lo primero que depende de mí, y creo que lo único. Pero que, a su vez, esto, como que también tiene su relevancia con todo lo otro que hago, como mi deber de estudiante, de hija, de hermana, no sé; y, por lo mismo, como que esto, esta decisión, el estar acá, en el grupo Pastoral, el ser católica, apóstol, no sé, confirmada... influyó, influye, en todos los aspectos de mi vida. Y, por lo mismo, lo hace más difícil porque, si yo me la estoy jugando por consecuencia, tengo que demostrar esto a donde voy, lo tengo que llevar a donde voy. Entonces, por lo mismo, a veces es difícil, porque yo, a veces, me siento súper cercana, me siento... me siento cien por ciento convencida de que estoy acá porque, bueno, convencida, poh. Hay otras veces en que me pierdo un poco, en que no estoy muy clara, en que pierdo un poco el norte, pero sé que es una cosa del momento: es una tontera del momento, que se me va pasar, porque sé que es acá, donde tengo que estar, y es acá, lo que me da vida, y lo que me mantiene. Entonces, sigo, pero es difícil, en el sentido de que, yo también... o sea, esto no es sólo por mí, sino porque, yo le estoy demostrando algo a los demás, también. A la gente que no conoce de esto; en mi entorno hay mucha gente que rechaza esto o que lo desconoce, entonces, yo tengo que mostrar consecuencia, tengo que mostrar que lo se que critica, no lo tienen todos, que lo que se critica, no es valido; que, a veces, se critica algo que... o se creen cosas, de esta Iglesia

que, en realidad, no lo son, o que hay gente que lo ha demostrado, pero que no se dejen llevar por esta gente, que esos no son los principios que nosotros promovemos... entonces, eso es como lo que, a mí me es lo más difícil, porque, de verdad, yo pienso que el como yo actúe frente a los demás, respecto a mi religión, y, en realidad, respecto a cualquier aspecto: porque, se refleja igual; va a influir mucho, porque yo les puedo decir un montón de cosas, pero, al final, lo que ellos vean, es lo que les va a quedar. Lo que vean de mí, puede sacarles la imagen de otros católicos que, no sé, poh, que los llaman de otra forma. Entonces ese lado es difícil, porque yo, a veces, no tengo tanto ánimo, no tengo tantas ganas, pero, yo siempre lo he visto como que eso es como mía y yo igual le debo algo a Dios, a través de los demás; como que, todavía les tengo que dejar una imagen, a los demás, a pesar de estar desanimada, a pesar de no tener tantas ganas y perder el norte: ser un ejemplo, es la mejor manera de enseñar y transmitir lo que: como ser. Bueno, eso era como lo malo. Lo bueno... bueno: un montón... Siento que tengo razón de ser... que tengo razón de ser, probablemente... bueno, a lo mejor, esto va a sonar súper egocéntrico y, a lo mejor, todos los que están en mi situación, piensan lo mismo. Pero, yo me siento profundamente afortunada, de conocer, conocer y vivir esto: me siento completamente privilegiada, y casi miro en menos a los demás, pensando lo que se están perdiendo y lo que yo, gracias a Dios, estoy viviendo... literalmente. Entonces, es rico, es bueno: sentirlo. Y creo, yo creo que Dios, a todos nos llamó, pero, una cosa es haber seguido el llamado y haberlo... como identificado. Me acuerdo una

vez, nos dijeron... una vez, nos preguntaron por qué creíamos en Dios, algo así. Y yo, me puse a pensar que era porque Dios, se me había revelado y yo lo quise escuchar. Porque, Dios, a todos... O sea, no así como: "oh, se me reveló como a Abrahán, a Moisés". No. Yo creo que a todos se nos revela, y que está en nosotros, el escucharlo y no sólo escucharlo, sino perseguirlo y buscar dónde está llamando y bueno... Entonces, yo me siento afortunada, en ese sentido, me siento afortunada, privilegiada de contar con algo tan maravilloso, que me da vida, poh. Creo que es lo único que da vida. Entonces, yo, tener esa vida, es genial; es un apoyo, sí, es una razón de alegría, de vida, no sé... Y, también, está como lo que ven de mí, los demás. Porque, es poco convencional, esto, entonces, a veces, se juzga mucho... en realidad, me da lo mismo, que hablen de mí, lo que quieran. En realidad, en ese aspecto, lo que puedan ver de mí, así como que, tal vez, cuadrada de mente o cartucha, todas esas cosas; en realidad me dan lo mismo, como que, realmente, no influyen en mí.

¿Y la misma gente de la Capilla?, porque, ustedes son un grupo Pastoral, que está inserto en una Capilla: ¿Cómo influye la manera en que los ve el resto de la Capilla; a ti o a ustedes, como grupo y adolescentes?

La verdad, es que yo no sé mucho; sé, por terceros, por ejemplo, sé que, en las homilias, el padre, de repente, dice que la gente que va, dice: "ay estos jóvenes", tal vez, es porque no somos... Voy a decir "somos"; me

gustaría decir “no son”. De hecho, estoy diciendo “somos”, claramente, como humildemente: no somos tan consecuentes, no... O sea, hay de todo: tal vez, estábamos todos con las ganas; tal vez, a todos les pasa eso de desanimarse; tal vez, no todos piensan que el poco ánimo, las pocas ganas que uno pueda tener en un momento, como que, entre comillas: “problema tuyo”, sino que, también está influyendo en el resto. A lo mejor, la gente no lo ve así, entonces, les da lo mismo, como si yo, en este momento, no me siento, entre comillas, llena de Dios, no lo voy a demostrar y me da lo mismo lo que la gente vea... Tal vez, la gente no lo ve así. Tal vez, eso es lo bueno, porque, a lo mejor, ahí hay más consecuencia, no sé... La cosa es que, sí influye en los demás, porque se están haciendo una imagen. Tal vez, ven que los jóvenes que están acá, tal vez, están, no sé, buscando pololos o están buscando un grupo de amigos; están buscando gente con la cual salir o carretear. Pueden pensar esas cosas, al ver conductas que no son muy apropiadas o no sé... Eso, desanima, si tú lo estás viendo de afuera, porque uno siente que hay gente de la misma comunidad que esta remando pa’l otro lado; y lo peor, es que también, esta llevando para el otro lado, a quienes uno esta tratando de inculcar estos principios y esta consecuencia. Entonces, si nosotros, somos un grupo de animadores, con el mismo propósito, que es traer más jóvenes a Cristo, y hay gente que, en su momento, no es consecuente; de estos mismos animadores, no están siendo ejemplo: hay gente que no sabe que no son ejemplos, o sea, se pueden guiar por ellos y decir: “pucha, esto se puede o no se puede hacer”, poh. Entonces, si ven a

estos guías, haciéndolo, claro: después, van a dejar la embarrada, entonces, es malo, ver a esta misma gente, promoviendo estas conductas a los que recién están empezando. Porque, es un Plan, por el que estamos todos juntos y lo están saboteando, entre comillas. Bueno, eso es lo malo, por lo que puedan pensar los mismos jóvenes que se están iniciando, o por lo que puede pensar la gente de afuera, y cuando está allá, adentro, cuando uno ve los inconsecuentes, bueno, ahí, siempre van a haber excusas o justificaciones... Pero, bueno, siempre te va a llegar como... te va a caer la teja, entre comillas, una manera muy flaute.. y uno se da cuenta que lo esta haciendo mal; pero, siempre se puede volver: por algo, está el apoyo. Por eso, no hay que embarrarla de una manera tan importante, sino, de una que se pueda revertir, entre comillas.

Tú, te referías al apoyo recién, ¿apoyo, de qué parte?

Apoyo, ¿como apoyo de los mismos animadores?, ¿ahora recién? Es que, me refería a dos apoyos, los apoyo que... de los mismo animadores, del mismo Plan, y me refería al apoyo que yo siento de la gente, por ejemplo, de cuando yo estoy mal, de la gente de la Iglesia... El apoyo es que... Bueno, si esta es una misión o un trabajo, el apoyo, en cuanto a animadores, es tener manos derechas o más manos laborando para lo mismo, no sé poh. Es más fácil hacer las actividades, es más fácil, en cuanto a organización y en cuanto a... porque, pucha, son hartos jóvenes, hay hartas materias, Pastorales que trabajar. Entonces, apoyo, yo lo veo como: más gente,

trabajando por lo mismo. Uno, no puede estar en todas partes. Hay hartas Catequesis, entre comillas: la Confirmación, Catequesis y Prejuvenil. Entonces, a lo mejor, a uno, le gustaría estar en todas, pero no puede, poh. Entonces, es un apoyo, el que haya más gente interesada en animar, porque, a uno, le facilita la pega. Y porque se puede trabajar con más gente, se puede trabajar a más gente: se puede invitar. Y en el aspecto de que es un apoyo, puede ser cuando uno, a veces, siente que está solo, en esta lucha, esta batalla contra este mundo materialista, cosas, no sé, tan mundanas, pecaminosas: es un apoyo, ver que hay gente que todavía está con las mismas ideas, a favor de Dios, y que para todos nos es difícil, pero hay gente que sigue luchando por lo mismo. Que, realmente siguen sus principios, gente realmente consecuente. Cosas que ya están plasmadas en ti, y que tú, las vas a defender por siempre; que no va a llegar cualquier persona y te va a cambiar la idea de cosas fundamentales que están siendo tan prácticas, en la actualidad. Entonces, en ese sentido, es un apoyo, el que hay más gente, que no estás sola. Uno va con más gente, a esto, contra estas cosas... por muy poca gente que sea. Por lo mismo, el apoyo, es más grande. Uno, se podría sentir sola, diciendo que esto, que estoy haciendo, es en vano, o a lo mejor, no tiene sentido, porque nadie lo está haciendo, pero, sí: hay gente. Y eso, te anima, te apoya, y uno puede hablar, junto a esta gente, lo mal que se está. Y “¿soy yo, la que está equivocada o es el mundo?”, y que esta gente, te diga: “no, es el mundo. Tú, estái bien”; es un apoyo. Y... eso, como para ver las cosas desde la perspectiva de la fe.

¿Cómo sientes tu pertenencia, a este grupo? ¿Qué lugar crees que tienes, en este grupo?

Súper personal, la pregunta, porque, en realidad, yo, como que... tan, tan involucrada, a este grupo, a esta comunidad, nunca me he sentido. Probablemente, porque viva lejos, unos paraderos más arriba. Más por eso, que por otra cosa. Igual, en comparación con el resto de los animadores, soy más chica, entonces, tengo que andar con permisos. Entonces, más encima, aparte de los permisos, vivir lejos, como que me dificulta el hecho de involucrarme completamente; me gustaría. Entonces, eso es como extremadamente personal y específico del caso, pero... siento que no estoy tan involucrada, pero es por eso, no es porque me falten ganas ni otra cosa. Igual, estoy acá... y, modestia aparte: me siento aporte. Me siento aporte, de hecho, por eso estoy acá, porque siento que tengo cosas que decirle a los demás. Que, bueno, si yo no se las digo, probablemente, otro se las dirá, pero... yo quiero decirlas. Están en mí, quiero que la gente las sepa, quiero que los niños que se están metiendo en esto, sepan... que puedan verlas, en otras personas. Brindo apoyo: sí. Me gusta escuchar a los niños, con los que estoy trabajando, que tienen problemas. ¿Les sirve? Bueno, ellos me dicen que sí. Espero que sí. Entonces, en ese sentido, me siento aporte. Porque, igual, trato de ser consecuente, con mi postura. Trato de dar buena imagen, y trato de ser buen ejemplo. De verdad, me falta la humildad, pero creo que estoy en mi punto débil... pero, de verdad, de verdad, no me siento tan mal

ejemplo. Entonces, por último, me siento constante; a lo mejor, cínica, a veces, si quieres decirlo, pero... siempre van a ver, de mí, lo mismo: trato de que sean cosas buenas. Entonces, trato de darle estabilidad. Eso, creo que es como mi mayor aporte, en esta comunidad. Yo, trato de que haya estabilidad.

Estabilidad, ¿en qué sentido?

Estabilidad... Es como una consecuencia, pero una consecuencia marcada, no sé. No me voy a desaparecer, de un día para otro, por tres meses, y voy a volver de la nada: no. Quiero que los niños me vean y se sientan seguros de que voy a estar acá, para ellos, con mis mismos valores de siempre. Siempre voy a decir lo mismo, no voy a cambiar de un día para otro... ni de un mes para otro, ni de un año para otro: no planeo hacerlo. Siempre tendrán lo mismo, de mí, que va a ser: consecuencia y presencia, compromiso... estabilidad. Quiero que tengan estabilidad, en mí. Que ellos, sientan que... que me vean como una base, un apoyo firme, no sé. Y que: gente viene, gente va; gente, en un momento, es consecuente, en otro, no; gente, en un momento, tiene unos principios, y en otros, no. Pero, no, yo quiero que me vean como esta persona que trata de siempre estar ahí.

Quizás, no viene muy en la línea de lo que veníamos conversando, pero, surge una consulta, en relación a la apariencia. El como uno se presenta al resto, la forma de vestir, por ejemplo, ¿influye o cambia algo, por estar dentro de este grupo?

Bueno, yo, nunca he sido como de seguir modas muy provocativas o algo así. Entonces, no creo que tanto. Por ejemplo, el ir a misa bien presentada; no formal, pero tampoco con cualquier ropa... no con ropa inapropiada; eso, como que siempre lo he tenido en mí, en realidad, no sé por qué. Ah, y no sólo las misas, sino, también en otras partes: no voy a andar vestida de cualquier forma. Aunque es un tema; yo siento que es un tema, porque... no para mí, en lo personal, pero, veo que es un tema, en la Capilla. Por ejemplo, la semana pasada, una animadora, retó, entre comillas, a una chica, porque estaba con un escote medio, bueno, escotado. Entonces, es un tema, poh. Y, creo, también va, ahí, la consecuencia; de que, no solamente que en misa, no voy con el escote, y después, ando en cualquier parte... no, poh. Ahí, tiene que haber consecuencia. Pero, si no la hay, mínimo que la haya en lugares así, sagrados, y en momentos tan así, sagrados, también. Entonces, la ropa, en cuanto como a provocativa y cosas así, no. Piercing y tatuaje, tal vez. Tal vez, sí, me han llamado la atención. Sí, tal vez sí. Sé que no se aprueban mucho. Tengo el vago recuerdo de que mis animadores, me dijeron eso. Y no sé qué tanto lo apruebo; no, en realidad: pienso la razón, y es como obvio. La razón que nos dieron, en el momento, que sigue siendo, es igual de válida. ¿Cuál fue la razón? Decían, que éramos templo, tanto de Cristo, en la comunión, como del Espíritu Santo, en cada momento. Entonces, como templo... Ah, y que, además, éramos obra de Dios, que nuestro cuerpo no era de nosotros, sino que era de Él, entonces, no podíamos andar haciéndole cualquier cosa. Súper válido. De hecho, ahora

que lo digo, me convencí, y: “chao, piercing; chao, tatuaje”, aunque... no sé, siempre me van a llamar la atención. Si lo pensara, así, muy bien, y me dieran la posibilidad de hacerme un tatuaje o un piercing, tendría que pensarlo demasiado, porque esta razón, es demasiado válida, demasiado importante. Tontamente, si me preguntan: “¿te gustaría hacerte un piercing o un tatuaje?”, “sí”. ¿Por qué? No tengo idea, de estúpida... Bonito, no más, lo encuentro.

En ese sentido, centrándonos un poco en la apariencia, ¿sientes que hay como un poco de roce, entre lo que se te pide y lo que tú quieres?

No, en realidad, no. En realidad, como en cuanto a apariencia; y, estoy pensando, también, en cosas como: fumar, carrete, alcohol en exceso... en no exceso, también; piercing, tatuajes, no sé, pastillas de anticoncepción, relaciones subidas de tono, ya entre parejas; no sé, se me vinieron esas cosas a la cabeza, cuando dijiste “roce”, porque, generalmente, como que ahí está la controversia, como los temas como: “¡oh!”. En lo personal, para mí, no es un roce, porque yo estoy bien, con mi postura, y mi postura, realmente, es: “no”, a todas las anteriores. Lo tengo súper inculcado, no sé por qué. No sé, realmente, por qué. No me relaciono con gente que esté tan en contra de eso. Mi familia, no es muy aprehensiva, con esas cosas, creo yo. El mundo, la publicidad, la tele, nada está siendo aprehensivo, con esas cosas. Pero, no sé, tienen su justificación, a los ojos de la fe; y yo las apoyo, están en mí, o sea: sin ninguna duda. No sé. No es que tenga, entre comillas,

mente cuadrada, o no sé, pero... de verdad, me parece tan perfecto, tan válido, que... como que, no tengo por qué dudarlo, y en verdad, tampoco quiero. Yo estoy bien, así, como que, me cansan. No me produce como escándalo o contradicción, en mi vida. No. Yo, estoy en una postura, no me interesa salir de ahí; las tentaciones, ya, son grandes, pero, en verdad, tampoco es tanto, porque... puede que sea tanto, pero... mi postura, estoy tan resuelta en eso, que no me cuesta tanto. Aunque, se ve que para otros, es más difícil. En realidad, no sé por qué, para mí, es tan fácil llegar y aceptarlo, y es que está en mí. En realidad, creo que nunca me propuse que fuera así; simplemente, están. Esos principios, están. Listo. No me preocupé tanto en tenerlos, ni en defenderlos; actuar acorde a ellos. Simplemente, están. No quiero contradecirlo. Y si quisie... de ahí se parte, poh: de querer. ¿No ves que a lo mejor: "pucha, yo quiero, pero no puedo"? No, yo, ni siquiera quiero... No me interesa, en realidad, contradecirlo. No sé, es que, están tan en mí. No es como que me proponga a no hacerlo, sino que, simplemente, no quiero, es como raro, en realidad.

No sé si quieras agregar algo. Porque, hemos hablado acerca de qué te motivó a estar, hemos hablado un poco de en qué estás y qué te gusta hacer, el cómo ves al resto de la gente, cómo te influye, pasamos algo más personal, preguntando por qué te hace sentido, estando ahí, incluso, pasamos por temas como la apariencia... No sé si quieres agregar algo.

Creo que no... No sé, me gustaría más consecuencia... No, no consecuencia, sino... es que, creo que, como que la gente, en general, ya pensó que los tiempos han cambiado; de hecho, conozco mucha gente que... tengo un profe, que se está preparando para ser diácono, y tío X, en el colegio, que también está metido en esto de las Pastorales y todo eso; y ellos apoyan y defienden el hecho de que la mentalidad actual, ha cambiado, y en que la Iglesia también se tiene que adaptar: por ejemplo, en las relaciones sexuales, antes del matrimonio. Que... o sea... De hecho, la otra vez, tuve un encuentro de jóvenes católicos, y estaban como todos en lo mismo, así como: "ah, los tiempos, han cambiado y que, ahora, la Iglesia, es la cuadrada, que se debería adaptar" y, tal vez, esta gente que recién está empezando, y está escuchando estas cosas, lo va a creer, poh: lo va a adquirir; va a decir: "sí, en realidad, los tiempos están cambiando, y nosotros, también tenemos que cambiar". Y gente, incluso de adentro, de la misma Iglesia, que están pensando estas cosas, como las que acabo de nombrar... Entonces, claramente, no están ayudando; y, claramente, están remando contra la corriente, porque nosotros somos la Iglesia, entonces, no se puede criticar, no podemos tener, dentro de la misma Iglesia, gente que esté a favor de cosas que... no, no pueden ser: cosas que no se tienen que cambiar ni mover. Y me frustra. Me frustra y me da rabia: me carga, la verdad. Porque, me carga escucharlo desde gente de la Iglesia, porque, yo veo, o sea, sí... entre comillas, ni entre nosotros mismos, estamos de acuerdo, ¿cómo vamos a tratar de convencer a otra gente? Me carga, me frustra mucho. Y si uno, a

la vez, también, gente externa, a la Iglesia, y que está, recién, tratando de entrar, pide opiniones, y le pide a una persona, y no sé, esa persona, le dice las cosa que siempre hemos creído; y que, después, va donde otra, y esa persona... que, también es de la misma Iglesia, también, se supone que es guía, te dice que no, que, en realidad, los tiempos han cambiado, que nosotros, también cambiemos... Si las dos personas, son de la Iglesia, y yo soy nueva, obviamente, me es más cómodo y me gusta más, la segunda opinión; me voy a ir por ésa. Entonces, nosotros, tenemos que ponernos de acuerdo, primero, para poder convencer a los demás. Me carga eso, gente que nos está embarrando desde adentro. Y jóvenes que se hacen llamar... y también, nos están embarrando de adentro: me carga.

Y tú, ¿ves algo de esto, dentro del propio Plan?

Sí, podría ser. Por ejemplo, en los carretes que se hacen, en las fiestas: hay animadores, hay gente del mismo Plan, confirmados, ya, o gente que faltaba meses, para confirmarse, que están teniendo actitudes, a lo mejor, peores que gente que no tiene nah que ver con la Iglesia, y que no las hace por decencia, por ética o moral, no sé. ¿Cachai? Gente que lo hace, sin un respaldo religioso, de fondo. Entonces, sí: ¿hay inconsecuencia, en esta comunidad? Sí, la veo. Me carga, me apesta, me frustra, me da rabia.